EL DESEO DE AMAR PARA SIEMPRE

Una Historia de



FUNIE LUNZANDIA


EL DESEO DE AMAR PARA SIEMPRE
Una Historia de
FUNE
LUZ INDIA

Título: El deseo de amar para siempre
© 2023, Luznidia Fune
©De los textos: Luznidia Fune
Ilustración de portada: Luznidia Fune
Edición emitida por: Luznidia Fune
Todos los derechos reservados

GRACIAS POR COMPRAR ESTE EBOOK.

Contenido

Capítulo 1
Capitulo 2
Capitulo 3
Capitulo 4
Capitulo 5
Capitulo 6
Capitulo 7
Capitulo 8
Capitulo 9
Capitulo 10
Capitulo 11
Capitulo 12
Capitulo 13
Capitulo 14
Capitulo 15
Capitulo 16
Capitulo 17
Capitulo 18
Capitulo 19
Capitulo 20
Capitulo 21
Capitulo 22
Capitulo 23
Capitulo 24
Capitulo 25
Capitulo 26
Capitulo 27
Capitulo 28
Capitulo 29
Capitulo 30
Capitulo 31
Capitulo 32
Capitulo 33
EPÍLOGO

Capítulo 1

Punto de vista de Kimberly

Han pasado muchos años desde que mamá había fallecido, ahora solo éramos papá, Akira, mi hermana pequeña y yo. Éramos una pequeña familia feliz, papá tiene un pequeño negocio que nos mantuvo en marcha hasta que cumplí 21 años y me ayudó a abrir mi propia panadería. Era un sueño mío desde que era una niña pequeña cuando solía recordar hornear con mamá. Le encantaba hornear y eso me lo pasó a mí, supongo. En cuanto a Akira, papá y yo la hemos mimado, debo decir... Ahora está en la universidad, ya rompió con dos chicos y tiene el novio número 3. No tengo idea de la facilidad con la que esta chica pasa tan rápido de un corazón roto a otro.

—" kimberly... ¡¡Se me está haciendo tarde para la universidad, date prisa!!"

Akira gritó desde el pie de las escaleras.

—"Dame un minuto... Ya casi termino"

Dije metiendo un mechón de cabello debajo de mi moño desordenado, antes de recoger sus cosas y bajar corriendo por las escaleras. Se supone que debo dejar a Akira hoy en la universidad antes de ir a la panadería. Papá ya había cogido el coche, así que tuvimos que llamar a un taxi.

—"kimberly, necesito algo de dinero, porque las chicas van a ir al cine después de la universidad".

Suplicó Akira.

—"¿Estás segura de que son las chicas con las que sales, señorita?"

Cuestione.

—"ummm... nop. Voy con Zac".

Akira confesó. Esa cosita traviesa.

—"Bueno... podrías habérmelo dicho"

Dije mientras le entregaba algo de dinero.

Después de dejar a Akira en su universidad, me dirigí a mi panadería. Era un espacio pequeño, y personalmente quería todo en blanco con un toque de rosa pastel, le daba al lugar un ambiente muy tranquilo para que la gente lo visitara y tomara una buena taza de café.



Mi tía Linda trabajaba conmigo en la panadería, era mi mano derecha. La tía Linda era hermana de mamá, por lo que está muy unida a mi familia. Tiene una hija llamada Maisie, mi prima favorita y mejor amiga. Maisie sabe todo sobre mí, siempre se siente genial tener un alma genuina como ella cerca, simplemente te abofetearía con la verdad, luego te consolaría con una mentira. Hasta ahora la vida ha ido bien, excepto por los momentos en que extraño a mi madre. Las cosas nunca volverán a ser las mismas después de la pérdida de un familiar, se convierte en un dolor con el que siempre tendrás que vivir.

Capitulo 2

Punto de vista de Cesar

Ha sido un maldito día ajetreado en el trabajo, y la mejor manera de relajarse es encontrarme con mis amigos en mi club, con una nueva actriz británica, Samantha, como mi aventura, la conocí cuando estaba en Londres para hacer un trato de negocios con su Padre. Se veía bastante sexy y bastante emocionada por salir conmigo por una noche, así que ¿por qué no? Haz uso de lo que se te dé.



Nick, Chandler y Michael son mis buenos amigos. Nos conocemos desde la infancia y trabajamos juntos en un par de proyectos comerciales, claramente nos hemos mantenido unidos en las buenas y en las malas.

Entrar al club con Samantha definitivamente captó la atención de los paparazzi, caminando a través de los flashes e ignorando las preguntas, esta chica se aferró a mi brazo como una pareja real. *¡Vaya cariño!* .

—"¡¡Qué pasa Cesar!!"

Nick me abrazó y asintió con la cabeza hacia Michael y Chandler, nos sentamos en el sofá de la sección VIP del club.

—"Escuché sobre el contrato que firmaste con el papá de Samantha. ¡Felicidades, hombre!"

Dijo Michael.

—"¡Oh! ¿Así que sois socios comerciales? Pensé que era otra cosa..."

Bromeó Chandler.

—"No es nada…"

Fui interrumpido cuando Samantha habló.

—"Es mi primera cita con Cesar, así que nunca se sabe, ¿verdad?"

Samantha dijo mientras me agarraba del brazo de nuevo. *Jesús, haz que deje de hacer eso, me molesta muchísimo.*

—"Jajaja, es de Cesar de quien estás hablando, así que nunca se conoce el amor"

Murmuró Nick, enviándole un guiño a Samantha.

—"¿Dijiste algo?"

Samantha preguntó moviendo el cabello que descansaba sobre su hombro, para darle a Nick una vista clara de su escote.

—"Uh... nop"

Dijo Nick con una sonrisa de suficiencia.

Después de unos tragos, Samantha se fue al baño, tan pronto como se perdió de vista, Chandler dejó escapar un suspiro, sacudiendo la cabeza. Probablemente no estaba aprobando mi "cita". Me encogí de hombros haciéndole saber que no es gran cosa.

—"Bastardo, ¿acabas de intentar robar la cita de Cesar?"

Preguntó Michael.

—"Fue solo un guiño pendejo".

Nick se defendió.

—"No funcionó de todos modos, ella está encima de este tipo... tío, se está riendo de la tonta mierda que dice Cesar, como qué carajo, él ni siquiera sabe hacer una maldita broma".

Nick continuó.

—"¡Está bien, cállate!"

Yo dije.

—"Entonces, ¿llevaras tu cita a casa, Cesar?"

Chandler enarcó las cejas.

Voy a su hotel. Dije mientras me recostaba en el sofá.

Capitulo 3

Punto de vista de Kimberly

—" Kimberlyyyy..."

Gritó Akira cuando llegué a casa después de un largo día en la panadería.

—"Sí, ¿qué pasa? Suenas como si te estuvieras muriendo".

Dije, viendo a mi hermana salir de la cocina con una magdalena de terciopelo rojo.

Le revolví el pelo, ella odia que le haga eso.

—"Papá quiere que estemos listas para las 7, es la fiesta de cumpleaños del tío Eric esta noche".

Ella me recordó.

—"Oh, me olvidé Akira... no estoy de humor para una fiesta en este momento"

—"No voy a ir sola Kimberly, apúrate vamos a vestirnos!"

Akira me arrastró escaleras arriba hasta mi habitación.

El tío Eric era uno de los mejores amigos de papá, ha tenido muchos años de amistad con él desde sus días de escuela, así que esta fiesta es muy especial para mi papá. Revisando mi armario durante unos buenos treinta minutos, finalmente me conformé con un sencillo vestido de encaje blanco. Me solté el pelo y me puse los tacones.

Papá nos recogió y nos dirigíamos a la fiesta.

—"Papá, por favor, deja de mirar a Kimberly como si ya fueras a llevarla al altar".

Akira puso los ojos en blanco. Haciéndome reír.

—"Jaja Akira, es que tu hermana es la réplica de tu madre. Ella te ha dejado con nosotros, como un recordatorio de que ella siempre está conmigo Kimberly".

Papá dijo sintiéndose muy emocionado, tomé su mano y la besé. Me quedé sin palabras.

—"Wooow Familia, gracias por hacerme saber que fui adoptada".

Akira inclinó la cabeza.

—"Pequeña mocosa, eres igual a mí...”

Papá fue interrumpido por Akira.

—"Sí, sí, lo entiendo".

Akira respondió.

Era cierto, nunca podrías decir que Akira y yo éramos hermanas. Ella era ruidosa y franca, yo era un poco tímida desde que éramos pequeñas. Me parecía mucho a mi madre y ella era papá en

todos los sentidos. Fue un viaje largo hasta que llegamos a la mansión del tío Eric. Una vez que salimos del auto, tomé la mano de papá y entré cuando Akira notó a uno de sus amigas y se escapó con ella. De verdad pensé que me iba a hacer compañía pero no! Tal vez solo envíe un mensaje de texto a Maisie cuando esté aburrida, pensé. Cuando entramos, nos recibió un hombre que se parecía mucho al tío Eric y una señora con una cálida sonrisa que parecía su esposa.

—"Warren, ¿cómo estás, amigo mío?"

Preguntó el hombre tirando de papá en un fuerte abrazo.

—"Nolan, ha pasado un tiempo... ¿parece que tus negocios te mantienen ocupado?... Ah, Stella querida, ¿cómo estás? ¿Este viejo te está tratando bien?"

Papá habló con la pareja mientras yo estaba a su lado.

—"Oh, bueno, el Sr.Romero apenas ha salido de su estudio Warren. Incluso después de que Cesar se haya hecho cargo del negocio. Todavía está muy inquieto".

Su esposa se quejó cuando recibió una risita de su esposo. Se veían muy lindos juntos haciéndome sonreír.

—"¿Es ella tu hija?"

Cuestionó el Sr. Romero.

—"Sí, Kimberly, la mayor, y mi pequeña que se fue corriendo a ver a su amiga, supongo".

—"Hola amor, soy Nolan Romero. El mejor amigo de tu papá. Tengo que decir que me recuerdas mucho a Brynlee".

—"Encantado de conocerlo Sr. Romero"

Sonreí.

—"Lo sé, ella es como Brynlee".

La Sra. Romero sonrió y tomó mi mano, entrando a la fiesta. Parecía una dama agradable.

Cuando entramos a la fiesta, papá y saludamos al tío Eric y su esposa después de intercambiar algunas palabras, nos sentamos con el Sr. y la Sra. Romero. Los tres tenían mucho de qué hablar, claramente no podían detener la charla. Estaba empezando a convertirse en una fiesta muy aburrida, le enviaba mensajes de texto a Maisie sobre las cosas más aleatorias que se me ocurrían. ¿Oh Akira, donde diablos estas muje?.

Ha pasado una hora más o menos y Akira aún no ha aparecido, la Sra. Romero por otro lado me estaba haciendo compañía, me ha estado contando historias sobre cómo se enamoró de su esposo y las locuras que papá y el Sr. Romero hicieron cuando eran más jóvenes. Sólo entonces...

—"¡Hola mamá!"

Una voz fuerte y suplicante resonó detrás de mí, haciendo que miráramos en su dirección. Allí estaba un hombre alto y guapo con una leve sonrisa hacia la Sra. Romero. Ella le dio una sonrisa de todo corazón cuando él vino caminando hacia nosotros. Estaba bastante asombrada de cómo un humano podía ser tan perfecto, incluso un mechón de su cabello no estaba fuera de lugar. Me miró, y al segundo siguiente simplemente me giré hacia la mesa, evitando el contacto visual.

—"Cesar, ¿por qué tardaste tanto? Eric te ha estado buscando".

La señora Romero se quejó.

—"Ya lo salude mamá, estoy sentado al otro lado del pasillo con los chicos".

Cesar habló de nuevo. Dios mío, esa voz, mi estúpido cerebro necesita una distracción. Comencé a enviarle mensajes de texto a Maisie nuevamente diciéndole lo aburrido que estaba y más por ignorar a esa hermosa persona que estaba a mi lado.

—"Warren, este es mi hijo Cesar".

El Sr. Romero le presentó a papá.

—"Es un placer conocerlo."

Cesar dijo dándole la mano a papá. Luego me miró por un par de segundos.

—"Y ella es Kimberly, la hija de Warren".

Su mamá le dijo.

—"Kimberly..."

Murmuró asintiendo con la cabeza con una sonrisa.

—"¡Hola!"

Sí, eso es todo lo que pude decir, dándole una pequeña sonrisa. ¿Por qué me estoy esforzando tanto en evitar a este persona?

Después de unos minutos de tener una conversación con sus padres y mi papá, Cesar se fue para reunirse con sus amigos. Decidí que era hora de ir a buscar a Akira, así que me disculpé cortésmente y fui a buscar a mi hermana. Caminando por el pasillo, vi a Akira con dos de sus compañeros de universidad en una mesa, así que fui hacia ella. Ella me dio una risa alegre y me los presentó. Una vez que Akira terminó de hablar con sus amigos, regresamos a donde estaba papá. En mi camino de regreso sentí los ojos de alguien sobre mí, lo que me hizo mirar hacia una mesa de chicos muy ruidosa. Había alrededor de cuatro o cinco tipos bromeando muy fuerte y en medio vi a Cesar mirando en mi dirección. Sostuvo mis ojos por un segundo cuando toda la mesa se quedó en silencio, se sentía tan incómodo. Uno de los chicos se aclaró la garganta haciendo que Cesar se girara hacia él, rompiendo el contacto visual.

Capitulo 4

Punto de vista de Cesar

Mamá me ha estado molestando toda la semana sobre la fiesta de cumpleaños del tío Eric, insistió en que tenía que estar allí a pesar de toda la carga de trabajo que he tenido últimamente. De todos modos, me alegro de haberlo hecho, si no fuera por esta fiesta, ¿cuándo habría puesto mis ojos en ella?

—"¡Hola, Cesar! Necesito un favor hombre..."

Chandler se acercó a mí, mientras entraba en el pasillo.

—"Saludos a ti también mi amigo." Palmeé su hombro.

—"¿Qué pasa con la exageración imbécil? Cálmate que acabas de llegar".

Nick respondió.

—"¡Cállate la boca Nick! Cesar ¿estás escuchando o qué?"

Preguntó Chandler.

—"Soy todo oídos."

Respondí, mientras tomaba un trago de mi bebida.

—"Entonces, ¿ves a esa chica al lado de tu mamá?"

Señaló detrás de nosotros hacia mi madre, que estaba hablando pensativa con una niña, a quien no podía mirar correctamente ya que estaba frente a mamá. Asentí, para que continuara.

—"Parece una chica muy atractiva, y por lo que parece, tu madre es muy cercana a ella. Necesitas decirme quién es ella".

Chandler suplicó... Definitivamente parecía enamorado.

—"Ella no parece familiar, hombre. No lo sabría".

Me encogí de hombros.

—"¿Cómo puedes decir eso con solo mirar la parte de atrás de su cabeza? Mueve tu trasero amigo, ayuda a nuestro chico aquí".

Sugirió Michael.

Parecía tan raro, como si los cuatro estuviéramos mirando boquiabiertos a una chica. Rápidamente recuperé mi postura y terminé mi bebida. Chandler, por otro lado, me miró con los ojos de cachorro más repugnantes. No quería molestarlo así, me levanté y caminé hacia mi madre. Mientras saludaba a mamá, miré a la niña y maldición, era hermosa. Con un vestido simple pero elegante, se veía muy natural, y su cabello caía en cascada por sus hombros, labios, ojos... ¡Joder, estoy jodido! Me di cuenta de cómo apartaba la mirada, cuando nuestros ojos se encontraron y más tarde, cuando tuve una conversación con su padre, ella me miró, no pude evitar sonreír. Cuando mamá mencionó su nombre, no supe cómo reaccionar, todo lo que hice fue murmurar su nombre frente a ella como un asqueroso... Kimberly. Para distraerme, tuve una pequeña charla en su mesa y me alejé, con la esperanza de volver a verla.

~~~~~~~~~~~~

Akira se preparó para la universidad y bajó corriendo las escaleras para desayunar. Kimberly planeó quedarse en casa porque la tía Linda dijo que ella se encargaría de la panadería y que podría descansar por un día. Kimberly le sirvió a su hermana unas tostadas francesas y frutas frescas junto con una taza de café. Mientras Warren atendía una llamada, las niñas no podían escuchar mucho de lo que decía su padre pero, por las pocas palabras que pudieron escuchar, parecía que estaba organizando una fiesta con un amigo.

—"Ah, eso es maravilloso... ¡sí, Kimberly podría hacer eso!... Genial. ¡Está bien, está bien, adiós!"

Warren dijo con deleite.

Antes de que Kimberly pudiera preguntar al respecto, se escuchó un bocinazo, lo que hizo que Akira se levantara de un salto y corriera hacia la puerta. Kimberly siguió a su hermana para ver de quién era el auto, Akira saludó a su hermana y se fue con Zac, su actual novio.

—"Kimberly, ¿puedes venir aquí por un segundo cariño?"

Llamó su padre.

Se dirigió a la sala de estar desde la puerta,

—"Hola papá, ¿qué pasa?"

—"He estado hablando con Nolan, ¿Recuerdas al hombre que conociste en la fiesta de Eric?"

Kimberly asintió

—"Bueno, hemos estado planeando un evento de caridad para todos nuestros compañeros de escuela y universidad, que se llevará a cabo en algún lugar el próximo mes. Esperamos unos doscientos invitados, con algunos otros socios comerciales míos y de Nolan, El ha hablado con su hijo sobre el lugar de la fiesta, y Cesar ha sugerido uno de sus hoteles".

Kimberly tragó saliva ante la idea de volver a encontrarse con él.

—"Entonces, ya que hoy estás en casa, amor. Quiero que visites el hotel y ayudes a Cesar a elegir un menú. Incluso podrías decidir algunas decoraciones y otros pequeños detalles que se necesitan.

Punto de vista de Kimberly

Ay dios papa!!! ¡En qué me has metido! Se siente tan incómodo con ese tipo y, ni siquiera sé por qué.

—"Sí... claro papá, dame la dirección, voy a echar un vistazo".

Respondí.

—"Eso no sería un problema, solo prepárate a las once. Cesar te recogerá y te llevará allí él mismo. Es muy amable de su parte, ¿no crees?"
~~~~~~~~~~~~

Papá sonrió.

—"¡Por supuesto!"

—"Dijo que te llamará una vez que haya llegado, le pasé tu número para el caso".

Él informó

Qué manera de arruinar mi día libre papi...

—"Está bien, voy a hablar un poco con Maisie antes de prepararme, papá".

Dije mientras subía las escaleras.

Necesito que esa chica me calme ahora. Tuvimos una larga conversación y le conté un poco sobre conocer a este chico Cesar. Aparentemente ella ya sabía quién era él y me preguntó si vivía debajo de una roca. ¡¡Lo que sea!! De todos modos, ella dijo que ha habido artículos sobre él en todas las revistas, y se las arregla para tener una chica diferente para cada evento y, lo que es más importante, un ser humano apuesto, sofisticado y refinado que era. ¡UF! Realmente pensé que me iba a ayudar, pero Maisie definitivamente me puso más nerviosa. Tan pronto como colgué, comencé a arreglarme y finalmente alisé mi cabello ondulado.



En ese momento, mi teléfono vibró...

—"Soy Cesar iré a buscarte en cinco minutos".

"¡Estoy lista! ù 😊"

Envié una respuesta, arrepintiéndome instantáneamente de ese estúpido emoji al final.

Capitulo 5

Punto de vista de Kimberly

Tan pronto como puse mi teléfono en mi bolso, sonó el timbre...

—"Mantén la calma, puedes hacer esto, Kimberly"

Murmuré para mí misma. ¡Patético! Lo sé..

Bajé corriendo las escaleras y abrí la puerta, solo para ver a Cesar hojeando su teléfono usando un traje perfectamente ajustado. Ni siquiera recuerdo la última vez que miré boquiabierto a un hombre. Todo en él grita dinero. Todavía no me miró, así que me aclaré la garganta, lo que hizo que mirara en mi dirección.

—"Lamento haberte hecho esperar."

Me disculpé.

—"¡No hay problema! ¿Vamos?"

Cesar respondió

—"¡Si está bien!"

Torpemente me di la vuelta para cerrar la puerta, sintiendo su mirada en mí.

Caminamos hacia su lujoso auto y me abrió la puerta antes de entrar, tal vez no es tan intimidante como pensaba. Mis pensamientos se rompieron cuando Cesar comenzó a conducir, ahora usaba sus gafas de sol haciéndolo lucir aún más elegante.

Aproximadamente dos minutos después de un silencio realmente incómodo, Cesar comenzó a hablar.

—"Entonces, la fiesta es en un mes, ¿verdad?"

—"Eh, sí". Afirmé.

—"Enviaré al gerente contigo, para que puedas elegir el menú y todas las demás cosas en el lugar. Él anotará todo y no tendrás que preocuparte mucho por eso después".

Está bien, fue todo lo que pude decirle, asintió y comenzó a tocar el volante con el dedo ligeramente. ¿Por qué cada pequeña cosa sobre él parece atractiva? En ese momento, escuché que su teléfono sonaba y él respondió con la persona que llamaba en el altavoz, intenté desconectarme pero fue bastante difícil.

—"¡Oye, Cesar!" Una voz femenina habló con coquetería.

—"Err... hola, Violet".

—"Cariño, estoy en la ciudad, ¿quieres pasar el rato?"

Ella habló.

—"Va a ser una semana agitada, supongo Violet, ¡así que lo siento amor!"

Cesar respondió. Una parte de mí estaba feliz porque abandonó a quien fuera esa mujer, y una parte de mí se molesto por llamarla *"amor"*. ¡Puaj! ¿Qué pasa conmigo? Ni siquiera conozco a este tipo, y estoy actuando celosa.

—"Nene, tómate un tiempo para mí esta noche y me aseguraré de que no te arrepientas... como la última vez..."

Su lloriqueo se interrumpió cuando cubrí mis oídos para no escuchar ninguna de sus historias íntimas. , Miré hacia Cesar solo para verlo reírse de mi reacción.

—"Está bien, está bien, esta noche a las nueve en tu casa. Te encontraré allí".

Colgó.

Miré por la ventana con la esperanza de que este viaje incómodo terminara pronto.

—"Entonces, ¿qué haces además de administrar tu pequeña tienda de dulces?"

Preguntó.

—"¿Tienda de dulces?"

Rompí.

—"Esa es mi preciada Panadería".

—"¿Qué lo hace tan especial?"

—"Todo, me encanta todo sobre mi panadería... la forma en que se ve, ver a la gente disfrutar de mi comida. Es mi lugar feliz".

Expliqué.

—"Wow, eso es lo máximo que has hablado hasta ahora".

Cesar habló antes de entrar a un gran hotel.

Cuando llegó a la entrada, los guardias abrieron nuestras puertas y allí estaba un hombre esperando la llegada de Cesar. Acomodando mi bolso en mi hombro caminé hacia el lado de Cesar.

—"Dave, esta es Kimberly. Como te dije antes, ella está aquí para seleccionar el menú, los arreglos de la mesa y todo lo demás necesario para la fiesta de papá y su amigo, quiero que atiendas todas sus necesidades, mientras ella está aquí, ¿entendido? "

Cesar preguntó en un tono fuerte.

—"Sí, señor Romero".

Dave respondió

Luego, Cesar le arrojó las llaves del auto a uno de los guardias y se giro hacia mí.

—"¿Estarás bien, verdad? Voy a terminar una reunión mientras tú resuelves esto. Y después, Dave te llevará a mi oficina. Te veré allí".

—"Sí, estaré bien".

Dije tímidamente, sin hacer contacto visual. Si antes pensaba que era intimidante, ha adoptado

una actitud mucho más dura en el trabajo. Con eso asintió y se alejó, atrayendo la atención de todos en su camino. ¡Después de todo, él era el jefe!

—"Señorita Kimberly, por aquí, por favor..."

Dave me guió hasta el lugar.



Estaba asombrado por el lugar al que Dave me había llevado, se veía perfecto para cualquier evento. También repasamos algunos temas para la fiesta. Dado que se realizará una subasta por una causa benéfica, necesitábamos tener un escenario. Y va a ser una fiesta para adultos, sobre todo quería mantenerla elegante y con clase. Así que elegí oro con rosas, me encantó la forma en que Dave me explicó todo. Desde los cubiertos dorados hasta las copas de cristal, con borde dorado. Estaba bastante emocionada de ver cómo saldría todo ese día.

Después de toda la planificación, Dave me llevó a la oficina de Cesar. Tuvimos que subir hasta el piso 45 y la vista desde el ascensor era impresionante. Cuando llegamos al piso, me llevaron a una oficina de aspecto lujoso con el nombre de Cesar Romero en la entrada. Dave y yo entramos en una oficina vacía..

—"Señorita Kimberly, póngase cómoda hasta que el Sr. Romero termine su reunión. Volverá en unos minutos".

Con eso Dave desapareció.

Me senté en uno de los lujosos sofás en la esquina de la habitación y decidí enviarle un mensaje de texto a mi tía sobre los pedidos de pasteles y verificar todo en la panadería. Después de un rato, la puerta se abrió solo para ver entrar a los amigos de Cesar, pero no a él. Había tres hombres con ropa formal ordenada, caminando bromeando, hasta que me vieron. Los miré, mientras se ponían cómodos alrededor de la oficina de Cesar. Oh dios, el día se vuelve raro con el tiempo, ¿no?

—"Tú eres Kimberly, ¿verdad?"

Preguntó uno de sus amigos. Espera, ¿cómo supo él quién era yo?

—"Um, sí, ¿y tú eres?"

Pregunté con una pequeña sonrisa.

—"Soy Chandler, Nick y Michael...

—" Se presentó a sí mismo y a sus amigos.

Mientras los saludaba con una sonrisa, Nick me guiñó un ojo y Michael me saludó.

—"Entonces, ¿qué te trae por aquí, Kimberly?"

Preguntó Michael.

Tenía que contarles todo sobre la fiesta y por qué tenía que venir aquí con Cesar. Parecían bastante interesados, asintiendo con la cabeza. Estos tipos parecían más amigables de lo que parecen, pensé.

—"¿Por lo que dices, Cesar accedió a llevarte esta mañana a su hotel eh... interesante?..."

Preguntó Nick.

—"¿Por qué, qué hay de malo en eso?"

Cuestioné

—"Es un tipo gruñón por las mañanas, nadie quiere estar cerca de él durante ese tiempo".

Chandler explicó.

Michael sonrió asintiendo con la cabeza en acuerdo.

—"Parecía estar bien esta mañana, supongo..."

Simplemente respondí.

—"Con una chica bonita, como tú, es mejor que esté bien, ¿quién no lo estaría?"

Nick sonrió.

Sonreí sacudiendo la cabeza, ¿dónde está Cesar? Me tengo que ir ahora.

En ese momento, entró sosteniendo su teléfono en la oreja, mientras entraba en la habitación mirándome a mí y luego a sus amigos antes de terminar la llamada. Cesar vino y se sentó cerca de mí frente a sus amigos. Un poco demasiado cerca, diría yo.

—"¿Qué están haciendo ustedes aquí?"

Preguntó, probablemente no esperaba que sus amigos estuvieran aquí en este momento.

—"Solo vine a saludar al Sr. Romero, relájese..."

Bromeó Chandler.

Cesar ignoró sus sonrisas,

—"¿Estás bien? ¿Espero que estos tipos no te hayan asustado?"

Preguntó preocupado.

—"Vamos, hombre, nunca asustaríamos a tu chica... ¿verdad, Mike?"

Nick habló... Huh

—"tu chica".

Entrecerré los ojos hacia Nick y Cesar solo sonrió.

—"¿Tu chica Cesar?"

Michael sonrió. de la incomodidad. Cesar solo se rio mientras se aflojaba la corbata y me miraba.

—"¡Que no!"

Me defendí

—"¿No?"

Cesar preguntó fingiendo estar sorprendido. ¿Cuándo se puso tan juguetón?

—"¡Por supuesto que no!"

Soné seria.

—"¿Por qué no Kimberly?"

Preguntó con un lindo ceño fruncido. Uf lindo.

—"Está bien, nena..."

Bromeó Cesar, ganándose una mirada en blanco de mi parte.

—"Wow, ustedes son tan lindos..."

Nick me molestó con los codos en el escritorio y las palmas de las manos descansando bajo sus mejillas. ¿Qué tan infantiles pueden ser estos hombres adultos?

—"¿Kimberly, por favor, acompáñanos a almorzar?"

Preguntó Chandler.

—"Umm, gracias pero me tengo que ir..."

Respondí y él asintió.

—"Cesar, gracias por todo hoy..."

Dije recogiendo mi bolso.

—"No te preocupes, tendrás que volver una vez más después de que todo esté finalizado".

Dijo y yo asentí.

—"Ustedes continúen, dejaré a Kimberly en casa y me dirigiré al sitio".

Cesar informó a sus amigos.

—"No, no tienes que hacerlo, puedo ir sola..."

Le respondí rápidamente, no me sentaba bien estar sola con él por más tiempo.

—"No estaba preguntando princesa."

Con eso me llevó hacia el ascensor, quitándose la corbata.

Cesar se quitó la chaqueta y la arrojó al asiento trasero de su auto antes de comenzar a conducir. Charlamos durante el viaje y le pedí a Cesar que me dejara en la panadería ya que la tía Linda dijo que me necesitaba allí por un tiempo. Una vez que llegamos...

—"¿Te gustaría una taza de café antes de irte?"

Yo pregunté.

—"¡Seguro!"

Cesar se quitó las gafas y salió del coche. Cuando entramos, todos los ojos estaban puestos en nosotros... incluida la mirada curiosa de la tía Linda. Le sonreí y miré a Cesar, que se alejaba unos pasos de mí mientras miraba alrededor de mi Panadería.

—"¿Qué te gustaría tomar hijo?"

Preguntó la tía Linda.

—"Err... Me gustaría un capuchino, por favor".

Respondió

Estaba poniendo una de las mesas para que él se sentara cuando Cesar se me acercó y me dijo...

—"Kimberly, está bastante lleno aquí, ¿qué tal si nos sentamos en algún lugar un poco más tranquilo?"

Susurró, sintiéndose incómodo porque todos lo miraban. No pude evitar sonreír porque el playboy multimillonario se siente tímido debido a los pocos clientes que lo miran.

Capitulo 6

Era gracioso mirar a Cesar tan cohibido.

—"¿Qué tal si te sientas en mi oficina? Está vacía... ¡ven!"

Lo guié a mi mini oficina.

—"Sé que no es nada comparado con tu lugar de trabajo, pero espero que disfrutes tranquilamente de tu taza de café aquí".

Dije sonriendo.


HOME

Me sentí un poco nerviosa al traerlo a mi pequeña oficina, ya que la suya es bastante lujosa y grandiosa en comparación con la mía. Jugando con mis dedos lo vi entrar y tomar asiento, descansando su mano en el reposabrazos como si fuera el dueño del lugar. ¿Cómo puede un ser humano tener tanta confianza? Realmente necesito dejar de admirarlo. La tía Linda coloco su capuchino con algunos bocadillos al lado y lo colocó frente a él, murmuró un silencioso gracias y miró hacia mí cuando ella se fue.

—"¿Vas a quedarte ahí?"

Levantó una ceja hacia mí. Espero que no se dé cuenta de lo nerviosa que estoy. De todos modos, ¿qué pasa con este tipo? Ha hecho sentir todo tipo de cosas en solo un día.

—"Oh, lo siento."

Murmuré antes de sentarme frente a él.

—"Es muy acogedor aquí, me refiero a toda la panadería y tu oficina. Parece un gran lugar para pasar el rato cuando necesitas un descanso".

Me dio una sonrisa genuina.

—"Gracias. Me gusta simple y acogedor".

Respondí.

Cesar se quedó allí por un tiempo, hablando de temas aleatorios que eventualmente me hicieron sentir un poco cómoda con él, antes de que se fuera.

Tan pronto como se fue, sentí que finalmente podía respirar y relajarme un poco. Mi tía no podía dejar de enviarme sonrisas juguetonas y sabía que se lo contaría a Maisie. Era hora de cerrar la tienda y regresar a casa, afortunadamente la tía Linda me llevó de regreso. Al despedirme de ella, llegué a casa y le di a papá una actualización del hotel y él pareció complacido. Después de cenar junto con mi papá y mi hermana, que constantemente enviaba mensajes de texto en su teléfono con el rubor en la cara. Decidí lavarme y ponerme una pijama cómoda y meterme en la cama. En ese momento sonó mi teléfono y era Maisie..

—"Kimberly, escuché las noticias antes de que me lo dijeras, nena... ¿En serio, Cesar Romero en tu panadería? ¿Queee ?"

Ella grito emocionada.

—" Maisie, no es gran cosa, déjame decirte por qué..."

Y luego le expliqué todo.

—"Hmm, ¿entonces hubo una chispa o algo entre ustedes dos?"

—"No tonta, ¿qué te pasa?"

—"Bueno, solo esperaba que mi hermosa prima hiciera que el multimillonario más sexy del país se enamorara de ella".

—"Ew Maisie, él también es el playboy más grande del país. ¿Cómo puedes olvidarlo? Además, nunca tendría una oportunidad con las chicas con las que sale. Había una chica literalmente rogando por una noche con él esta mañana. Fue. Asqueroso."

Hablé con ella mientras revisaba la hora y eran las 09:25 p. m., lo que solo significaba que Cesar debía estar divirtiéndose con ese Purple o violet o como se llamara.

Hablamos durante una buena hora y colgamos, antes de que me durmiera.

Capitulo 7

El día siguiente en la panadería estuve bastante ocupada, teniendo que hacer muchos pasteles personalizados que tenían que ser entregados rápido. Estaba trabajando con algunas chicas en la panadería poniendo detalles de última hora a los pasteles y empaquetándolos en cajas, cuando llegó Andrew. Era organizador de bodas y hoy vino a pedir un pastel de bodas de tres pisos para una ceremonia que está planeando.

—"¡Hola hermosa!"

Saludó feliz.

—"¡Andrew, hola! Pasa..."

Lo invité a la oficina para planear el pastel perfecto que quería. Explicó los detalles y cuándo quería que estuviera listo.

—"Nunca me has decepcionado, Kimberly, y esta vez tengo que decirte que las expectativas son altas. No puedo esperar para ver el resultado final".

Andrew sonaba emocionado.

—"No tienes que preocuparte, Andrew…"

Fui interrumpida por el Cesar que entro a la panadería, pidiendo un café. Incluso hoy pude ver cómo las mujeres lo miraban boquiabiertas. Por un minuto me olvidé de Andrew, *Oh no...*

—"Umm... como decía Andrew, no tienes que preocuparte por nada. Te llamaré cuando el pastel esté listo, ¿de acuerdo?"

Le di una pequeña sonrisa.

—"¡Suena bien!"

Me dio un abrazo de lado, justo en ese momento Cesar entró en mi oficina. Antes de que pudiera saludarlo, Andrew se me adelantó.

—"¿Cesar Romero? Hola señor, he leído mucho sobre usted, no puedo creer que esté aquí. Es un placer conocerlo".

Andrew extendió su mano.

Cesar le estrechó la mano con bastante dureza. Luego desvió sus ojos hacia mí con una expresión seria en su rostro. Luego se alejó de la entrada para que Andrew se fuera.

—"Te veré, Kimberly".

Dijo antes de irse, asintiendo hacia Cesar.

Ahora que éramos solo nosotros dos solos de nuevo, comencé a sentirme nerviosa como ayer. ¿Será? , ¿Por qué está aquí? Antes de que me diera cuenta, el estaba sentado con una pierna sobre la otra bebiendo su café.

—"Hola, umm, ¿qué te trae por aquí hoy?"

—"Vine a verte..."

Dijo mirándome fijamente.

—"Está bien, ¿de qué se trata? ¿Algún cambio con los planes de la fiesta que hicimos ayer?"

Pregunté porque eso era lo único que ambos manejamos juntos.

—"No, todo está bien. Por cierto, ¿quién es ese tipo?"

Preguntó Cesar. ¿Por qué tenía curiosidad?

—"¿Andrew? Es un organizador de bodas, vino aquí para hacer un pedido".

Me encogí de hombros.

Cesar colocó su taza sobre la mesa y se paró justo frente a mí, arreglándose el traje, solo entonces me di cuenta de que mi rostro estaba frente a su pecho y tuve que estirar la cabeza hacia arriba para verlo a los ojos. Sus hermosos ojos verdes.

—"Si eso es todo lo que es, será mejor que mantenga una maldita distancia".

Habló con frialdad. ¿Qué pasa con los cambios de humor ahora?

—"Esa no debería ser una de tus preocupaciones, Cesar. Este es mi lugar y no puedes ordenarme por aquí como tratas a tus empleados".

Levanté mi voz. Él no es mi jefe.

"Bueno, princesa, ya ves... un hombre como yo es capaz de muchas cosas. Cesar Romero, el nombre es suficiente para que me haga cargo de tu pequeña tienda. Podría hacerlo en este momento, incluso sin tu permiso. Así que Te aconsejo que cuides tu bonita boquita".

Él amenazó. Esas solas palabras hicieron que mi corazón se detuviera. Tal vez debería decirle a mi papá, él hará algo al respecto. Por otra parte, ¿y si no puede? ¿Qué haría si Cesar le hace algo a mi negocio? Todo tipo de cosas comenzaron a enredar mi cabeza. Antes de darme cuenta, mis ojos comenzaron a brillar.

Mis pensamientos se rompieron cuando escuché a Cesar reír. ¿Por qué se está riendo? ¿Está feliz porque estoy a punto de llorar?

—"Estaba bromeando, princesa. Mi mamá me mataría si hiciera algo para lastimarte. ¿Supongo que le agradas? ¿Puedes calmarte ahora?"

Habló, no me había sentido tan aliviada en toda mi vida.

—"Tú no harías tal cosa, ¿verdad?"

Tuve que preguntarle para tranquilizarme.

—"¡Por supuesto que no!"

Él se rió.

Después de una intensa conversación miré hacia abajo, sin saber qué hacer o decir.

—"Eso fue malo".

Murmuré para mí pero él lo escuchó. Antes de que pudiera alejarme, tomó mi muñeca,

obligándome a mirar hacia arriba.

—"Lo sé, no fue mi intención lastimarte. Nunca pensé que serías una bebé llorona".

Bromeó mientras yo trataba de apartar mi mano pero no la soltó.

¿Y si alguien nos ve, qué pensará?

—"¿Qué quieres? ¿Por qué estás aquí Cesar? ¡Suéltame la mano!"

Estaba bastante molesta con este chico, ignorando por completo el hormigueo que estaba sintiendo por él.

—"Quiero saber si te gustaría pasar el rato conmigo. Por eso pasé a preguntarte".

Preguntó casualmente. *¿Estoy soñando o qué? Maisie enloquecerá cuando descubra que esto sucedió. oh dios mío.. oh dios mío.. oh. mi. dios. ¡Oh espera! Ya me estoy volviendo loca.*

Pensé por un momento y negué con la cabeza:

—"Lo siento, Cesar. No creo que tenga tiempo para eso".

Mentí.

—"Apestas a la princesa mentirosa. ¿Por qué dices que no?"

Soltó mi mano y metió su mano en su bolsillo.

—"No tengo tiempo, te lo dije".

Retrocedí.

—"Bien, voy a considerar tomar el control de esta Panadería. Realmente me gusta la ubicación".

Dijo casualmente mirando su reloj.

—"¡Cesar!"

Eso fue todo lo que pude decir.

—"Escúpelo. ¿Qué te detiene? ¿Cuándo en el mundo tuve que convencer a una chica para que saliera conmigo?"

Sonaba frustrado y lindo. Jaja en serio lindo!

—"¿Cómo podría querer pasar el rato contigo cuando todo lo que haces es usar y tirar chicas? Hay muchas mujeres por ahí Cesar, estoy segura de que cientos de mujeres quieren pasar el rato contigo ahora mismo. ¿Por qué me preguntas a mi? Y además me amenazas con quitarme mi panadería ¿Quién hace eso?"

Saqué todo lo que sentí.

—"Kimberly, solo te estoy preguntando. ¿Por qué creerías en las estúpidas revistas cuando ni siquiera me conoces? ¿Qué tal si aprovechas esto como una oportunidad para conocerme, eh? Sí, he estado con muchas mujeres, pero ellas vienen a mí de buena gana, yo no obligo a nadie".

Levanté una ceja hacia él.

—"Bueno, en tu caso. Eres diferente y eso me gusta, algo en ti me atrae hacia ti y no quiero perder la oportunidad. Siento que si no te invito a salir ahora, algún imbécil podría arrebatarte".

Sonaba sincero.

—"No sé qué decir…"

No sabía que responder

—"¿Sí o no, Kimberly?"

Sonaba frío de nuevo. ¿Va a volver a chantajearme por mi panadería?.

—"¿Solo conocernos? ¿Nada más?"

Mordí mi labio inferior con duda.

—"¿Nada más? pero realmente quiero conocerte, pasar tiempo contigo. Tal vez incluso mostrarte que no soy el playboy que me pintan".

Habló.

Sintiendo un poco de calor subiendo por mis mejillas, solo asentí.

—"Usa tus palabras princesa".

—"Sí bien."

Estuve de acuerdo.

—"¡Bien!"

Él sonrió.

La curiosidad se apoderó de mí

—"¿Qué hiciste anoche?"

Pregunté, temiendo que su respuesta ya me lastimara.

—"¿Anoche?"

Preguntó confundido.

—"Sí."

—"Firmé algunos papeles, comí y dormí. ¿Por qué? Ya suenas como una novia posesiva".

Él rió.

El alivio se apoderó de mí.

—"¿Qué pasa con esa mujer con la que hablaste en el auto ayer?"

Le recordé que escuché su conversación.

—"¡Oh, mierda!"

Él se rió entre dientes,

—"Me olvidé de eso, para ser honesto. Desde anoche todo lo que he pensado era en cómo invitarte a salir, y estoy aliviado de haberlo hecho".

Me dijo.

—"De todos modos, princesa, tengo que regresar al trabajo. Te llamaré esta noche. No fantasees demasiado conmigo mientras estoy fuera".

Besó mi mejilla antes de alejarse.

—"Nunca haría eso."

Hablé para que él escuchara.

—"Tu rubor dice lo contrario".

Sonrió antes de irse.

Solo así... Estuve con una sonrisa estúpida en mi rostro todo el día. ¡Uf, Cesar! ¡¿Qué has hecho?!

Capitulo 8

Después de un largo día en la panadería, me dirigí a casa para encontrar a Akira vestida para ir a una cita con Zac, su novio actual.

—"Kimberly, ¿cómo me veo?"

Preguntó dando vueltas.

—"Bonita... ¿Cuál es la ocasión?"

—"Zac me llevará a una cita sorpresa. Estoy muy emocionada".

Ella chilló.

Debatí si debería contarle sobre Cesar o debería esperar el momento perfecto. Al decidirme por lo último me quedé callada.

Al verla irse, entré a la cocina y encontré a mi papá sirviendo una deliciosa pasta, para él y para mí. Siempre es una buena sensación volver a la comida casera, y tengo que decir que papá hace la mejor comida después de mamá. ¡Suerte la mía!

—"¿Le gustaría a mí princesa agua o jugo de manzana?"

Preguntó papá, haciéndome detener en la palabra *princesa.* Sentí un rubor subir por mis mejillas y sonreí.

—"Puedes traerme agua."

Después de la cena, me fui a mi habitación para darme una buena ducha caliente y relajarme en mi cama. Usando mi pijama blanca y dejando caer mi cabello ligeramente mojado, me acosté en mi cama y agarré mi teléfono, que estaba cargándose. Cuando lo encendí noté los mensajes de Cesar y las llamadas perdidas.

6 llamadas pérdidas de Cesar

Acabo de llegar a casa, te llamo en 15. 8:45 pm

Llámame lo más pronto posible. 21:10

Eso es todo princesa, estaré en tu casa a las 10 en punto. 9:40 p.m.

Mis ojos se abrieron con lo que acabo de leer. ¿Cuánto tiempo me duché realmente? Inmediatamente miré la hora y eran las 9:56 p.m. ¿De verdad va a venir? Sin pensarlo dos veces lo llamé de inmediato. Y respondió rápido.

—"¿Kimberly?"

Su voz sonaba tan bien al decir mi nombre.

—"Hola, lo siento, dejé mi teléfono cargándose y fui a darme una ducha. ¿Estás ocupado?"

Podía escuchar ruidos como si estuviera afuera.

—"¿Voy a ir a tu casa ahora mismo?" Dijo como si no fuera gran cosa.

—"¿Qué? ¡No, no puedes Cesar!"

Él se rió.

—"Sí puedo princesa, estoy a la vuelta de la esquina, ¡ven, abre la puerta!"

—"Cesar, mi papá está en casa. ¡No! Regresa"

Comencé a entrar en pánico.

—"¿Quieres que vaya y toque?"

—"Nooo... errr Cesar, no le he dicho nada a papá, no puedes aparecer en medio de la noche así".

—"Está bien, tal vez le cuente sobre nosotros entonces... espera, déjame tocar el timbre".

Sabía que disfrutaba de esta manera más de lo que debería.

—"Bien, espera, mono".

Murmuré entre dientes.

—"¿Eh?"

Preguntó en un tono divertido.

—"Espera, saldré... Tengo que escabullirme, dame un minuto".

Dije y colgué.

Bajé de puntillas las escaleras para encontrar todas las luces apagadas y la puerta de la habitación de papá cerrada, lo que significaba que se había ido a dormir. *¡Uf!* Me puse los zapatos con cuidado, luego abrí la puerta en silencio y salí al camino de entrada para encontrar a Cesar apoyado en su auto mirándome todo el tiempo. Se veía tan bien incluso en ropa informal, pero lo que lo hizo incómodo para mí fue que estaba usando mis pijamas divertidas con el cabello húmedo, luciendo como un desastre absoluto a su lado. Mientras me paraba frente a él, comenzó el nerviosismo,

—"Cesar, no puedes hacer..."

Un chillido salió de mi boca mientras me arrastraba de la cintura hacia su pecho, la proximidad que habíamos hecho me hizo olvidar mis palabras.

—"Tenía que verte princesa."

Él sonrió tan genuinamente que podría derretirme. Mis manos descansaban sobre su pecho mientras lo miraba a los ojos, sintiendo el latido constante de su corazón.

—"Me viste esta mañana. ¿Recuerdas?"

Hablé.

—"Lo sé, pero no fue suficiente".

—"Hmm, espero que nadie nos vea".

Dije mirando hacia mi casa.

—"No me importa si alguien nos ve".

Se encogió de hombros.

—"Cesar, ¿qué tal una videollamada mañana? Tienes que irte ahora. ¿Por favor?"

Se inclinó hacia mi cara.

—"¿Un beso antes de que me vaya, tal vez?"

Preguntó mirándome a los ojos.

¿Estoy lista para dar mi primer beso? Antes de darme cuenta, asentí con la cabeza tímidamente. En un segundo sus labios se presionaron contra los míos, mientras sus manos me sostenían en el lugar. Se sentía tan bien, siempre me había preguntado cómo sería mi primer beso y esto es más de lo que me había imaginado. Solo estaba siguiendo su ritmo, fue un beso hermoso y sensual. ¡Simplemente perfecto!

Descansando nuestras frentes juntas, Cesar habló:

—"Bebé, me voy a ir ahora. Vuelve a dormir, te veré mañana".

Deseé que pudiera quedarse más tiempo, amando la sensación de estar en sus brazos se sentía tan bien. Todavía sintiéndome aturdida por el beso, no pude hablar.

—"Hmm..."

Asentí. Cesar besó mis labios una vez más antes de pedirme que entrara a la casa y cuando llegué a la puerta se fue. Mientras cerraba la puerta me di cuenta de una cosa... Ya lo extraño.

Capitulo 9

Al día siguiente por la mañana...

Estaba preparando un poco de café para papá y para mí antes de irme al trabajo, mientras mi mente divagaba sobre la noche anterior y *mi primer beso.* Sé que he esperado mucho tiempo y Cesar lo hizo perfecto. Mi cabeza comenzó a debatir si estábamos tomando las cosas demasiado rápido, si tenía que reducir la velocidad. ¿Estoy haciendo lo correcto? Ha tenido tantas mujeres antes, ¿me convertiré en una de ellas? Sí, todo lo que pensé demasiado me atrapó, que no me había dado cuenta de que mi padre caminaba hacia mí.

—"Buenos días Kimberly, ¿por qué frunces el ceño? ¿Está todo bien?"

Preguntó papá.

—"Umm, sí. Todo está bien, estaba pensando en salir con Maisie hoy. Ha pasado tanto tiempo desde que salimos".

—"Suena bien”

Papá sonrió.

Sonreí colocando el café de papá delante de él y corriendo para prepararme.

A veces solo necesitaba algunos sabios consejos de Maisie para despejar mi mente. Así que le envié un mensaje de texto para encontrarnos en el café que solemos frecuentar y, afortunadamente, accedió.

....

En el café...

—"Entonces, dime, ¿qué es lo que te molesta?"

Preguntó Maisie mientras tomaba su café

—"Sí, así que umm... ¿cómo empiezo?"

No estaba segura de cómo explicárselo.

—"Kimberly, sabes que no te voy a juzgar, solo escúpelo... vamos".

—"Bueno, Cesar apareció ayer en la panadería y me preguntó si me gustaría conocerlo, y tú sabes si podríamos pasar el rato y esas cosas. Lo negué al principio, pero se salió con la suya”

—"Oh, MI Dios, Kimberly..." Ella me dio una reacción que me dejó boquiabierto.

—"Espera, eso no es todo... déjame terminar antes de que mi cerebro deje de funcionar".

Interrumpí.

—"Hmm..."

Ella era toda oídos.

—"Y más tarde esa noche apareció en casa porque no contesté cuando llamó..."

—"Idiota, siempre mantén tu estúpido teléfono con..."

Comenzó Maisie y la interrumpí de nuevo.

—"Me estaba duchando... y por favor deja de interferir Maisie. Déjame terminar... Así que, llegó a casa y tuve que salir a escondidas de la casa, ya que papá y Akira no tienen ni idea de esto. Y él dijo que vino porque quería verme... y... nos besamos antes de irse".

Le narré toda la historia, esperando su reacción.

En este momento podía sentir mis mejillas arder y vi a Maisie tomarse unos segundos para dejar que todo lo que le dije asimilara.

—"Estoy tan feliz por ti. ¿Quién hubiera pensado que guardaste tu primer beso para el maldito Cesar Romero?"

Ella medio susurró.

—"Oh, Dios mío, mira a mi bebé ahora que ha crecido... aww".

Maisie estaba divagando.

—"Maisie, detente".

Me reí. Ella solo me dio un guiño.

—"Sabes, me preguntaba si puedo confiar en él tan rápido. Estamos hablando de Cesar, él podría tener a cualquier mujer que prefiera. Todavía me pregunto qué tiene que ver él conmigo".

Expliqué.

—"Kimberly, a veces solo tienes que disfrutar el momento en lugar de pensar demasiado. A Cesar le gustas, cariño. Será mejor que aceptes eso primero".

Señaló Maisie.

Solo asentí con la cabeza insegura.

—"Kimberly, eres más que suficiente para Cesar, ¿entiendes? ¡Cualquier hombre estará feliz de llamarte suya!"

Ella dijo además.

—"¿Y entonces qué pasa si soy solo una de esas chicas con las que él sale y luego las deja?"

Yo pregunté.

—"Si la idea te molesta tanto. Deberías hablar con él al respecto, Kimberly".

—"Lo hice... Y me dijo que le diera una oportunidad y me demostrará que no es el playboy que retratan".

Maisie sonrió,

—"Entonces dale una oportunidad, Kimberly. Simple".

¡Bien! Voy a intentarlo, después de todo, me encantaba estar cerca de él. En cierto modo, Cesar me hizo sentir cosas que nadie más me hizo sentir. Así que voy a dejar todo atrás y llegar a conocerlo y ver a dónde va esto.

Capitulo 10



Después de pasar la mañana con Maisie, por lo que estaba muy agradecida, volví a la panadería. Cuando entré me recibió un enorme ramo de rosas rojas en la mesa de mi oficina. Un sonrojo subió por mis mejillas probablemente al adivinar quién era el remitente. Encima del hermoso ramo encontré una nota...

—"No puedo olvidar lo de anoche, El beso que compartimos juntos. Te extraño princesa. Att: Cesar."

Yo también lo extrañé, mucho. Leyendo la nota una y otra vez, no pude evitar la sonrisa en mi rostro. Colocando cuidadosamente mi nota de amor en mi bolso, comencé a enviarle un mensaje de texto.

—"Hola, gracias por las rosas y la nota encantadora. Me encantó. Y creo que también te extraño".

Le envié el texto a Cesar y reanudé el trabajo. Después de unos treinta minutos escuché el timbre de mi teléfono.

—"¿Tú crees? no has pensado en nada más que en mí bebé".

Podía sentir esa sonrisa arrogante en su rostro mientras me enviaba eso. Bueno, no se equivocó.

—"Por favor, quita esa sonrisa de tu cara, porque estás muy equivocado, Cesar. :P "

Mentí.

Mostró que lo leyó tan pronto como se lo envié. En un segundo mi teléfono vibró, mostrando su nombre.

—"¡Hola!"

Dije bastante alegre. Podía escuchar algunos ruidos antes de que hablara.

—"Sí, consígueme los archivos de Harrison Corp y fija una cita con el Sr. Harrison el 23 de este mes..."

Pude oírlo dar órdenes severas a alguien, antes de...

—"¿Kimberly?"

Él llamó.

—"Si Hola."

Dije en voz baja.

—"¿Qué Harás esta noche?"

Preguntó en un tono más tranquilo.

—"Nada Cesar, ¿Por qué?"

—"Prepárate a las 8, te llevaré a cenar, ¿de acuerdo?"

—"¿UM está bien?"

Respondí insegura, ¿qué le voy a decir a papá?

—"¿Qué pasa?"

Preguntó Cesar.

—"Nada... ¿Qué se supone que debo ponerme?"

—"¿Un vestido tal vez?"

Sugirió... Cesar estaba de un humor tan serio que me dio un poco de ansiedad hablar con él.

—"Está bien... ¿Por qué hablas tan serio?"

Tuve que preguntar.

Él se rió entre dientes, sonaba tan satisfactorio. Así me gustaba.

—"Estoy en medio del trabajo, bebé. Así es como tengo que ser. ¿Sueno bien ahora?"

—"Sí, mucho mejor. Por favor, no me llames cuando hablas serio... entonces no es divertido

hablar contigo".

Sonreí.

—"Princesa, no puedo esperar a verte esta noche".

—"Yo también,"

—"Hasta luego."

—"¡Adiós!"

Respondí y colgué.

~~~~~~

18:00 esa tarde.

Convencer a Akira y a papá de que saldré con Maisie y pedirle que me cubra en caso de que le pregunten al respecto, no parecía tan fácil como pensé. Se sentía como una adolescente escabulléndose con su novio sin que la atraparan. Luego fui a mi habitación a elegir un atuendo y me conformé con un vestido negro, con mis tacones negros con tiras.
~~~~~~



Cuando me duché y me arreglé, faltaban cinco minutos para las 8, Akira no estaba en casa. Ha estado saliendo mucho últimamente e hice una nota mental para hablar con ella sobre eso mañana. Cuando me estaba dejando llevar por mis pensamientos, Cesar me envió un mensaje de texto que me estaba esperando afuera. Agarré mi teléfono y mi bolso y bajé las escaleras en silencio esperando que papá no estuviera cerca. Por suerte, escuché correr el agua de la ducha en su baño, lo tomé como la oportunidad perfecta para escaparme de la casa. Cerrando la puerta, me giré hacia su llamativo auto nuevo. En ese momento, la puerta del asiento del conductor se abrió y Cesar salió...



Luciendo tan jodidamente sexy, estúpido corazón deja de latir tan rápido. Cuando salió, nuestros ojos se encontraron y le di una pequeña sonrisa, mientras me acercaba a él, me tendió la mano.

—"Te ves preciosa."

Habló tan gentilmente, sus ojos recorriendo todo sobre mí.

—"Gracias y tu te ves... guapo".

Me reí mirándolo, Cesar besó mis labios antes de llevarme al asiento del pasajero. Conducía mientras acariciaba mi mano. Me hizo pensar en lo cariñoso y amable que podía ser un hombre como él, aunque a primera vista cualquiera pensaría en él como un engreído hombre de negocios rico.

—"¿En qué estás pensando... hmm?"

Preguntó Cesar.

Lo miré y negué con la cabeza,

—"¿A dónde vamos?"

—"Es un restaurante, uno de mis amigos lo abrió en un lugar apartado. Tiene un ambiente tranquilo y silencioso, me encantó. Y pensé que a ti también te gustaría".

Habló mientras conducía.

—"Suena encantador."

Respondí.

Después de otros 10 minutos de conducción, nos detuvimos en un restaurante de aspecto impresionante, con poca luz y rodeado de mucha vegetación.

—"Wow, este lugar es tan hermoso..."

Miré boquiabierta por la ventana.

—"Me alegro de que te guste..."

Habló Cesar antes de caminar hacia mi lado del auto y abrirme la puerta.

Caminó a mi lado, tomados de la mano cuando entramos al espectacular edificio.

—"Señor Romero, por aquí, por favor".

Habló un caballero cortés.

Lo seguimos hasta un patio, y al otro lado del restaurante se podía ver un pequeño río que fluía. El paisaje solo fue suficiente para que este lugar se viera divino. Poniéndonos cómodos, estaba mirando el río, cuando sentí los ojos de Cesar sobre mí. Lo miré directamente para ver que solo me miraba.

—"¿Qué?"

Yo pregunté.

—"Eres hermosa."

Eso fue todo lo que dijo, y fue suficiente para hacerme sonrojar.

Capitulo 11

—"Eres hermosa..."

Dijo Cesar, no sabía qué decir, así que me mordí el labio para sonreír como un extraño gato de Cheshire.

Él solo se rió entre dientes y pedimos nuestra comida, pasando un buen rato conociéndonos. ¡Y oye! no era tan arrogante como pensé que sería. Finalmente me sentí bastante cómoda con él, así que durante toda la cena me sentí muy relajada y contenta. Después de la comida caminamos hacia la barandilla que tenía una hermosa vista más allá, estábamos admirando en silencio la vista con Cesar parado detrás de mí mientras yo me agarraba a la barandilla.

—"¡Hola Cesar!"

Escuchamos una voz alegre entrando al patio

—"¿Estoy interrumpiendo algo?"

Preguntó burlándose de Cesar. Según recuerdo, fue uno de los amigos que se presentó en la oficina de Cesar el otro día.

—"Kimberly, ¿recuerdas a Michael? Es el dueño de este lugar..."

Explicó Cesar.

—"Sí, lo recuerdo”

— “¿te gusto el lugar?"

Preguntó Michael.

—"Oh, sí, es tan hermoso. Me encanta estar aquí..."

Respondí.

—"Bien, deberías traerla aquí a menudo..."

Michael le habló a Cesar.

—"Mi hombre aquí, se aseguró de tener todo el lugar vacío solo para ti y para él. Quería pasar un tiempo a solas, supongo..."

Michael guiñó un ojo.

Me encantó el gesto de Cesar, y me alegró que pasáramos este tiempo a solas. Definitivamente me siento más cerca de él ahora.

—"¿Cuál es el punto? ¿Qué haces aquí ahora?"

Cesar dijo con una cara seria.

—"Oye... solo pasé a saludar a Kimberly, ya estoy cansado de tu cara..."

Replicó Michael juguetonamente.

—"¡Está bien, sal!"

Cesar estrechó la mano de Michael con un abrazo de hermano.

—"Buenas noches Kimberly".

Michael dijo antes de irse. Respondí buenas noches con un pequeño saludo con la mano antes de girarme hacia Cesar,

—"eso fue malo".

—"Así es como somos bebé, esto fue como los insultos más decentes que nos hemos lanzado el uno al otro ..."

Sonrió.

—"Oh... mmm".

Sonreí y volví a admirar la vista. Cesar se acercó y colocó una mano en la barandilla, mientras lo sentía besar la parte de atrás de mi cabeza haciéndome sonrojar. Entonces sentí sus dedos apartarme el cabello de mi hombro, dejando mi hombro desnudo expuesto. Podía sentirlo tan cerca de mí que hizo que mi corazón latiera más rápido y mi respiración se entrecortara. Empezó a dar suaves besos en mi hombro, moviendo sus labios más hacia mi mandíbula y oreja. Él susurró:

—"Estoy loco por ti".

Antes de que agarrara mi cintura y me diera la vuelta, por un segundo miré sus ojos que contenían tanta emoción. Me mordí el labio sintiéndome muy tímida y sin saber cómo reaccionar ante él por lo que sabía, quería estar tan cerca de él. No me di cuenta de que mis manos descansaban sobre su pecho mientras las suyas serpenteaban a mí alrededor. Una sonrisa se abrió paso hasta mis labios y miré hacia abajo, justo entonces Cesar se inclinó a mi altura y tomó mis labios entre los suyos y yo también cedí. Se sentía tan perfecto, tan perfecto estar en sus brazos y dejar que me besara de todas las formas que quisiera. Chupando y mordiendo mis labios y su lengua explorando mi boca, fue más que íntimo. Finalmente me alejé en la necesidad de aire. Cesar gimió tan pronto como nuestros labios se separaron pero comenzó a besar la mandíbula.

—"¿Cesar?"

Susurré, sin apenas tener energía para hablar.

—"¿Sí, bebé?"

Respondió después de apoyar su frente en la mía.

—"Alguien podría vernos. Tenemos que parar..."

—"¡Hazles saber que eres mía!"

Habló en un tono serio, antes de besar mis labios una vez más.

—"¡Cesar, detente!"

Protesté antes de mirar hacia la entrada por la que vinimos.

—"Tenemos que irnos a casa, ya es tarde".

—"¿Estás segura?"

Literalmente me hizo un puchero falso.

Usé mis dedos para estirar sus labios en una sonrisa y dije:

"Sí, estoy muy segura".

El camino a casa fue muy tranquilo, me sostuvo la mano todo el tiempo. Una vez que llegamos a casa, Cesar abrió la puerta para que saliera.

—"Gracias por esta noche, fue encantadora".

Le dije.

—"Me alegro de haberlo pasado contigo, aunque desearía que pudiéramos estar juntos un poco más".

Dijo mientras colocaba un mechón de cabello detrás de mi oreja.

—"Lo sé..."

Fue todo lo que pude decir. *¡Maldita sea, me hace sonrojar tanto!*

—"Me encanta cuando te hago sonrojar".

Él sonrió.

—"Buenas noches."

Me alejé de él, antes de que me agarrara del codo.

—"¿Dónde está mi beso de buenas noches?"

—"Cesar, alguien podría..."

Me interrumpió poniendo su dedo en mi labio.

—"Sssshh... Bésame adiós".

El demando.

Me mordí el labio y miré hacia mi casa. Luego, girándome hacia él, me puse de puntillas y sostuve su hombro, a punto de darle un beso en la mejilla cuando se volteo hacia mí y nuestros labios se conectaron de nuevo. Me alejé antes de que pudiera convertirse en otra sesión de besos.

—"¿Feliz? Adiós ahora".

Me alejé de él.

—"Sí, nunca tengo suficiente de ti bebé... te extrañaré..."

Con eso caminó hacia el asiento del conductor dándome una última mirada.

—"Yo también te extrañaré".

Sonreí y caminé hacia la entrada, dándome la vuelta para verlo alejarse. Para ser honesta, ya lo extraño.

Capitulo 12

Han pasado tres semanas desde que Cesar y yo salimos, y tengo que decir que es lo más feliz que he estado. Aunque siempre ha estado ocupado con el trabajo, se asegura de pasar tiempo conmigo yendo a la panadería o invitándome a almorzar o cenar. No ha habido un día que hayamos pasado sin hablarnos, especialmente en los días en que no pudimos encontrarnos, nos conectamos a FaceTime hasta que uno de los dos se duerma. Cesar me dijo que le contó a su mamá sobre nosotros hace dos días, ella parecía muy complacida y no podía esperar a vernos juntos, también habíamos planeado hablar con mi papá al respecto. Y hasta entonces tampoco se lo diría a su papá porque existe la posibilidad de que el Sr. Nolan le cuente todo a papá, antes que yo.

En este momento estaba en la panadería, terminando los últimos detalles de un enorme pastel de bodas.

— “¡Hola cariño!"

Escuché a una señora hablar detrás de mí. Me di la vuelta y para mi sorpresa era Stella (la mamá de Cesar).

—"¡Señora Romero, hola!"

—"Kimberly querida, por favor llámame Stella. Y te ves hermosa".

Ella habló tan alegremente. Stella era una dama que hablaba y actuaba con mucha clase y elegancia, pero lo hacía con mucha cortesía.

—"Con razón mi hijo está loco por ti".

Ella susurró.

Me sonrojé,

—"siéntate, déjame traerte algo de beber..."

—"Cariño, tenemos mucho que hacer hoy, es por eso que estoy aquí. Lo siento, tuve que apresurarme sin previo aviso. Espero que puedas venir conmigo al hotel para la revisión final, solo estamos a una semana de la fiesta".

Ella dijo.

—"Claro, déjame terminar esto en 2 minutos. ¿Te parece bien?"

—"Por supuesto... por supuesto..."

Dijo ella poniéndose cómoda.

Después de que el pastel estuvo listo, entré a la oficina para ponerme los tacones y tomar mi bolso antes de irme con Stella.



Durante el viaje en auto, tuvimos una buena charla de chicas y ni siquiera me di cuenta de que ya habíamos llegado al hotel. No estaba seguro de si Cesar estaría allí o no.

—"No le digamos a Cesar que estás aquí, quiero darle una sorpresa a mi hijo".

—"Bueno."

Le sonreí.

Hablando con uno de los gerentes allí, finalizamos todo y quedamos satisfechas con el resultado final. En ese momento, la voz de Cesar resonó en la habitación mientras gritaba órdenes por teléfono, dejando a todos sus empleados de pie y su asistente Dave corriendo detrás de él con una pila de papeles.

—"Dave, necesito que todos los arreglos estén hechos para hoy. Trabajé demasiado para conseguir ese trato y no puede ser en vano".

Ignoró por completo los saludos que recibió mientras caminaba en dirección al ascensor. No sabía que estábamos aquí y tampoco nos vio. Por lo cual estaba agradecida, nadie quiere estar cerca del frío y gruñón Cesar. Esperaba que Stella se fuera tan pronto como hablara con el gerente que estaba justo frente a nosotras.

—"Hmm parece que alguien no está de buen humor hoy".

Stella miró hacia el ascensor.

—"¿Qué tal si vamos a sorprenderlo? Definitivamente va a alegrar su estado de ánimo cuando te vea".

Dijo alegremente.

—"No creo que sea una buena idea..."

Dije, mordiéndome el labio.

—"Oh, tonta, vamos".

Antes de darme cuenta, Stella me arrastró hasta el ascensor que nos llevó a la oficina de Cesar.

Cuando estaba a punto de entrar, la puerta se abrió y salió un ansioso Dave. *¡Pobre tipo!*

—"Señora Romero".

Saludó mientras sostenía la puerta abierta para que entráramos. Cuando entramos, Cesar estaba absorto en su computadora portátil, con las cejas entrecerradas. Este chico se veía sexy incluso cuando se sentía malhumorado. En un segundo levantó la vista de la pantalla mirándome a los ojos, no pude evitar la sonrisa que apareció en mi rostro. Se puso de pie y caminó hacia nosotros, abrazó a su madre y luego se acercó a mí. Sentí que su actitud cambio.

—"¡Hola!"

Me susurró acariciando mi mejilla con sus dedos.

—"Hola..."

Hablé.

"¿Qué las trajo aquí, damas?" Miró en dirección a su madre.

—"Vinimos a revisar todo para la fiesta, estamos a solo una semana de distancia, Cesar".

Explicó Stella.

—"Ya veo... ¿estuvo todo bien?"

Cesar preguntó frente a mí ahora. Asentí antes de responder,

—"¡sí!"

Me besó en los labios y dijo:

—"Te extrañé bebé".

Sin importarle que su madre estuviera detrás de él.

—"Yo también te extrañé".

Dije y él se inclinó para besarme otra vez, lo cual rechacé alejándome. No quería hacerlo incómodo para Stella.

Era como si Stella sintiera la vibra, así que dijo que tenía usar el baño. Tan pronto como la puerta se cerró, Cesar me atrajo hacia él y comenzó a violar mis labios, haciéndome gemir. Una vez que terminó, me miró y dijo:

—"Lo necesitaba tanto".

—"Hmm..."

Tarareé y limpié las manchas de lápiz labial de sus labios.

—"Parecías aterrador antes, cuando entraste al edificio".

Hablé.

—"Lamento que tuvieras que ver eso".

—"Está bien, tal vez deberías ser un poco más amable con tu asistente, parecía aterrorizado".

—"No puedes ser amable en este campo, Kimberly. No podría haber llegado a donde estoy si fuera amable".

Aclaró.

—"Hablando de eso, volaré a Suiza esta noche y regresaré en una semana... ¿de acuerdo?"

—"¿Esta noche? ¿Por qué tan pronto?”

—"Sí princesa, lo acabo de planear esta mañana y es urgente. Tengo que estar allí".

—"Así que volverás el día de la fiesta, ¿cómo va a funcionar eso? ¿Lo lograrás?"

Yo pregunté.

—"Por supuesto, mi amor. Estarás allí en la fiesta con tu papá y me reuniré contigo tan pronto como vuelva. ¿Está bien?"

Preguntó con una leve sonrisa en su rostro.

Asentí con la cabeza,

—"La parte más difícil es que no podré llamarte, porque tengo reuniones y documentos que revisar durante toda la semana".

—"¿Ni siquiera un mensaje de texto?"

Pregunté con incredulidad.

—"Lo intentaré bebé."

Cesar besó mis labios.

—"Te extrañaré."

Dije mientras lo miraba.

—"Te extrañaré más bebé... Kimberly bebé, ¿ven conmigo?"

Su rostro se iluminó. Haciéndome reír.

—"No puedo hacer eso, Cesar".

Negué con la cabeza riéndome de su expresión esperanzada.

—"Tengo trabajo y que le voy a decir a papá eh?"

Expliqué.

—"Oh cierto, me olvidé por completo de eso".

Se frotó la frente.

De repente, la puerta se abrió y pensé que Stella había vuelto, pero eran los amigos de Cesar. *Parece que se encuentran todos los días.* Me alejé de Cesar pero él sostuvo mi cintura con seguridad.

—"Ups, lo siento, creo que interrumpimos algo".

Nick bromeó.

—"¿Qué hacen haciendo aquí, idiotas?"

Cesar les dijo con frustración.

—"Lo siento jefe, me detuve esperando que estuvieras libre".

Nick volvió a hablar.

— “Váyanse a la mierda, muchachos".

Cesar puso los ojos en blanco.

—"Cesar, vamos, deja que la pobre chica nos conozca. ¿Verdad, Kimberly? Por favor, dime que el tipo es simplemente aburrido".

Michael habló mientras se acomodaba en la silla de Cesar.

—"Querida, sinceramente, no te rindas ante este tipo tan fácilmente, ha sido el mejor playboy durante años".

Chandler habló.

—"Retrocede, perra llorona".

Cesar gruñó abrazándome más fuerte.

Miré a Cesar sonriendo a sus amigos.

Nick se quedo mirando a Chandler haciendo reír a Michael y Cesar.

—"¿De qué están hablando?"

Le pregunté a Cesar en voz baja.

—"Bueno, Chandler ha sido una perra desde que tú y yo estamos juntos por la fiesta cuando te conocí por primera vez. ¿Recuerdas?"

Me acordé de la fiesta de cumpleaños.

—"Quería que Cesar le preguntara a su madre quién eras, pero el universo tenía otros planes".

Michael terminó.

—"Oh, mmm, ¿perdón?"

Le dije torpemente a Chandler.

—"No te preocupes, Kimberly, solo estaba bromeando. Es gracioso lo defensivo que se pone cuando se trata de ti. No tiene precio molestar a Cesar sobre ti y las blasfemias que salen de su boca... ¿verdad, chicos?"

Chandler se rió.

Capitulo 13

Continuación de la oficina de Cesar...

Stella entró en la oficina. Todos dejaron de reírse.

—"Eeee, Cesar, te veré por ahí hombre tengo algunas cosas que hacer..."

Michael le dijo con una palmada en el hombro y caminó hacia la puerta, dándole a Stella un pequeño abrazo en el camino.

—"Corre perra, corre, corre por tu querida vida".

Nick gritó detrás de Michael. Los chicos simplemente se echaron a reír con Stella poniendo los ojos en blanco ante su tontería.

—"Stella, ¿podemos irnos ahora?"

Yo le pregunte a ella.

—"¿Por qué quieres irte ahora?"

Preguntó Cesar.

—"La tía Linda está sola en la panadería y tengo que ir a ayudarla".

—"Está bien, déjenme llevarlas a ustedes dos".

Cesar recogió su teléfono del escritorio.

—"No hijo, traje mi auto estaremos bien".

Stella lo detuvo.

—"¿Segura?"

Me miró.

—"Sí, te enviaré un mensaje de texto una vez que llegue ".

Le di una pequeña sonrisa, ganándome un beso en el labio de Cesar.

—"¡Hombre, no! Estamos justo aquí. ¡Alto! Kimberly, ¿qué le has hecho a mi chico?"

Chandler se queja junto con Nick.

—"iré esta noche".

Cesar dijo antes de que nos fuéramos.

Capitulo 14

Antes de que Cesar partiera para su vuelo, llegó a casa para despedirse. Iba a ser una semana difícil. También logró enviarme mensajes de texto durante todo el trayecto hasta el aeropuerto hasta que abordó su avión personal. Compartimos un beso antes de que se fuera y me hizo darme cuenta de que me extrañaría tanto como yo lo extrañaría a él. A la mañana siguiente me hizo saber que aterrizó y estaba a salvo. Lamentablemente, no estábamos seguros de cuándo podremos hablar por teléfono, así que estaba tratando de no pensar demasiado en eso. Estaba bastante ocupada en la panadería y cuando estaba en casa seguía haciendo cosas para tener la mente ocupada.

Después de un día en la panadería, Maisie y yo salimos a comprar nuestros vestidos para la fiesta. Entramos al centro comercial y pasamos por muchos vestidos. Maisie había elegido un hermoso vestido azul real que le quedaba tan bien.



Si bien aún no había encontrado un vestido que me llamara la atención.

—"Kimberly, estoy cansada, nena. Hemos visto todos los vestidos que te probaste y te quedaron muy bien y, sin embargo, no estás feliz".

Maisie se quejó y se quejó durante los últimos minutos. De repente, vi un vestido en una tienda por la que pasamos casualmente que robó mi atención. Arrastrando a mi prima hacia el vestido, la observé mientras dejaba caer su mandíbula.

—"¡Kimberly, esto es todo! Pruébalo".

Me empujó con el vestido a un probador. Desnudándome, me puse el vestido y me pareció ligero, simple y simplemente perfecto. Me encantó. Salí con una sonrisa satisfecha en mi rostro e hice una vuelta de 360 para que ella lo viera.

—"Oh, Dios mío, Cesar debería verte en él. El hombre ya está loco por ti y si te ve así mas loco se pondrá”

Ella mueve las cejas y me hace un guiño.

—""¡Detente tonta!"

Me sonrojé ante la idea de que él me viera con este vestido.

—""¿Te gusta o no?"

Pregunté tratando de ocultar mi cara roja.

—""¡Es perfecto!"

Maisie chilló.



Después de pagar el vestido, caminamos hacia algunas tiendas cuando de repente alguien me dio una palmadita en el hombro. Me di la vuelta para ver a Michael con una sonrisa infantil.

—""Hola Michael, ¿qué haces aquí?"

Yo pregunté.

—""Bueno, acabo de pasar a buscar un traje para la fiesta de este fin de semana".

Se encogió de hombros y luego vio a Maisie a mi lado.

—""Umm, esta es mi prima Maisie, y Maisie este es Michael, uno de los amigos de Cesar".

Los presenté.

Hablamos un rato y salimos a tomar un taxi,

—"¡está bueno!"

Maisie habló ganándose una risita de mí.

~~~~~~

Tres días después de que Cesar se fuera.

Recibí un mensaje de texto anoche de Cesar diciendo que me extrañaba y que estaba en su mente todo el tiempo, eso solo me animó al instante. Faltan cuatro días más y espero tener la paciencia para esperar hasta entonces. Estaba decorando algunos pasteles de boda cuando vi a Maisie hablando con su madre (tía Linda) en el cajero, y en ese momento me dio una pequeña sonrisa y entró al área de la oficina.

Parecía muy aburrida por alguna razón.

—"Hola, ¿qué pasa?"

Me acerqué a Maisie.

—"Kimberly, encontré esto en la mañana y no quiero ocultártelo. No te beneficiarás de nada si te lo oculto. Y es por eso vine aquí porque tienes que verlo tú misma".

Ella dijo con toda seriedad,

—"¿Qué pasa Maisie? Me estás asustando."

Suspiró antes de sacar el periódico de hoy de su bolso y señaló los titulares.

El multimillonario más sexy, Cesar Romero, se pone cómodo con la supuesta novia Samantha Cruz mientras está de vacaciones en Suiza.

Literalmente sentí que mi corazón se aceleró y mi cuerpo se entumeció, leyendo los titulares y luego mis ojos viajaron a una foto tomada por los medios que mostraba a Cesar caminando con un traje y Samantha aferrándose a su codo mientras salían de un edificio alto. Rodeado por algunos otros hombres que parecen guardaespaldas. También dijo que han estado juntos por un tiempo, que tienen viejas fotografías de Cesar y Samantha en un club y más fotos de ellos subiendo a un auto y yendo a un hotel. Antes de darme cuenta, mis ojos se habían vuelto borrosos y las lágrimas cayeron sobre el papel. Sabía que era demasiado bueno para ser verdad. ¿Cómo me rendí tan rápido? Después de todo, él era un jugador, Chandler no estaba bromeando. ¿Stella lo sabía?¿Por qué fui tan estúpida como para olvidar todo sobre él y enamorarme de él así como así? ¡Estúpida Kimberly!
~~~~~~

Capitulo 15

Todo el día en la panadería parecía muy lento y no estaba en el estado de ánimo adecuado para concentrarme en nada, sabía que no podía dejar que Cesar se interpusiera en mi trabajo, pero al menos necesitaba un día para solucionarme. Me dolía mucho saber que todas las cosas dulces que me decía no significaban nada cuando ya tenía una novia espectacular, por qué tenía que jugar con mis sentimientos. Antes de darme cuenta, mi cara estaba manchada de lágrimas, corrí al baño, lloré en silencio y me lavé la cara. Al mirar mi reflejo en el espejo me di cuenta de que no era nada comparada con la Samantha Cruz, ella era la perfección, de hecho, la pareja perfecta para Cesar. En qué estaba pensando cuando alguien como él quería conocerme, solo era una maldita chica con la que quería acostarse. Cesar era un maldito playboy, sabía que tendría a cualquier chica que quisiera. Disgustada por la idea, me sequé la cara, y salí.

Después de un largo día en la panadería, logré arrastrarme a la cama y llamé a Maisie.

(M- Maisie y K- Kimberly)

M —"¡Hola!"

K —"Te acabo de llamar porque me siento sola".

M —"Lo siento cariño, no podía ocultártelo. Tenía que decírtelo antes de que te hiciera más daño. Espero que lo entiendas".

K —"Sé que tenías buenas intenciones, Maisie, y me alegro de que me lo hayas hecho saber. Me siento tan estúpida por enamorarme de todo tan rápido".

M —"Él es conocido por su habilidad para coquetear, amor, tú no puedes ser una excepción. Deja de castigarte".

K —"Hmm"

M —"Y ahora que lo pienso, Kimberly, no puedes cortarlo así, tu familia siempre se reúnen con su familia para todas las ocasiones".

K —"Esa es la parte más difícil Maisie, no puedo ni mirarlo, ahora mismo lo quiero a mil millas de mí".

M —"No te preocupes, nena, date un tiempo, te curarás y supongo que hace poco que lo conoces, así que apuesto a que no te habría causado tanto impacto... ¡¿verdad?!"

K —"Sí..."

Le mentí a Maisie sobre eso último.

Después de colgar con Maisie, comencé a navegar un poco cuando la curiosidad se apoderó de mí. Cesar no estaba en Instagram, así que escribí Samantha Cruz en la barra de búsqueda y su página apareció en un instante. Hice clic en su nombre y en un minuto me dolió el corazón al ver la foto que puso con Cesar y ella sonriendo a la cámara, con un comentario que decía: "Con él ❤ ".



La imagen mostraba a ambos sonriendo mientras estaban rodeados por otros dos hombres, probablemente sus guardaespaldas, supuse. Miré la foto por más de unos minutos, salí de la aplicación y decidí que nunca dejaría que ese maldito playboy se me acercara. Ignoraré sus llamadas si alguna vez quiere llamarme y nunca me pondré en contacto directo con él, no es más que un problema. Luego me di cuenta de la fiesta y ese es el día en que regresa, así que esto significa que tendré que verlo allí.

—"Con la ayuda de Maisie, espero no llamar su atención".

Murmuré para mí misma antes de dormir.

Los días siguientes han sido aburridos y parecía que todas las revistas no podían dejar de hablar de él y su novia. A pesar de que causó una ligera punzada en mi corazón, sabía que era mejor no

dejar que me molestara demasiado. Una parte de mí, pensaba que si me recordaba, tal vez me enviaría un mensaje de texto o algo, pero, por supuesto, ¿a quién estoy engañando? No obtuve nada ya que Cesar estaba bastante ocupado poniéndose al día con su novia real. Pensar en él de vez en cuando hacía que se me humedecieran los ojos y me doliera el corazón. Te odio Cesar Romero. ¿Por qué me hiciste esto?

Por la noche, cuando la tía Linda y yo tomábamos una taza de café durante nuestro descanso,

—"¿Señorita. Kimberly Ortega?"

Alguien llamó desde la entrada.

—"¿Sí?"

Me acerqué era un chico, quien me entregó un hermoso ramo de flores con una nota impresa que decía:

—*"Bebé, te extraño y no veo la hora de abrazarte pronto. Cesar".*



—"¡Gracias!"

Le di a ese chico una pequeña sonrisa y lo vi caminar de regreso a la camioneta antes de entrar corriendo a la oficina, darle una última mirada al ramo de flores y luego tirarlo a la basura. Salí para mirar a una tía confundida mirándome fijamente, exigiendo una explicación.

—"Um, solo es un tipo, que sigue molestándome, tía Linda. Tiene que parar".

Dije con irritación. ¿Por qué enviarme flores ahora? ¿Piensa que soy realmente estúpida por no fijarme en las revistas y las fotografías?

—"Bueno, parece que se está esforzando mucho..."

Se rió entre dientes.

—"No tienes idea."

Dije, antes de beber mi último sorbo de café.

Capitulo 16

El día de la fiesta...

Akira, Maisie y yo nos dirigimos al lugar antes que papá, solo para ver si todo estaba listo para los invitados. Usé mi vestido burdeos con tacones dorados e hice un peinado simple.



Entrar al hotel me dio escalofríos de solo pensar en tener que enfrentar a Cesar hoy y me juré a

mí misma que me mantendría alejada de su vista, claramente no estaba lista para confrontarlo por nada de lo que escuché en los últimos días. De hecho, se supone que hoy es un día para pasar un buen rato y no voy a dejar que arruine mi estado de ánimo. Cuando entramos, el gerente nos llevó al lugar y se veía hermoso tal como lo habíamos planeado. Akira y Maisie estaban bastante ocupadas con su propia charla, así que abrí mi bolso y saqué mi teléfono y no había llamadas perdidas de "él". Supuse que aún no habría llegado, así que apagué mi teléfono, sabiendo que papá llamaría a Akira cuando notara que el mío estaba apagado.

—"¡Oh cariño, te ves impresionante!"

Escuché la alegre voz de Stella detrás de mí.

—"Hola, te ves tan hermosa Stella..."

Sonreí y le di un abrazo. A pesar de que tenía la sensación de que podría haber conocido las maneras de playboy de su hijo y todavía quería que saliera con él, Stella parecía agradable y cálida conmigo, así que estaba siendo igual con ella. El Sr. Nolan se paró al lado de papá, así que me acerqué a ellos y me quedé con mi papá por un rato y los invitados comenzaron a llegar y me pusieron un poco nerviosa, solo esperaba pasar el día sin encontrarme con Cesar.

—"¿Cómo dejó Cesar que una hermosa criatura como tú estuviera sola en esta fiesta... eh?"

Me di la vuelta para ver de dónde venía esa voz y era Nick. Oh dios, sus amigos están aquí y me han visto, ¿ha llegado?

—"Eh hola Nick..

Él solo se rió,

—"Cesar debería estar aquí en un rato, ¿verdad? Michael me arrastró aquí muy temprano, con la esperanza de ver a una chica que conoció hace un par de días".

Se rascó la nuca señalando con la cabeza a Michael, y solté una risita cuando lo vi hablando con Maisie.

—"¿Que es tan gracioso?"

Nick me miró con curiosidad.

—"Esa es mi prima."

Conteniendo una risa. Maisie y Michael hacen una pareja encantadora y, además, Michael no parecía que le gustara jugar con las chicas. Maisie me miró y se veía toda roja y tímida, era muy lindo verla así. Yo estaba feliz por ella. Nick se reunió con sus amigos en unos minutos y fue con ellos a tomar una copa, suspiré aliviado y me senté con Akira después de saludar a Michael.

Una hora después, la fiesta, se llenó y papá nos presentó a sus amigos. Al encontrarme con tanta gente, papá finalmente me presentó al hijo de uno de sus amigos.

—"Kimberly conoce a Jake, este es el hijo del Sr. Gregor".

Miré al tipo parado frente a nosotros con la mano extendida.

—"Hola Kimberly".

Habló mientras yo estrechaba sus manos.

—"Hola."

Sonreí y antes de que pudiera sacar mi mano, colocó sus labios sobre ella y me miró de arriba abajo, haciéndome encoger.

—"Es un placer conocerte."

Él sonrió.

—"Igual."

Me las arreglé para sacar mi mano y sentí que miraba fijamente mi escote, haciéndome sentir muy incómoda, así que di un paso atrás y Akira le estrechó la mano y se fue a la barra.



—"Kimberly, estoy tan aburrida..."

Se quejó Akira cuando llegamos a nuestros asientos junto a una tranquila Maisie.

—"¿Por qué no tomas algo para comer Akira?"

Le sugerí a mi hermana gruñona que la comida hace que cualquiera se sienta mejor, ¿verdad? Al verla alejarse saltando, me gire hacia Maisie.

—"¿Qué?"

Preguntó mirando mi mirada curiosa.

—"¿Por qué te ves como un tomate?"

Levanté la ceja.

—"¡No! No, no lo sé, Kimberly".

Maisie se sonrojó aún más.

—"¿Oh, en serio? ¿Qué dijo?"

Riendome de mi prima le pregunte por Michael.

—"Bueno, solo habló porque nos conocimos el otro día en el centro comercial. Y él quería mi número y yo... podría... habérselo dado".

—"Maisie, Michael es un buen tipo. Me alegro mucho por ti".

—"Sí, no voy a pensar mucho en eso, me refiero a lo que Cesar te hizo. Después de todo, Michael es su amigo".

Su estado de ánimo decayó después de decir eso.

—"No te preocupes cariño, tómatelo con calma y mira a dónde va. Tú lo sabes mejor".

Le sonreí y siempre supe que Maisie siempre fue la hermana directa y franca de nosotras. Ella nunca cometería el mismo error que yo. Sintiendo un par de ojos en mi dirección, miré en esa dirección y vi a Jake bebiendo un poco de alcohol y mirándome fijamente. Cuando se dio cuenta de que lo vi, me sonrió de nuevo, este tipo definitivamente emitió algunas vibraciones espeluznantes. Evité su mirada y me gire hacia Maisie de nuevo.

De repente, la música comenzó a desvanecerse y escuchamos la voz de un presentador.

—"Muy buenas noches damas y caballeros, espero que estén disfrutando de la fiesta..."

Continuó.

—"ahora nos gustaría darle un poco más de sabor al evento con una invitada muy especial, ella ha llegado hasta aquí solo para estar en la fiesta solo para nosotros".

Habló haciendo que todos miraran hacia la entrada y de regreso al presentador. Las luces se apagaron y la entrada tenía un reflector, cuando las puertas se abrieron, estaba la impresionante actriz Samantha Cruz, y ella entró elegantemente con su novio Cesar Romero, quien se veía absolutamente guapo con un traje, se podía ver a todos los hombres mirando a Samantha. y las damas, por supuesto, tenían los ojos puestos en el propio playboy.



Mientras entraban, Samantha miró a Cesar con tanto cariño y él no se dio cuenta de eso, ya que sus ojos recorrieron el salón de baile como si estuviera buscando a alguien. Una parte de mi estúpida cabeza esperaba que me estuviera buscando, pero el lado sensato decía que tenía otras cosas por las que preocuparse y que, teniendo a una dama como Samantha a su lado, ¿por qué se molestaría siquiera en mirar en mi dirección? Bajé la mirada a mi regazo sin poder mirarlos juntos nunca más.

—"Te está buscando Kimberly... mira"

Maisie me dio un codazo en el brazo.

—"No Maisie, está aquí con su novia".

Tragué el nudo en mi garganta.

Caminaron hasta el escenario principal, donde estaba el presentador y Cesar ayudó a Samantha a subir al escenario y dio un paso atrás, susurrando algo a su madre y ella respondió con una sonrisa. Siguió mirando por todo el salón con la mandíbula endurecida y el rostro muy serio. ¿Qué estaba pensando? Definitivamente no se veía muy feliz hasta que el presentador captó su atención.

—"¡Aquí está, damas y caballeros, una de las mejores actrices de nuestro tiempo, Samantha Cruz!"

Todos aplaudieron por ella y se veía muy equilibrada y parecía que estaba acostumbrada a este tipo de atención todo el tiempo.

—"Algunas palabras para nosotros, por favor..."

Le dio el micrófono.

—"Hola a todos",

Dijo en el micrófono.

—"Ugh, una voz tan molesta para una cara bonita, ¿no crees?"

Maisie habló mientras ponía los ojos en blanco.

—"Me siento muy bien de estar aquí esta noche, y un agradecimiento especial a Cesar por traerme aquí".

Ella le mostró todos los dientes, a lo que él asintió con la cabeza. ¿Realmente ama a esta mujer? Ni siquiera lo parece. Por qué sueno tan curiosa y celosa. Oh dios, necesito irme, estoy perdiendo la cabeza.

—"Señorita. Cruz y Sr. Romero, ¿podrían bailar juntos para comenzar el baile de parejas en la pista de baile?"

El presentador preguntó mirando hacia Cesar y dio un paso adelante para tomar la mano de Samantha y llevarla a la pista de baile. Samantha deslizó sus manos elegantemente alrededor del cuello de Cesar y él colocó sus manos en su cintura y se balancearon con la música. Samantha no podía evitar la sonrisa en su rostro y era muy obvio que le tenía mucho cariño. En serio, no estaba preparada para esto esta noche. Verlos juntos me inquietó mucho y me hizo darme cuenta de lo mucho que me había enamorado de él.

¿Ya me enamoré de Cesar? Oh dios, ¿qué me pasa?

Sintiendo mi garganta seca, tragué mi agua y caminé hacia el baño que necesitaba un poco de aire fresco.

Capitulo 17

Entré al baño y me miré en el espejo. Acomodándome el cabello y alisándome el vestido, pasé unos diez minutos allí solo para matar el tiempo. Finalmente salí y atravesé el pasillo para encontrarme con mi hermana y Maisie, cuando sentí que alguien me agarraba del brazo.

—"Oye, Kimberly..."

Era Jake y sus palabras se arrastraban tanto que estaba borracho y olía asqueroso.

—"¿Jake? ¿Qué haces aquí?"

Hablé tratando de liberar mi brazo pero su agarre era bastante firme.

—"Te seguí preciosa... tenía que asegurarme de que nadie te hiciera algo cuando estás sola..."

Caminó muy cerca de mí.

—"Umm, estoy bien. Me tengo que ir, mi papá debe estar buscándome".

Traté de pasar junto a él, pero me jaló por la cintura, manteniéndome tan cerca de el. Su aliento me dio náuseas. Su mano recorrió mi espalda desnuda haciéndome temblar de miedo.

—"¡Jake, déjame ir!"

Traté de sonar valiente, pero por dentro estaba temblando de miedo.

—"No tan rápido bebé".

Me olió el pelo como un asqueroso. Antes de perder un segundo le pisé el pie con mi talón de cuatro pulgadas y gritó de dolor. Me soltó en ese instante y antes de que pudiera escapar me agarró la muñeca...

—"¿Kimberly?"

Me di la vuelta para ver a Nick, arrojó su cigarrillo al pasto y corrió en mi dirección.

—"¡Quítale las putas manos de encima!"

Nick gruñó y esa fue la primera vez que lo vi tan serio. Sin embargo, Jake no quería soltarme, solo se rió como si fuera una broma.

—"Nick, creo que está borracho..."

Dije todavía tratando de apartarme.

—"¿Quién diablos eres tú para decir eso... eh?"

Jake habló y en un segundo cayó al suelo cuando Nick le dio un golpe en la mandíbula. Grité mientras miraba el cuerpo inconsciente de Jake en el suelo.

—"¿Nick! ¿Está muerto?"

No me había dado cuenta de las lágrimas rodando por mis mejillas.

—"Cálmate Kimberly, el hijo de puta está borracho. Se despertará una vez que esté sobrio. No te preocupes. Ven, vamos a llevarte con Cesar".

Habló mientras me alejaba del cuerpo borracho e inconsciente de Jake. ¡Oh, no, Cesar!

—"Nick, no me siento muy bien... Me iré a casa con mi hermana ahora".

Dije deteniéndome en seco.

—"¿No puedes decirle a nadie sobre esto esta noche? No quiero arruinar la fiesta. ¿Por favor?"

—"No creo que sea una buena idea, Kimberly, Cesar necesita saber sobre esto".

Nick habló con toda seriedad. A él no le importaría incluso si se lo dijeras, quería decirlo en voz alta.

—"No importa Nick, ahora estoy a salvo y ¡gracias!"

Le sonreí.

—"Adiós ahora, disfruta de la fiesta".

Le saludé con la mano y entré en la fiesta para encontrarme con mi familia. Entré en silencio y me senté con mi prima como si nada hubiera pasado. Mirando a Cesar una vez más, lo noté hablando con un grupo de hombres, no parecían ser amigos, sino más bien un grupo de hombres de negocios conversando. En cuanto a Samantha, estaba ocupada hablando y firmando autógrafos a las personas que se le acercaban.

"Kimberly, vámonos a casa, tengo mucho sueño".

Akira bostezó.

—"Yo también estoy cansada.."

—"Chicas, vámonos a casa, las llevaré a ambas, dejen que el tío Warren venga solo en su auto".

Maisie habló.

Me acerqué a papá y le dije que nos íbamos.

—"Kimberly querida, ¿dónde has estado? Cesar seguía preguntando por ti".

Stella me habló en mi camino de regreso. No sabía qué decirle.

—"Umm Stella, yo-"

Fui interrumpida..

—"¿Kimberly?"

Me congelé cuando escuché su voz severa.

—"¿Dónde has estado?"

Me tomó del brazo y me dio la vuelta.

—"Cesar... Yo umm.... Estuve aquí desde el principio, ¿por qué?"

Pregunté sintiéndome incómoda de que mi padre estuviera a unos metros de mí y Stella justo a nuestro lado.

—"¿Por qué? ¿En serio? ¿Dónde está tu teléfono?"

Seguía haciéndome preguntas.

—"Lo dejé en mi bolso, Cesar suelta mi brazo, mi papá está aquí".

Saqué mi brazo de su agarre. Stella me dio una sonrisa y se alejó.

—"Bebé, volví después de una semana y ni siquiera te importa llamarme o venir a hablarme cuando estamos en la misma habitación. ¿Qué pasa?"

Preguntó inspeccionando mi rostro de cerca.

—"Solo estoy cansada, muy cansada Cesar. Quiero irme a casa".

Miré hacia abajo.

Cesar tomó mi mano y tiró de mí,

—"Cesar no, no voy a ir a ninguna parte contigo ahora".

Lo detuve.

—"¡Tenemos que hablar, ven!"

Apretó los dientes. ¿Cómo puede estar enojado en este momento cuando debería ser yo quien debería estar enojada con él por usarme y fingir, que le importa ahora?

—"Maisie me está esperando..."

—"Me importa un carajo Kimberly...

—"Oye, Cesar, deja que Kimberly se vaya a casa ahora. Necesita descansar. Hablará mañana. ¿Verdad?"

Nick dijo, y asentí.

—"¿Qué diablos está pasando?"

Cesar bebió de un trago de su vaso de alcohol.

—"Vuelo aquí desde un maldito vuelo largo para verte y aquí me estás ignorando por quién sabe qué. Y este imbécil está hablando en tu nombre. ¿Qué diablos te pasó, Kimberly? ¡Usa tus palabras ahora! ¡Háblame!"

Nos gruñó a mí y a Nick. Afortunadamente estábamos al lado de una ventana y no habíamos atraído a nadie hacia este drama, y definitivamente no a mi papá.

—"Oye, los Harrison están aquí..."

Chandler llamó a Cesar,

—"¡espera!"

Respondió mostrando su dedo índice pero sus ojos se centraron en mí. Todavía estaba esperando una explicación. ¿Qué le digo? Que yo se sobre él y esa actriz o lo que me pasó hoy con Jake. Mis ojos comenzaron a picar porque sabía mucho de él y no sabía por dónde empezar.

Capitulo 18

—"¿ Kimberly? ¿Nena? Mírame..."

Cesar sonaba desesperado y estaba ocultando su ira tratando de mantener la calma.

—"Ven conmigo por un segundo y dime qué pasó. ¿Hmm?"

Se inclinó a mi altura y se encontró con mis ojos llenos de lágrimas.

—"¿Podemos hablar mañana? Solo quiero irme a casa ahora".

Yo rogué. No quería llorar frente a él y sabía que estaba a punto de hacerlo.

Cesar golpeó el vaso de licor sobre la mesa, haciéndome estremecer.

—"Cesar, vamos hombre..."

Nick trató de hablar pero fue interrumpido.

—"Solo cállate Nick, esto es entre mi chica y yo... aléjate".

Cesar gruñó.

—"Cálmate hombre, ella fue malditamente manipulada por un borracho hace unos minutos y lo estás empeorando. Si quiere irse a casa y dar por terminado el día, déjala que lo haga. ¿Por qué diablos estás siendo un retrasado en este momento".

Nick soltó algo que no quería que Cesar supiera.

—"¿Quién fue?"

Jake Gregor! Nick respondió.

—"Y no te preocupes, lo noqueé antes de que sucediera algo malo".

Cesar tomó mis mejillas para inspeccionar mi rostro,

—"¿dónde te tocó?"

—"Él... me jaló del brazo y luego de la muñeca..."

Sostuve la muñeca que él agarró con tanta fuerza hacia mi pecho.

Cesar tomó suavemente mi brazo,

—"¡está magullado!".

Parecía enojado de nuevo.

—"No te preocupes cesar, nosotros nos encargaremos de él. Ahora hay gente esperándote. Necesitas calmarte".

Chandler finalmente habló.

El comportamiento de Cesar me tomó por sorpresa, ¿realmente se preocupaba por mí? Está aquí con su novia y ¿qué soy yo para él? Realmente parecía que podía destrozar a Jake ahora mismo.

—"Haré que Nick te deje en casa... ¿de acuerdo?"

Habló tan suavemente.

"Está bien, Maisie me llevará a casa..."

Dije.

—"Cesar cariño, papi quiere hablar contigo..."

Una molesta Samantha hablo caminando hacia nosotros.

—"Más tarde Samantha, estoy muy ocupado en este momento".

Él la fulminó con la mirada, haciéndola mirar en mi dirección y alejarse sin decir una palabra más.

—"¿Estás segura de que estarás bien?"

Preguntó y yo asentí.

—"Mañana a primera hora voy a verte, no hay excusas. ¿Entendido?"

Preguntó y yo asentí de nuevo.

—"¡Usa tus palabras princesa!"

—"Sí."

Susurré.

Sostuvo mi barbilla para atraerme a un beso, pero lo detuve.

—"¡Cesar, mi papá!"

Él tarareó frotando mi brazo magullado antes de dejarme ir. Esta noche definitivamente vi un lado locamente posesivo en él. Y como dijo Cesar mañana es el día en que le voy a preguntar sobre todo entre él y Samantha Cruz. Temiendo las respuestas que podría obtener.

Capitulo 19

Después de una noche agotadora llegué a casa, papá aún no había llegado. Estábamos solo Akira y yo, entrando a mi habitación, me desnudé, me metí en la ducha caliente y dejé que el agua corriera por mi cuerpo por un rato. Envolviéndome en una toalla tibia, me senté en mi cama y encendí mi teléfono. Tan pronto como se encendió, me sorprendió ver que las notificaciones zumbaban sin parar y todo era de Cesar.

13 llamadas pérdidas de Cesar
06 mensajes de Cesar.

Empecé a leerlos...

—"Princesa, acabo de aterrizar. ¡Atiende! Quiero escuchar tu voz".

—"Kimberly enciende tu teléfono".

—"En mi camino al lugar, espero que estés allí. ¿Por qué tu teléfono está apagado?"

—"¿Kimberly? ¿Dónde estás? "

—"estoy ocupado con estos empresarios, respóndeme"

—".¡ENCIENDE TU MALDITO TELÉFONO KIMBERLY!"

Al leer todo, me di cuenta de que me estuvo buscando durante toda la fiesta. No tenía idea de qué hacer, así que miré la pantalla sin tener idea, cuando de repente mi teléfono comenzó a zumbar y me sobresalté. Y era Cesar llamándome. Respondí luego de que sonara algunos segundos..

—"Hola."

Hablé.

—"¿Estás en tu casa?"

Habló con bastante severidad, odio este lado de él.

—"S..sí..."

Tartamudeé.

—"¿Te tomó tanto tiempo?"

—"No, llegué a casa hace unos 20 minutos y me duché".

Mordí mi labio, para dejar de sentirme nerviosa.

—"Iré a buscarte en la mañana antes del trabajo, tenemos que hablar. Así que prepárate para entonces".

Cesar dijo insensiblemente.

—"Umm está bien..."

—"Bien, ahora vete a dormir. ¡Buenas noches!"

Colgó así como así.

~~~~~

Me desperté a la mañana siguiente un poco más temprano de lo normal, ya que Cesar vendría a buscarme antes de que tuviera que ir a la panadería. Tenía una nota mental en mi cabeza sobre lo que tenía que preguntarle y después de la conversación de anoche con él me di cuenta de que incluso él estaba enojado conmigo después de lo que hizo Jake en la fiesta.

Después de refrescarme me puse un vestido y me peiné antes de bajar las escaleras.



Vi a papa que estaba tomando su café y su sonrisa feliz, que siempre es una buena manera de comenzar el día, y luego estaba Akira en su teléfono.

—"Papá, ¿me dejarás antes de irte al trabajo?"

Akira preguntó y papá asintió con la cabeza.

—"Oye... ¿qué le pasó a Zac?"

Le susurré a mi hermana ya que siempre era él quien la recogía.

—"No funcionó Kimberly, rompimos".

Ella susurró de vuelta encogiéndose de hombros. ¡¿Cómo es que esta chica hace esto?!

Al verlos irse a ambos, esperé a que llegara Cesar. Jugando con mis dedos me senté en el sofá
~~~~~

hasta que escuché un motor rugiendo. En ese momento apareció un mensaje en mi teléfono de Cesar diciendo que estaba afuera. Respiré hondo y agarré mi bolso antes de irme a la puerta principal. Y ahí estaba luciendo guapo y deslumbrante y todas las otras cosas buenas que un hombre puede ser.



No quería mirarlo fijamente, así que me di la vuelta para cerrar la puerta y caminé hacia su brillante auto deportivo negro. Mientras caminaba hacia su auto, sentí su mirada en mí y todo lo que pude hacer fue mantener mi mirada en el suelo. Cuando lo alcancé, puso su mano en mi espalda y me llevó al asiento del pasajero antes de caminar hacia el otro lado. Tuvimos un viaje de 10 minutos de silencio incómodo. Cesar no dijo nada y yo tampoco tenía ganas de iniciar una

conversación.

Llegamos a un restaurante de aspecto elegante, y antes de que Cesar pudiera llegar a mi puerta, la abrí y salí.



Ya había reservado una mesa para nosotros. Sentados uno frente al otro, mis ojos recorrieron el elegante lugar.

—"¿Qué quieres comer?"

Cesar habló tranquilamente mirando el menú.

—"No tengo hambre."

Dije, no estaba de humor para comer nada.

Cesar bajó el menú, dándome una mirada. Entonces la camarera se acercó a preguntar si queríamos pedir.

—"Un espresso doble para mí y un capuchino para la señorita, por favor".

Cesar habló entregándole la carta del menú. Sintiéndome enojada porque ordenó por mí cuando

yo no quería nada, crucé los brazos y me recosté en la silla sin mirar su rostro.

—"Ahora, ¿por qué exactamente ni siquiera intentaste hablar conmigo cuando llegué al hotel?"

Cesar rompió el silencio.

—"Porque estabas ocupado con otras personas".

Subrayé las dos últimas palabras.

—"¿Otra gente?"

Él se rió entre dientes,

—"sabes que siempre tengo tiempo para ti, Kimberly. Sí, en la fiesta había tanta gente de la industria empresarial y tuve que hablar con la mayoría de ellos. ¡Todo ese tiempo, Kimberly, te estaba buscando!".

—"No tenía idea ya que no llevaba mi teléfono".

Dije, sin mirarlo.

—"¡Olvídalo! ¿Qué pasó con ese hijo de puta de Jake? ¿Eh? ¿Por qué no viniste a contármelo?"

Parecía furioso de nuevo.

—"Nick te contó lo que pasó bien... No quería arruinarlo para nadie, me lo guardé para mí, incluso papá no lo sabe".

—"Nick me dijo, ¡tú no Kimberly! ¿Por qué?"

Presionó.

Me mordí el labio sin saber qué decirle. Planeé tanto esta conversación y no sabía que decir ahora.

—"¡Usa tus palabras bebé!"

Ocultó su ira como anoche.

—"Pensé que no te importaría..."

Murmuré mirando hacia abajo.

—"¿Repítelo?"

Se acercó a mí.

—"Cesar…"

Murmuré su nombre

—"Kimberly, ¿puedes oírte lo que estás diciendo? Me estaba volviendo loco sin poder verte ni abrazarte tan pronto como llegué. Y aquí estás dándome excusas patéticas".

Cesar se sentó de nuevo.

—"Te extrañé, como si te extrañara cuando estaba fuera e incluso te envié flores porque quería que supieras que estaba pensando en ti. Firmé un maldito trato enorme y pensé que eras mi amuleto de la suerte Cariño. No paso un día sin pensar en ti".

Cesar siguió y siguió y por un segundo sentí mariposas en mi barriga. De repente, las revistas y las noticias golpearon mi cabeza.

De mis ojos comenzaron a caer lagrimas.



Lo extrañé mucho y los últimos días sin él estaba completamente vacía y perdida. Recordando todas las noches solitarias, que lloré hasta dormirme y a las mañana siguientes tuve que fingir una sonrisa. Amaba a este hombre al que me aferraba y sabía que quería estar con él, para el resto de mi vida.

—"Bebé, no puedo verte llorar..."

Cesar pronunció palabras tranquilizadoras.

Y una vez que sentí esas palabras, lo dejé salir todo, lo miré.

—"Te extrañé tanto..."

Dije, admitiendo la verdad.

"Te extrañé más mi amor".

Capitulo 20

Tan pronto como nos hicimos saber nuestros sentimientos, Cesar presionó sus labios contra los míos y me besó, en segundos cerré los ojos. Olvidándose de todo lo que nos rodeaba, me acercó tanto a su cuerpo y me aferré a su cuello, después de chupar y besar mis labios, la boca de Cesar viajó a mi cuello y simplemente dejé que lo hiciera. Finalmente al abrir los ojos me di cuenta de que todavía estábamos en el restaurante. Un grito ahogado salió de mis labios cuando lo sentí chupar mi cuello.

—"¿Cesar?"

Toqué su hombro, pero él solo tarareó en respuesta.

—"Necesitamos parar."

Hablé, ignorando el hormigueo que sus labios hacían en mi cuerpo.

—"¿Qué? Por qué?"

Me preguntó como si no tuviera ni idea.

Estamos afuera. Mirando alrededor del lugar respondí.

—"¡Oh, mierda! ¡Cierto!"

Él dijo

—"¿Quieres ser mi novia bebé?"

Cesar preguntó con una gran sonrisa en su rostro porque ya sabía la respuesta.

—"¡Por supuesto!"

Sonreí y me mordí el labio para detener el sonrojo.

—"Bien, porque si dices que no, tendría que secuestrarte y encerrarte en mi casa".

Dijo eso inclinándose a mi nivel y mirándome a los ojos con un ligero destello de diversión.

—"Sí, claro..."

Empujé su pecho y luego noté que la parte delantera de su camisa se arrugó por mi culpa durante nuestro pequeño beso hace un rato.

—"Lamento haber arruinado tu camisa".

—"No importa princesa".

Me acercó y lo abracé. ¡Se sentía tan correcta y perfecta!

—"Deberíamos irnos ahora”

Le dije.

~~~~~
~~~~~

Después de dejarme, Cesar se fue y definitivamente llamé la atención, especialmente la de la tía Linda.

—"¡Buenos días cariño!"

La tía Linda levanta las cejas.

—"Buenos días tía Linda, lo siento, llegué tarde".

Me acerqué a ella.

—"No te preocupes, Kimberly..."

La tía Linda y Maisie siempre han sido una parte muy importante de mí desde que mi madre falleció.

—"Tengo que decirte algo, pero necesito hablar con Maisie antes de eso".

Le di un beso en la mejilla y entré en la oficina. Cogí mi teléfono, llamé a Maisie de inmediato y le conté todo, parecía muy contenta y quería verme mañana porque quería hablar de algo y supongo que se trata de Michael. Solo espero que les vaya bien. Ellos hacen una buena pareja.

Punto de vista de Cesar

Sintiéndome más feliz que nunca, dejé a Kimberly, "mi bebé", en su panadería y me dirigí a mi oficina. Nunca planeé admitir mi amor por ella hoy pero algo en mí no podía esperar más, tenía que saber lo que sentía por ella. Y definitivamente no es algo que haya sentido por ninguna otra chica. Casi no he tenido ninguna relación desde la escuela secundaria, siempre han sido aventuras de una noche y eso es todo. Los negocios siempre fueron lo primero en mi vida, quería ser el mejor en lo que hacía. Desde que mi princesa entró en mi mundo, todo ha sido sobre ella, es una locura que no soporto el hecho de que me ignore o mantenga cierta distancia conmigo. Hoy, tan pronto como dijo que me extrañaba con lágrimas corriendo por sus suaves mejillas, no pude.

Me encanta esta chica. Y estoy tan seguro de ello.

Al entrar a mi oficina traté de borrar la estúpida sonrisa de mi rostro, pero no pude evitarlo. Asegurándome de saludar a todos mis empleados que me saludaron en el camino, me dirigí al ascensor y cuando se detuvo en mi piso, Dave estaba en la entrada.

—"Buenos días Sr.Romero, la Sra.Cruz lo espera en su oficina señor."

Informó.

—"¡Mierda!"

Me detuve en seco y me froté las sienes. Que voy a hacer con esta mujer, ella ni se imagina que la ignore y aun se aferra a mí.

—"¿Por qué diablos la dejaste entrar, Dave?"

Le dije.

—"Señor, ella dijo que se suponía que la llevaría a almorzar y que estará aquí hasta que usted llegue".

Él explicó.

—"Tráeme una taza de café y haz arreglos para la reunión de la compañía después del almuerzo. Va a ser un día jodidamente largo".

Capitulo 21

Cuando entré en mi oficina, olía como un perfume de alta gama, parecía que Samantha se había lavado con todo el perfume antes de llegar aquí.

—"Cariño, ¿por qué tardaste tanto?"

Samantha ronroneó levantándose del sofá.



—" Samantha, por favor, siéntate. Tengo una mañana muy ocupada y no tengo tiempo para hablar, pídele al conductor que te lleve al hotel o tal vez ir de compras".

Dije con firmeza,

—"y por favor no me llames nena. No creo que a mi novia le guste escuchar eso".

Le di una sonrisa cortante, esperando que entendiera el mensaje.

—"¿Qué dijiste? ¿Novia? ¿Pensé que eras de las personas que no tienen novia"

Ella pisoteó hacia mí enojada.

Tratando de ignorarla, comencé a escribir un correo electrónico en mi teléfono.

—"Bueno, creo que ahora sí, finalmente encontré a la persona adecuada".

La miré y volví a mi teléfono. Ella necesita irse lo más pronto posible, no sé por cuánto tiempo mantendría la calma.

—"Me pregunto si ella podría darte esto Cesar..."

Solo me hizo reír,

—"Samantha, no necesito esto..."

Apunté mi dedo a su cuerpo,

—"Solo la necesito a ella. Y es perfecta".

Me estremecería por lo cursi que soné , pero ¿qué puedo decir? El amor te hace cosas.

—"¡Lo que sea, Cesar! Avísame cuando estés aburrido de ella. Todavía volvería por ti".

Me guiñó un ojo y salió por la puerta, suspirando aliviado de que se fuera y podía trabajar en paz.

~~~~~

Punto de vista de Kimberly

Cesar me llamó durante la hora del almuerzo y dijo que tendríamos que contarle a mi papá sobre nuestra relación y yo pensé lo mismo, él tenía que saberlo y además amaría a Cesar. Así que terminé mi trabajo y envié a las Chicas a casa, cerré la panadería y me dirigí a casa. Cuando entré, escuché a papá mirando un partido de baloncesto y Akira no estaba por ningún lado.

—"Creo que va a dormir en casa de su amiga, cariño".

Papá me dijo mientras me dirigía a mi habitación para refrescarme antes de que llegara Cesar. Después de una ducha rápida, me puse un vestido floral negro.
~~~~~



Luego, bajando las escaleras, papá todavía estaba sentado viendo la televisión, me senté a su lado y lo miré, sin saber cómo comenzar el tema. Sé que tengo la edad suficiente para tener novio y todo eso, pero va a ser incómodo porque es la primera vez que tendré esta conversación con mi papá, a veces desearías que las cosas hubieran sido mejores si mamá estuviera cerca. Me aclaré la garganta para llamar su atención, me miró y sonrió.

—"Umm, papá... necesito decirte algo..."

—"¿Qué pasa, Kimberly?"

Cogió el control y bajó el volumen de la televisión.

— “Cesar vendrá a casa en un momento y dijo que quería hablar contigo".

Me mordí el labio, esto es mucho más incómodo de lo que pensaba.

—"¿Hablar acerca de qué?"

Preguntó, sin tener idea absoluta de hacia dónde se dirigía esto.

"¿Cesar y tú? No tenía ni idea..."

Me dijo. Y se rió.

—"Alguien ha venido a robarme a mi amada ahora".

Solo le sonreí y me alegré de que lo tomara a la ligera.

—"Parece un buen joven, Kimberly".

En ese momento escuché el auto de Cesar en nuestro camino de entrada.

—"Papá está aquí..."

Dije mientras caminaba hacia la entrada de la casa.

Cesar salió de su coche, sin chaqueta ni corbata, y con los dos botones superiores de la camisa desabrochados. Parecía cansado pero aún tan caliente como siempre. Le sonreí mientras se acercaba y me abrazó.

—"Le conté a papá sobre nosotros".

Susurré mientras nos separamos.

—"Bien, hace mi trabajo más fácil".

Besó mis labios y entró en la casa conmigo siguiéndolo.

—"¡Cesar, entra hijo!"

—"Sr. Ortega".

Cesar saludó a papá y se acomodaron en cada sofá.

—"Por favor, llámame Warren".

Papá comenzó y parecía que ambos comenzaron a hablar sobre el juego. Cesar me miró y le pregunté si quería café. Respondió con un asentimiento y siguió hablando con papá. Entré a la cocina sintiéndome nerviosa y emocionada al mismo tiempo.

~~~~~

Punto de vista de Cesar

Una vez que Kimberly desapareció en la cocina, hubo un momento de silencio antes de que su padre comenzara a hablar.

—"Kimberly me habló de ti y de ella, honestamente, esta es la primera vez que me dice que le gusta un chico. Espero que la trates bien, Cesar"

Habló.

—"Warren, debes saber que amo mucho a tu hija y que haría cualquier cosa para mantenerla feliz. Es por eso que estoy aquí para conocerte en primer lugar, significas mucho para ella".

Respondí.

—"Mis hijas significan mucho para mí, especialmente Kimberly porque ella es la más bondadosa de las dos. Al igual que era su madre".

Recordé lo que mamá me dijo acerca de cuánto se parecía Kimberly a su madre. Se sentía como si Kimberly se llevara bien con quien la adorara tanto. De hecho, era algo precioso y me alegro de que sea toda mía a partir de ahora.

Después de unos minutos, mi princesa entró en la acogedora sala de estar con una taza de café para mí y decir que estaba hermosa sería quedarse corto. Su cabello suelto y sus ojos que muestran su nerviosismo. Se mordió el labio mientras colocaba la taza frente a mí, sobre la mesa y maldita sea, me excita como un loco. No pude evitar mirarla frente a su papá, sus piernas, sus curvas, cada maldita cosa sobre ella me volvía loco. Me miró de pasada y se sentó en otro sofá. Quería que viniera a sentarse a mi lado, pero supongo que era tímida para hacerlo frente a su padre.
~~~~~

—"Está bien cariño, me dirijo al parque para dar un paseo, vuelvo en un rato".

Dijo Warren sin previo aviso, se puso de pie.

—"Cesar, no olvides probar el café de mi hija, ella hace el mejor".

Al escuchar la puerta cerrarse, agarré el café y miré a Kimberly mientras lo bebía. Honestamente, ella hace una buena taza de café. Kimberly miró hacia mí y me dio la sonrisa más inocente, sin tener idea de lo jodidamente excitado que estaba por ella y ese vestidito suyo, que acentúa tan bien su cuerpo.

—"¡Ven aquí!"

Palmeé el lado vacío del sofá en el que estaba sentado.

—"O-está bien..."

Ella se puso de pie tímidamente, colocando unos cuantos mechones de cabello detrás de su oreja y caminó hacia mí mientras disfrutaba de mi taza de café.

~~~~~

Punto de vista de Kimberly

No sabía por qué, pero después de que papá se fue, se sintió incómodo estar a solas con Cesar. Probablemente porque me ha estado mirando todo el tiempo. Cuando me senté a su lado,

—"¿te gustó el café?"

Yo pregunté.

—"Tu papá no estaba bromeando cuando dijo que es lo mejor".

Bebió el último sorbo y colocó la taza sobre la mesa.

—"Te ves hermosa bebé".

Cesar dijo mientras me tomaba por la cintura. Mordí mi labio tratando de no sonrojarme. Nos sentamos tan cerca ahora, que las narices se rozaban, en un instante me levantó y me colocó en su regazo, y ahora estaba sentada sobre él.

—“¡Cesar, no!”

Protesté tratando de bajarme.

—"Ssshh, solo relájate bebé".

Dijo mientras comenzaba a acariciar mi muslo expuesto.

—"¿Estás feliz ahora? ¿Que tu papá lo sabe?"

—"Sí, tan feliz... ¡realmente le agradas!"

Sonreí.

Él tarareó antes de colocar un suave beso en mis labios.

Besé sus labios de nuevo y sus manos sostuvieron mi cintura en su lugar.

—"Eres tan bella."
~~~~~

Me besó de nuevo, pero por un poco más de tiempo.

—"Gracias."

Pasé mi cabello por encima del hombro con una risa. Esta vez Cesar me acercó mucho, así que ahora estaba presionada contra sus abdominales, lo que me hizo jadear.

—"Oh, me gusta la confianza".

Levantó una ceja de manera desafiante.

—"Cesar, déjame ir..."

Traté de empujar su pecho, pero ni siquiera pareció moverse.

—"¡Nunca!"

Con eso me atrajo para besarme, y eventualmente sus labios bajaron a mi mandíbula, cuello y escote. Cada vez que chupaba mi piel no podía evitar los gemidos que salían de mis labios.

—"Joder bebé, me vuelves loco..."

Habló mientras se movía hacia mis labios otra vez, mordió mi labio inferior suavemente, haciéndome gemir,

—"tan jodidamente hermosa"

Susurró y me dio un largo beso antes de separarnos sin aliento. .

—"Por mucho que te veas bonita con este vestido, solo quiero arrancarlo, princesa".

Capitulo 22

Hoy para el almuerzo, me iba a reunir con Maisie, y ahora mismo me estaba preparando para el trabajo. Cesar insistió en que me recogería y me dejaría en el trabajo de ahora en adelante.



Durante todo el viaje sostuvo mi mano.

—"hoy me encontraré con Maisie para almorzar".

Le informé a Cesar.

—"Bien, ¿es algo importante, o solo pasaran el rato?"

—"Um, no lo sé, ella dijo que quería hablar conmigo. Y estoy pensando que hay algo entre Michael y Maisie ".

Le dije con una sonrisa.

—"¡Por supuesto! Él no puede dejar de hablar de ella, ya lo tiene loco".

Cuando escuché a Cesar decir eso, me sentí muy feliz por mi querida prima.

Unos minutos más tarde llegamos a mi panadería y abrí la puerta para salir, cuando Cesar me tomó del codo.

—"¿Sí?"

Lo miré con curiosidad.

—"¿Dónde está mi beso de despedida?"

Levantó la ceja. Me reí y me incliné a su lado y besé sus labios,

—"¡adiós!"

Dije ganando la misma respuesta de él.

Hora de almorzar con Maisie

—"Entonces dime..."

Pregunté mientras nos dirigíamos al restaurante.

—"Vamos a pedir primero, tengo mucha hambre".

Maisie respondió mientras miraba el menú. Puse los ojos en blanco y cuando llegó el mesero dimos nuestros pedidos y luego estaba esperando que ella me contara. Ella realmente está poniendo a prueba mi paciencia aquí.

—"¿Qué pasa con la mirada Kimberly?"

Maisie me dio una mirada inocente.

—"¿Me lo vas a decir o no?"

Traté de sonar seria.

—"Está bien, está bien, entonces…"

Ella dijo.

—"¿Entonces dime?"

Lo repetí.

—"Michael quiere llevarme a conocer a sus padres este fin de semana... y estoy tan asustada que

no sé qué hacer..."

Chillo sonando emocionada y nerviosa.

—"Oh, Dios mío, eso es genial Maisie,

—"Oh, mira, esto fue anoche..."

Maisie sacó su teléfono y me mostró fotos de Michael y ella juntos, sonriendo y riendo. En serio se ven tan felices juntos.

—"¿Cómo está Akira?"

Preguntó de repente.

—"Ella está... bien. ¿Por qué?"

Respondí insegura. ¿Qué clase de hermana estoy siendo?

—"No, la vi ayer saliendo con su novio... ¿cómo se llama?"

Pensó.

—"¿Zac?"

—"Sí, Zac, pero parecían tener una discusión o algo así, los observé desde la distancia, pero tuve que ir cuando llegó Michael".

Dijo Maisie y comencé a pensar, no pude ver a Akira en todo el día de ayer. Hubiera sabido que si algo malo sucede, ella me lo dice, ¿verdad? Perdí el apetito después de escuchar esto.

—" Maisie, déjame hablar con Akira",

Le dije tomando mi teléfono de mi bolso y llamando a mi hermana.

—"Claro..."

Ella sonrió débilmente.

El teléfono sonó durante bastante tiempo antes de que ella lo contestara.

—"¿KImberly?"

Ella respondió sin sonar como siempre.

—"¿Akira? ¿Dónde estás?"

Yo pregunté.

—"Umm en casa. No estoy de humor para ir a clases, así que..."

—"¿Es por Zac? ¿Te está molestando?"

—"Kimberly, ¿por qué lo preguntas?"

Tartamudeó, esta no es la Akira normal.

—"Me contaste sobre la ruptura, así que me preguntaba si te estaba molestando, eso es todo".

Respondí fríamente sin querer asustarla ni nada.

—"Oh..."

Respondió ella con alivio,

—"Estoy bien, boba, solo estrés por el examen".

—"Y papá me contó sobre ti y Cesar... finalmente Kimberly. ¡estoy Tan feliz por ti, y tráeme un regalo esta noche!"

Exigió, finalmente mi hermana sonaba normal.

—"¡Claro tonta, nos vemos!"

Me reí y colgué. Después de guarde mi teléfono

—"parecía estar bien, espero que no me esté ocultando nada".

Le dije a Maisie .

—"Ella dirá si hay algo, cariño. No te estreses".

Maisie me tranquilizó antes de que empezáramos a comer.

Capitulo 23

Los siguientes días han sido geniales con Cesar. Ha sido el novio cariñoso que siempre he querido, pero ha habido momentos en los que también se vuelve un poco posesivo, como cuando un cantinero me guiñó un ojo y amenazó la vida del pobre hombre por eso e intentó que lo despidieran. Lo cual le impedí hacer y eso lo puso de mal humor todo el día. Aparte de eso, sí, ha sido increíble.

Así que hoy Cesar me recogería para su cena familiar y yo me reuniría con sus padres y amigos. No estaba demasiada nerviosa por eso porque los he conocido antes y, de hecho, sé que ya les agrado.

Me estaba preparando, cuando Maisie me envió un mensaje de texto diciendo que estaría allí con Michael, lo que sonaba divertido. Suelto mi cabello, dejándolo con sus ondas naturales, ya que así también le gusta a Cesar. Y me coloque un poco de maquillaje ligero y me coloque un vestido color melocotón.



Esperé a que Cesar viniera a recogerme, y fue entonces cuando escuché cerrarse la puerta de la habitación de Akira, lo que significaba que estaba en casa. No había podido hablar o verla correctamente en los últimos días, así que fui y llamé a su puerta pero no obtuve respuesta. En cambio, escuché correr la ducha. Asumiendo que ella está en la ducha, volví a la sala de estar, en ese momento escuché el auto de Cesar. Tomando el ramo de peonías que compré para Stella y mi teléfono, salí para ser recibida por mi apuesto novio.



Todavía me sonrojo cuando me di cuenta de que me estaba mirando mientras me acercaba a él. Antes de que pudiera hacerlo, me puse de puntillas incluso con tacones y lo besé en los labios, lo que lo tomó por sorpresa.

—"¡Hola!"

Hablé emocionada.

—"Hola preciosa..."

Respondió con voz ronca, besando mi clavícula dándome escalofríos hasta la columna.

—"¿Tenemos que ir a la casa de mis padres? Con ese aspecto, quiero tenerte toda para mí bebé..."

sus ojos vagaban descaradamente por todo mi cuerpo.

—"Por supuesto Cesar"

Con eso salimos a ver a sus padres.

Cuando llegamos me quedé atónita por el exterior de la casa, era grandiosa y estaba toda iluminada para la noche.



—"Cesar, es hermoso..."

Le dije mientras caminábamos hacia la puerta.

Me sonrió,

Sostuvo mi mano mientras subíamos las escaleras hacia la puerta.

Antes de que pudiéramos tocar, la puerta se abrió para ser recibida por Stella.

—"Cesar, llegas tarde..."

Trató de parecer enojada pero falló cuando me vio,

—"Kimberly entra cariño, ¡linda como siempre!"

Dijo mientras me llevaba a su magnífica casa o debería decir mansión.

—"Ven, ven, tienes que conocer a mis hermanas y amigos".

Con eso me arrastró lejos de Cesar, lo miré mientras él estaba cerca de la entrada con la sonrisa más grande en su rostro.

Cuando Stella me llevó a la cocina, me encontré con un par de damas junto a la cocina y la mesa del comedor.

—"Esta es Scarlett y esa es Suzanne mis hermanas. Y esas son Emma y Maggie mis mejores amigas..."

Stella señaló a las damas, caminé para saludar a cada una de ellas.

—"Así que ella es la chica afortunada de tener a nuestro Cesar, ¿eh?"

Maggie le preguntó a Stella.

—"Cesar tiene suerte de tenerla a ella”

Le respondió Stella a Maggie.

—“Dame una segunda cariño, iré a ver cómo están las papas...",

Dijo Stella.

—"Deja que te ayude."

La acompañé.

—"Hice papas batidas con ajo, pechugas de pollo crujientes, carne de res cocida a fuego lento y un poco de ensalada y... para el postre, Martha, la chef de mi casa, dijo que prepararía algunos brownies, ¿verdad, Martha?”

Miró a la chef que estaba preparando los ingredientes.

—" ¡Sí, señora!"

Ella nos sonrió.

"Umm Stella. Puedo ayudar a preparar los brownies”

Pregunte

"Cariño, ¿estás segura? “

—"¡Sí, no te preocupes!"

Con eso comencé a hacer unos brownies, mientras Stella y algunas de las damas hacían otras tareas.

—"Stella... oh Kimberly ¿qué haces aquí?"

El Sr. Nolan se detuvo y antes de que pudiera responder, Stella habló.

—"Kimberly, quería hacer los brownies para el postre".

—"Huele increíble querida, ¿cómo está tu padre?"

Preguntó.

—"Se encuentra bien. "

Respondí mientras batía los ingredientes.

—"Mamá, ¿dónde está Kimberly?"

Cesar entró y puso sus ojos en mí.

—"Está haciendo brownies".

Todas las damas corearon haciéndome reír y Cesar frunciendo el ceño mientras se dirigía hacia mí.

—"Oye, ¿estás bien? Chandler y Nick preguntaron por ti".

—"Sí, iré en un momento, esto estará listo en quince minutos"

Dije mientras colocaba la bandeja en el horno.

—"Sí, Kimberly nos estaba diciendo cómo quería impresionarte con sus brownies mágicos".

Bromeó Emma.

—"¿Brownies mágicos? Nunca dije eso".

No pude detener la risa.

—"Oh, pero dijiste que querías impresionarme , ¿eh?"

Cesar se burló de mí aún más.

—"¡No dije nada de eso, créeme!"

Todavía me estaba riendo. Cesar solo me vio reír y luego besó mi mejilla frente a todas estas damas.

—"Uf, ¿cuándo me van a dar nietos, niños? ¡Estoy envejeciendo aquí!"

Expresó Scarlette, haciendo que me sonrojara furiosamente y que Cesar sonriera.

—"Déjenlos en paz chicas, querida, ve con Cesar. Sacaré los brownies del horno cuando estén listos".

Stella me sonrió cuando tomé la mano de Cesar y salí de la cocina roja como una cereza.

Sentada afuera con los chicos, escuché un auto detenerse y eran Michael y Maisie.

Abrazando a Maisie, mientras los chicos se saludaban. Me deslicé cerca de ella y tuvimos nuestra pequeña charla de chicas.

Una vez que la cena estuvo lista, fuimos a la mesa del comedor y nos reunimos con todos los demás. La comida sabía increíble, Stella era realmente una buena cocinera. Después del postre, todos me dijeron que los brownies sabían bien, lo que me hizo feliz. La pasé muy bien con la familia de Cesar.

Finalmente, despidiéndonos de todos, Cesar y yo regresamos a casa. El viaje fue corto y con un gran abrazo y un beso hambriento, me dejó entrar a la casa.

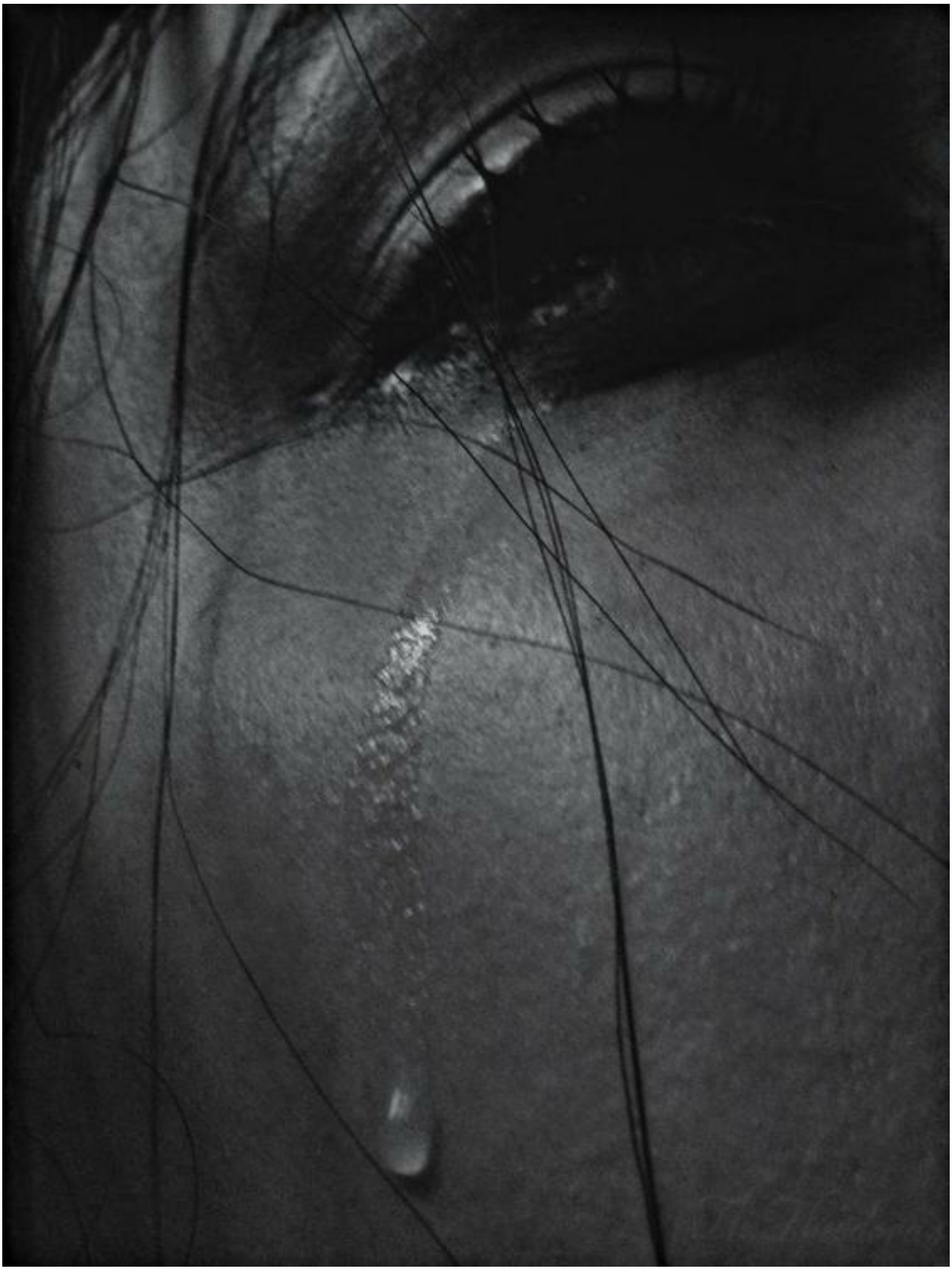
Cuando llegué a casa, todas las luces estaban apagadas excepto la luz de la cocina, así que entré, me senté en el taburete y me quité los tacones. Luego fui a la nevera a buscar un poco de agua helada antes de acostarme. Mientras estaba de pie junto a la nevera sentí la presencia de alguien detrás de mí y me di la vuelta en un segundo, tirando la botella de agua al suelo. La vista aterradora ante mí me hizo congelarme por segundos antes de que pudiera hablar.

—"Ak... ¿Akira?"

Capitulo 24

* El Capítulo Contiene Violencia *

Ver el estado de mi hermana me dio escalofríos, había estado llorando por lo que parecieron horas, su delineador se estaba cayendo, su cabello desordenado y lo que más me impactó fue el corte en su muñeca, parecía que la herida estaba fresca.



—"¿Akira? ¿Qué? Tu mano... ¿qué pasó?"

Temblé mientras sostenía a mi frágil hermana.

Sus sollozos se hicieron más fuertes antes de que colocara sus manos sobre su boca.

—"Sshhh.., kimberly, papá..."

Señaló la habitación de papá y me pidió que me callara. Asentí, con lágrimas corriendo por mis propios ojos. Caminando por el pasillo pasamos tranquilamente por la habitación de papá.

La llevé a su habitación y la senté en la cama.

—"¿qué pasó?"

Inspeccioné su cara manchada de lágrimas, su ropa sucia y su muñeca, antes de agarrar el botiquín de primeros auxilios y limpiarlo.

—"Kimberly, quería decírtelo. pero pensé que podría manejarlo".

Dijo haciendo una mueca cuando apliqué el ungüento en su muñeca.

—"¿De qué estás hablando?"

Pregunté confundida.

—"Es Zac,”

—"Shh, Akira... ¿Qué hizo?"

Cepillé su cabello mientras ella sollozaba en mi hombro, me rompió el corazón ver a mi hermana en este estado.

—"Tiene fotos desnuda de mi y... después de la ruptura las está usando en mi contra, dijo que las subirá a las redes sociales si no me acuesto con él y le doy dinero cuando quiera".

Jadeé por la forma en que Zac la había tratado.

—"Dijo que no podía decírselo a nadie y que si lo hago, en el mismo segundo, publicará todas las fotos y videos..."

¿Fotos y videos de Akira? ¿Qué? Sentí que todo mi mundo giraba.

—"Kimberly, lo siento, debí haber tenido cuidado. Hice lo que él quería que hiciera en los últimos días, incluso le di todo el dinero que habia ahorrado e incluso vendí el collar de mamá que tenía. Yo Pensé que me dejaría ir, pero no, quiere más dinero. No me queda nada, traté de ..."

Levantó la muñeca para mostrar su mano sangrante,

—"No puedo Kimberly , no podría hacerlo"

—"¿Suicidio? Akira, ¿estás hablando de suicidio? ¡Idiota! ¿Qué nos pasaría a papá y a mí después de que hicieras eso, eh?"

Lloré de rabia,

— “Niña estúpida.”

—"Por eso no lo hice Kimberly, por eso me detuve..."

Me abrazó fuerte y comencé a llorar abrazando a mi hermana rota. ¿Qué iba a hacer?

—"¿Akira? ¿Qué quiere ahora?"

Pregunté en voz baja.

—"Él quiere 5000 dólares, y no le importa cómo voy a dárselos. Y cuando lo haga, borrará todo y se mudará a Inglaterra con el dinero. dijo".

Ella respiro.

—"Akira, ¿crees que puedo hablar con él?"

Tenía que hablar con este bastardo.

—"No.. lo se. Espera! Déjame llamarlo..."

Sacó su teléfono.

Después de explicarle que tenía que hablar conmigo, me di cuenta de que lo enfurecía. Akira me dio el teléfono.

—"¿Zac?"

—"Sí, ¿ eres la hermana de Akira?"

—"Sí... ¿por qué le haces esto?"

Traté de sonar fuerte.

Todo lo que hizo fue reírse de mí,

—"lástima que tu hermana me abrió las piernas, incluso sin conocerme tan bien".

Dijo sin ningún cuidado.

—"¡Tienes que acabar con este Zac! No puedes estar haciéndole esto a ella, casi se suicida".

—"No Me importa perra, Dame lo que quiero y me iré de su vida para siempre".

El demando.

—"¿Dime qué es exactamente lo que quieres?"

—"Necesito 5000 dólares en efectivo, y cuando los tenga, borraré todo lo de Akira de mi teléfono. De ahí en adelante no tiene sentido porque me iré a Inglaterra".

Dijo sin emociones.

—"¿Cómo puedo creerte?"

—"¡Deberías! Esa es la única opción que tienes".

—"Bien, te traeré el dinero, todo termina mañana Zac. ¡Cumple tu palabra!"

Hablé.

—"Entendido, te enviaré un mensaje de texto con la hora y el lugar por la mañana. Y recuerda que quiero que vengas sola".

—"Akira, escucha, voy a terminar esto con Zac mañana, quiero que duermas ahora. Si te llama o algo, ven a mí de inmediato. ¿Está bien?"

—"Está bien Kimberly, lo siento por todo esto..."

Sollozó. La llevé a la ducha, la limpié y luego la metí en la cama y la observé hasta que se durmió.

Subí las escaleras preocupada por el mañana y por tener que hacer esto sin decírselo a Cesar ni a papá. Ambos no estarían muy contentos de oír hablar de esto. Especialmente Cesar, si tan solo supiera que me encontraría con el ex novio de mi hermana que la estaba chantajeando por sexo y dinero.

Capitulo 25

Cuando entré en la habitación, me cambié de ropa y me metí en la cama. Tuve que sacar el dinero de mis ahorros e inventar una excusa para no ir a la panadería. Y Cesar, ¿qué le digo? ¿Y si se entera? Siendo conquistada por mis propios pensamientos, noté que mi teléfono zumbaba y era el mismo Cesar.

—"¡Hola!"

Traté de fingir una sonrisa.

—"Kimberly, ¿dónde estabas?"

Preguntó.

—"Estaba hablando con Akira. Acabo de meterme en la cama ahora".

Hablé mientras me acurrucaba en mi almohada.

—"¿Mi bebé tiene sueño?"

Él dijo con cariño.

—"Hmm..."

Tarareé, cerrando los ojos. Ahora se ha convertido en un hábito quedarse dormido escuchando su voz.

—"Está bien, princesa, ahora duerme. Te recogeré en la mañana".

Cesar mencionó.

Mis ojos se abrieron como platos,

—"¿Umm Cesar? ¿Bebé?"

Llamé.

—"Hmm..."

Tarareó ahora, probablemente quedándose dormido.

—"No iré a la panadería mañana..."

Dije sin saber cómo continuar.

—"¿Por qué?"

Parecía despierto ahora. Oh Dios, debería haber ideado un plan. ¡Piensa Kimberly!

—"¡Err, Maisie! No, me refiero a que Akira me llamo para ir de compras mañana, así que dije que iría con ella mañana".

Me golpeé la cabeza por tartamudear.

—"¿Maisie o Akira?"

preguntó de nuevo.

—"¡Akira!"

Dije, odiando el hecho de que tenía que mentirle.

—"Llámame una vez que llegues a casa bebé".

—"Vale buenas noches."

Me recosté en mi almohada.

~~~~~

A la mañana siguiente, Akira y yo estábamos esperando a que papá se fuera. En este momento estábamos sentadas en la mesa del comedor mientras tomaba un sorbo de mi café de la mañana y Akira simplemente apoyaba la cabeza en la mesa.

—"¡Adiós mis amores!"

Papá nos besa la frente antes de irse. Suspiré y me gire hacia Akira.

—"Kimberly, me envió el lugar y parece estar a 2 horas en coche de la ciudad. Estoy muy asustada".

Miré el teléfono de Akira,

—"no te preocupes Akira".

Hice una pausa por un segundo cuando una idea apareció en mi cabeza.

—"¿Crees que es una buena idea decirle a Cesar al respecto? Él vendría conmigo..."

— “Oh, no Kimberly, dijo específicamente que nadie viniera, ¿y si hace algo?"

Ella tembló de nuevo.

—"Está bien, está bien, cálmate Akira".

Le froté la espalda."

—"No, no te quiero cerca de él. Puedo hacer esto solo".

Hablé con la más mínima valentía.

Llamándome un taxi, me preparé y antes de salir le envié un mensaje de texto a Cesar.

—**"¡Me voy ahora, te llamaré una vez que llegue a casa!"**
~~~~~



Tenía muchas ganas de abrazarlo antes de irme, sin tener idea de en qué me estaba metiendo.

En un segundo Cesar me devuelve el mensaje.

—"K. En una reunión, llámame tan pronto como llegues a casa ".

Subí al taxi y le pedí al conductor que me llevara al banco para retirar la suma de dinero. Allí después de darle al conductor la dirección al destino. Mirando por la ventana, viendo los edificios pasar y finalmente una hora más tarde, no había más edificios sino árboles y grandes campos. Al darme cuenta de que salimos de la ciudad, comencé a ponerme nerviosa. ¿Estoy haciendo lo correcto? Supongo que no tenía otra opción, tenía que hacerlo por mi hermana pequeña. Volví de mis pensamientos cuando el auto se detuvo. Frente a mí había un gran hotel que decía "Sapphire Kings Inn".

Le pedí al taxista que me esperara, con la esperanza de que esta reunión con Zac termine pronto. Tan pronto como entré en la entrada, allí estaba un tipo alto y flaco, fumando un cigarrillo.



Tenía el pelo rubio sucio y desordenado, y parecía que no tramaba nada bueno. Adivinando que podría ser él, me acerqué a él y le pregunté:

—"¿Zac?".

Dio una sonrisa maligna. Aplastó su cigarrillo en el cenicero.

—"¡sígueme!"

Dijo mientras caminaba hacia el área del restaurante. Sostuve con fuerza mi bolso y me senté frente a él.

—"Entonces, ¿qué tienes que ofrecerme por la redención de tu hermana?"

Él se rió.

—"Tengo el dinero que pediste Zac. Obtienes el dinero y borras las fotos y los videos. ¿Verdad?"

Yo pregunté.

—"Sí... ese era el plan..."

habló de una manera juguetona mirándome.

—"¿Qué?"

No entendí lo que estaba tratando de hacer o decir.

Se rió, frotándose la nuca.

—"¿Qué puedo decir? ¡Akira estaba buena! Sí, pero su hermana está jodidamente más buena. Podrías hacer algo más que solo darme el dinero. ¿Cómo te llamas?"

—"¿Exactamente, que es lo que quieres?"

Tragué saliva sin gustarme adónde iba esto.

—"¿Nombre?"

Preguntó con severidad.

—"Kimberly..."

Respondí.

—"Ahora, Kimberly, estoy siendo muy amable contigo. Puedes quedarte con el dinero. En lugar de eso, ¿qué tal si pasamos esta noche juntos en mi habitación? ¿Hmm?"

Sacó a relucir su malvada sonrisa de nuevo.

Jadeé, sin saber qué hacer, así que me levanté de inmediato.

—"No te olvides de tu hermana pequeña".

Él me sonrió.

Tomé mi asiento de nuevo.

—"Zac, el trato fue que tomas el dinero y borras todo de Akira".

—"¿Era qué?"

—"¡Zac, toma el maldito dinero y termínalo antes de que llame a la policía!"

Rompí.

—"¡Escucha perra! Llamas a la policía y dejas que el mundo me vea follar a tu hermana. ¿Cómo suena eso, eh?"

Parecía despiadado.

—"Te estoy dando lo que pediste..."

Fui interrumpido por una voz muy familiar.

—"¿Kimberly?"

¿Cómo llegó aquí?

Me puse de pie y me di la vuelta,

—"¿Cesar?"

Dejando atrás a Dave, se acercó a mí con largas pasos. Sujetándose a mis hombros me miró con curiosidad,

—"¿Estabas llorando? ¿De quién es esto?"

Cesar luego miró a Zac.

—"Dije que tenías que venir solo, pero... pero trajiste a alguien contigo"

Zac apretó los dientes y se puso de pie.

—"N... no, él no vino conmigo..."

Le dije a Zac y miré a Cesar.

—"Cesar, por favor vete".

Traté de alejarlo. No se movió, pero siguió mirando a Zac.

—"¡No escuchaste, perra! ¡Mira lo que puedo hacer!"

Zac gritó sacando su teléfono. ¡Oh, no! Él lo hará.

Capitulo 26

Punto de vista de Kimberly

—"¡No escuchaste, perra! Mira lo que puedo hacer".

Zac dijo mientras sacaba su teléfono.

—"Oh, no, por favor..."

Comencé a rogar.

En un rápido movimiento, Cesar le arrebató el teléfono a Zac. Todo sucedió tan rápido. Al segundo siguiente, Zac estaba en el suelo por el impacto del puño de Cesar en su mandíbula.

—"Llámala así una vez más, y me aseguraré de que no vivas para ver otro día".

Dijo Cesar enfadado.

Se me cortó la respiración,

—"¡Dave!"

—"¡arrastra a este bastardo fuera de aquí, mantenlo bajo tu vigilancia hasta que yo salga!"

Y Dave literalmente hizo exactamente lo que dijo su jefe, arrastró a un Zac noqueado tirando de él por la sudadera con capucha.

Al darse cuenta de que habíamos atraído a una multitud hacia nosotros, Cesar tomó mi mano con bastante brusquedad y caminó hacia la recepcionista y le murmuró algunas cosas con severidad. Luego me empujó hacia un corredor aislado conmigo siguiéndolo justo detrás de él. Nos detuvimos al final del corredor que tenía una ventana larga con vista al océano.

Incapaz de mirar a un Cesar furioso, mantuve la mirada baja. ¿Qué le digo? Mordisqueando mi labio, miré todo excepto sus ojos deslumbrantes.

—"De compras con tu hermana, ¿eh?"

Preguntó de una manera inquietantemente tranquila.

—"¡Mírame!"

Me dijo.

Levanté la cabeza para mirarlo, para no enojarlo más,

"E... Cesar yo estaba..."

Un sollozo escapó de mis labios.

—"¡Detén las lagrimas, Kimberly! No voy a caer en eso".

Me tapé la boca, Cesar nunca había estado tan enojado conmigo.

Apartó mis manos de mi boca,

—"¡explícate! ¿Qué diablos estabas haciendo con ese maldito cabrón?"

Me tomé un momento para calmarme,

—"Zac es el ex novio de Akira y él la ha estado amenazando con algunos videos y fotos de ella. Y... ayer después de que volví a casa me contó todo lo que pasó, y ahora quería dinero... entonces él borraría todo y la dejaría en paz. Cesar, ella trató de... ¡suicidarse! Se suponía que no debía decírselo a nadie, es por eso que mentí ".

Estaba toda hecha un desastre cuando terminé de explicarle todo.

Cesar agarró mi mano y me atrajo hacia su pecho.

—"Lo siento, no debí haber mentido".

Murmuré en su pecho.

—"Está bien, cálmate".

Me sostuvo así por un tiempo.

—"¿Entonces le diste el dinero y él borró los videos?"

Preguntó levantando mi barbilla para mirarlo.

Negué con la cabeza,

—"no".

—"¿Por qué no?"

Preguntó confundido.

—"Ya no quería el dinero".

Dije dudando si debía decirle más.

—"¿Y por qué es eso?"

Cesar estaba prestando completa atención a cada palabra que decía.

—"Él..."

—"¡¿Él qué?!"

Cesar me pregunto de nuevo.

—"Me pidió que pasara la noche c..con él y borraría todo de mi hermana".

—"Oh, ese hijo de puta está muerto".

Sacó su teléfono y llamó a alguien, colocando el teléfono en su oreja,

—"¡quédate aquí!"

Me dijo sin emociones y se alejó unos metros de mí y habló con alguien.

—"Sí, tengo el dispositivo".

Miró el teléfono de Zac y lo colocó en su bolsillo.

—"Sí, para esta noche... gracias hombre".

Colgó.

Después de un tiempo, se volvió a acercar a mí.

Se paró frente a mí, luego levantó su mano y frotó suavemente sus pulgares en ambas mejillas, limpiando las manchas de lágrimas.

—"Llama a Akira y dile que ya está todo arreglado. No la va a molestar más".

Dijo Cesar.

—"¿Qué hiciste?"

Cuestioné

—"¡Ven!"

Me llevo hasta la entrada del hotel.

Cuando salí, vi a Dave de pie con las manos cruzadas frente a Zac que estaba agachado.

En unos minutos, un todoterreno negro azabache se detuvo junto al coche de Cesar. Del auto salió Nick, con otro hombre siguiéndolo. Parecía un guardaespaldas o algo así, completamente musculoso con una cabeza calva y luciendo muy intimidante. Agarré la mano de Cesar,

—"¿qué está pasando?"

Le susurré.

—"Dame una segunda Kimberly".

Dijo. Noté como seguía diciendo mi nombre y no princesa o bebé. Echaba de menos todo eso.

—"¿Él es el chico Cesar?"

Preguntó Nick asintiendo con la cabeza y mirando a Zac.

—"Sí, es él".

Dijo Cesar.

Nick le hizo un gesto al hombre calvo para que se llevara a Zac con los dedos. Apartó a Zac bruscamente,

—"Kimberly, no tienes que preocuparte... tu hermana va a estar bien. Todo está solucionado. Los bastardos como él deben recibir un trato especial".

Nick le sonrió a Cesar.

—"¡Te veré en el almacén Cesar!"

Se dieron la mano y Cesar me llevó a su auto.

—"Oh, Cesar, espera".

Me detuve y corrí hacia el taxista para pagarle, y luego regresé.

—"¡Vamos!"

Cesar me abrió la puerta.

El viaje fue tan silencioso que se sentía como si estuviera pensando en demasiadas cosas.

—"¿Qué va a pasar con Zac?"

Rompí el silencio.

Me miró por un momento y luego volvió a la carretera.

—"Lo mismo que le pasó a Jake".

Respondió.

Capitulo 27

—"¿Qué le pasó a Jake?"

Pregunté sintiendo que mis ojos se salían de mis órbitas.

—"Le enseñé una lección, eso es lo que obtiene por meterse con lo que es mío"

Se encogió de hombros como si nada.

—"Cesar... ¿Cesar está... él... vivo?"

Tragué.

—"Oh, sí, pero estoy seguro de que nunca más mirará a una chica de la manera incorrecta".

Él sonrió.

Finalmente me sentí aliviado.

En ese momento recordé que Akira podría estar esperando mi llamada. Así que saqué mi teléfono de mi bolso. Y la llamé..

—"Kimberly, ¿estás bien?"

Parecía asustada.

—"Hola Akira, estoy bien".

—"¿Qué pasó Kimberly? Estaba tan preocupada".

Su voz comenzó a temblar.

—"Oye, escucha, está bien, estás a salvo. Relájate, está bien. Te explicaré todo cuando llegue a casa".

Me di cuenta de que Cesar detuvo su auto a un lado y me hizo un gesto para que le diera el teléfono.

—"¡Akira espera!"

Puse el teléfono en su mano.

Cesar le contó a Akira todo lo que pasó y cómo llegó al mismo hotel para una reunión. También le explicó cómo Nick conseguiría que uno de sus hombres se deshiciera de todas las fotos y videos para esta noche y que él tenía el teléfono de Zac y que lo destruiría él mismo. Supongo que no podía dejar de llorar por teléfono, así que él siguió consolándola y eventualmente la hizo calmarse.

—"Está bien, Akira, quiero un favor tuyo... por favor dile a tu papá que tu hermana va a pasar la noche en la casa de Maisie o algo así. Por favor, cúbrela. ¿Lo harías? Porque me llevaré tu Kimberly a mi casa por un rato".

Dijo Cesar. ¿Espera? Ni siquiera me preguntó.

—"Claro, gracias... ¡no hay problema!"

Se rio al final y colgó.

—"Iré a tu casa y me quedaré a pasar la noche.

—"Mmmm".

Él asintió mientras comenzaba a conducir.

Ya no tenía fuerzas para hablar y, sinceramente, no me importaba pasar un rato a solas con Cesar después de todo lo que había pasado desde anoche hasta ahora.

No supe que me quedé dormida hasta que sentí que Cesar me recogió del auto.

—"Cesar, puedo caminar".

Murmuré, sinceramente no me importaba que me cargara, estaba demasiada cansada .

—"Shh, vuelve a dormir".

Me arrulló llevándome a la entrada y a través del ascensor.

Cuando se abrieron las puertas del ascensor. Levanté la cabeza y mis ojos se abrieron ante la vista frente a mí.



—"¡Bienvenido a casa bebé!"

Él dijo.

—"¿Tú vives aquí?"

Me quedé boquiabierta ante todo el lugar.

Él solo se rió entre dientes en respuesta. Al caminar, me sorprendió lo impecable que se veía el lugar. Cesar luego abrió otra puerta y era el dormitorio.



Apuesto a que tiene gente para mantener su casa.

Luego me colocó suavemente en la cama y se sentó a mi lado.

—"Toma una siesta, voy a pedir algo para la cena... ¿de acuerdo?"

Habló mientras colocaba unos mechones de cabello detrás de mi oreja.

—"¿Cesar?"

Hablé suavemente.

—"¿Sí, bebé?"

—"No me besaste en todo el día".

Le señalé.

—"Es así..."

Levantó la ceja en broma, y lentamente se subió sobre mí, descansando su peso en sus brazos. Empezó a besarme suavemente la frente, la nariz, las mejillas, la barbilla y todo el

camino hasta el escote. Empezó a chupar mis puntos blandos cerca de mi cuello y un grito ahogado salió de mis labios. Al segundo siguiente, Cesar tomó mis labios entre los suyos con ambición, haciéndome gemir y desear más.

—"Joder, me vuelves loco..."

Me abrazó con fuerza hasta que me volví a dormir.

Capitulo 28

Me desperté, y miré alrededor de la habitación con poca luz. Sentada en la cama, miré hacia el balcón para ver a Cesar hablando con alguien por teléfono, vistiendo solo un par de pantalones y la parte superior de su cuerpo completamente desnuda, luciendo como una maravilla. No podía dejar de mirar su cuerpo perfectamente esculpido.



Se dio cuenta de que me levanté de la cama y se me acercó.

—"Hola."

Dije mirándolo medio desnudo frente a mí.

—"¿Dormiste bien princesa?"

Preguntó besando mi mejilla.

—"Mmm."

Mordí mi labio.

—"¡Venga vamos a comer!"

Cesar tomó mi mano mientras me llevaba al comedor.

Sobre la mesa había una variedad de comida china para llevar suficiente para alimentar a más de dos personas.



—"¿Viene alguien?"

Yo pregunté.

—"¿No porque?"

Preguntó Cesar confundido.

—"Eso es mucha comida".

Miré por encima de la mesa.

Cesar solo se rió...

—"bebé, no has comido desde la mañana. Apuesto a que tienes hambre. ¡Ven y siéntate!"

Tomé mi asiento y Cesar comenzó a servirme un plato.

—"Cesar, no puedo comerme todo..."

Dije mientras él seguía poniendo comida en mi plato. Ignorando mis quejas, colocó mi plato frente a mí y tomó uno para él. Empezamos a comer haciendo pequeñas charlas aquí y allá. Para cuando Cesar terminó con su segunda porción de comida. Yo Todavía era incapaz de terminar la mitad de lo que había en mi plato.

—"¡Estoy llena!"

Dejé caer mis cubiertos y le hice un puchero.

—"¡No! Termina tu plato".

Trató de sonar serio.

—"No tengo espacio..."

Toqué mi barriga.

—"¿En serio? Déjame ver".

Cesar sonrió mientras trataba de levantar mi vestido. Golpeé su mano y recogí nuestros platos, llevándolos al fregador.

Después de lavar y guardar los platos, Cesar trajo un plato de tarta de queso al estilo de Nueva York y fresas frescas. Luego me llevó a la sala de estar y se sentó en un sofá muy cómodo frente a la televisión. Nos sentamos muy cerca el uno del otro mientras escogíamos nuestros propios tenedores y disfrutábamos de la deliciosa tarta de queso.

Después de algunos bocados de tarta de queso, tomé una fresa madura y la mordí, lamiendo mi labio inferior cuando el jugo goteó hacia mi labio. Todo el tiempo mis ojos estaban en la televisión que pasaba una película al azar. Mordí la fresa de nuevo y miré hacia Cesar, que acababa de dejar caer su tenedor y se quedó mirándome todo el tiempo. Un rubor subió por mis mejillas cuando vi la lujuria en sus ojos. Le ofrecí el último bocado de mi fresa, miró la fresa en mi mano y luego mis labios. Empujó mi mano hacia abajo y tomó mis labios en un movimiento rápido.

Antes de que me diera cuenta, estaba encima de su regazo, mientras él seguía chupándome los labios. Después de separarme, me mordí el labio hinchado y noté mis manos sobre su pecho desnudo y duro. Pareció notar que miraba su cuerpo, así que se recostó en el sofá, dejando que mis manos trazaran lentamente su pecho.

Admiré y toque suavemente cada centímetro de su pecho con mis dedos arrastrándolos. Poco a poco bajé a sus abdominales y su agarre en mi cintura se hizo más fuerte. Parecía tan relajado mientras mis manos se movían por toda la parte superior de su cuerpo. Sin darme cuenta de lo que estaba haciendo con mis dedos, me arrastré hasta la parte inferior de sus abdominales y Cesar dejó escapar un gemido. Inmediatamente aparté mi mano.

—"Lo siento."

Susurré.

—"¿Por qué te detuviste?"

Preguntó.

—"No sé."

Dije honestamente

—"¿Vas a ir más abajo que eso?"

Preguntó mirando sus abdominales.

Negué con la cabeza rápidamente.

—"¿Sabes lo que me hiciste?"

Él sonrió.

Negué con la cabeza de nuevo.

En un instante acercó mis caderas a las suyas, y mis ojos se abrieron cuando sentí su duro miembro. Jadeé e intenté alejarme, pero sus manos no se movieron. Cesar rápidamente enderezó su postura y me miró a los ojos. Sintiendo sus ojos en mí y su erección cada vez más dura, comencé a sentir que los escalofríos me llegaban hasta la médula. Tenía muchas ganas de juntar las piernas, se sentía imposible. Cesar tomó mi labio inferior entre sus dientes, tirando suavemente de él y soltándolo. Se acercó de nuevo y rozó ligeramente sus labios con los míos, y se alejó sonriendo. Sus manos se metieron debajo de mi vestido y comenzaron a frotar mis muslos suavemente, mientras jugueteaba con mis labios. Eventualmente besó mis labios, y contuve un gemido.

—"Yo... te... amo..."

Me besó entre cada palabra.

Solo pude jadear cuando él me atrajo para un beso profundo.

—"Yo también te amo."

Hablé tan pronto como nos separamos sin aliento.

Me besó una última vez.

—"Necesito parar ahora princesa, o no sería capaz de controlarme después de esto".

Me sonrió mientras retiraba su mano.

Moví mis manos alrededor de su cuello esta vez y me acerqué a él.

—"¿Y si... no quiero que te detengas?"

Pregunté mordiéndome el labio al final.

Cesar me dio una sonrisa,

—"¿estás segura bebé?"

Asentí tímidamente.

—"¿Qué deseas?"

Preguntó sabiendo exactamente lo que necesitaba.

—" Te deseo.."

Capitulo 29

El sol brillaba a través de las cortinas, mientras trataba de abrir los ojos después de una noche inolvidable. Sí, sucedió, deseaba a Cesar tanto como él me deseaba a mí. Como era mi primera vez, se aseguró de ser muy amable conmigo y, poco a poco, a medida que mi cuerpo se adaptaba a él, Cesar se salió con la suya después. No puedo recordar exactamente la cantidad de veces que me tomó anoche, pero todas y cada una de las veces que sucedió, me sentí completa. Me alegré mucho de haberme guardado para él.

Mi rostro se sonrojo mientras veía a mi novio dormir plácidamente agarrado a mi cintura. Cuidadosamente deslicé sus manos y me bajé de la cama, tratando de no despertarlo. Cuando mis pies aterrizaron en el suelo, el aire frío golpeó mi cuerpo y me recordó que estaba completamente desnuda bajo las sábanas. Recogí mi sostén, me lo enganché y me coloque una camisa de Cesar.



Hice una mueca por el ardor entre mis piernas y caminé hacia el baño para refrescarme.

Dirigiéndome a la cocina, dado que Cesar todavía estaba durmiendo, busqué en la despensa y el refrigerador algunos ingredientes para el café y algunos panqueques. Dejando que se preparara el café, comencé a batir la masa para panqueques. Una vez que terminé con la masa, el café parecía estar listo, así que agarré una taza para mí y dejé un poco para Cesar. Tomando un sorbo de mi café, preparé una pila de panqueques, algunas frutas frescas cortadas y jarabe de arce como guarnición. Llevé mi taza vacía al fregador y de repente sentí dos manos fuertes alrededor de mi cintura.

Dejé escapar un chillido cuando me di la vuelta para mirar a mi hombre, con una sonrisa tonta en su rostro. Solo usaba sus pantalones de chándal y su cabello desordenado por la mañana lo hacía lucir tan sexy.

— "¡Buen día!"

Lo besé,

— "Hmmm, buenos días..."

Él acarició mi cuello.

— "¿Café?"

Yo pregunté.

— "¿Lo hiciste?"

Preguntó de repente mirando alrededor de la cocina.

— "¿Sí, por qué?"

— "Nena, debes estar adolorida, deberías estar descansando, ¿sabes?"

Parecía preocupado.

— "Estoy bien, Cesar".

Le di una pequeña sonrisa y lo llevé a un taburete de la cocina antes de servirle un poco de café y desayuno.

— "Podría acostumbrarme a esto..."

Cesar sonrió mientras terminaba su desayuno. Yo solo sonreí a cambio.

— "¿No llegas tarde al trabajo?"

Pregunté de repente recordando la panadería.

— "No importa, podría cancelar una reunión o dos".

Se encogió de hombros, era fácil para él decirlo.

— "Pero tengo que irme ahora, la tía Linda tuvo que lidiar sola con la panadería ayer. Pobre de ella, podría pedirle que se vaya a casa hoy y descanse un rato".

Dije recogiendo los platos y lavándolos, mientras Cesar los secaba y los volvía a colocar en su lugar.

— "¿Tienes que irte ahora ahora?"

Hizo un puchero fingido, haciéndome reír.

— "Sí... Cesar, no tengo nada que ponerme".

Recordé.

— "Dave acaba de entregar tu vestido, lo ordené en línea. ¡Ve a ver! Está en la sala de estar".

Me di la vuelta hacia la sala de estar, en ese momento sentí una palmada en mi trasero. Miré a mi arrogante novio antes de dirigirme a la sala de estar. Abriendo la bolsa vi un hermoso vestido blanco.



Recordé cómo Cesar me dijo que me veía bien de blanco y cuánto le encantó cuando usé un vestido blanco la primera vez que nos vimos.

— "¿Te gusta?"

Cesar se dirigió hacia mí.

— "¡Me encanta! ¡Gracias!"

Le di una sonrisa cordial.

— "No tienes que agradecerme, princesa."

— "Necesito ducharme antes de vestirme..."

En un segundo estaba sobre los hombros de Cesar.

— "¡Nosotros! ¡Tenemos que ducharnos!"

Me llevó al baño, conmigo colgando impotente detrás de él.

~~~~~

En la panadería, todo salió bien. Logré enviar a la tía Linda a casa a la hora del almuerzo, apuesto a que estaría muy cansada. No pude moverme con bastante naturalidad, gracias a Cesar por hacerme el amor dos veces después del desayuno. Cada vez que pensaba en él o en lo que pasaba entre nosotros no podía evitar sonreír y sonrojarme. Rompiendo mis pensamientos, vino Maisie chillando.

—"Kimberly..."
~~~~~

Chilló mientras me arrastraba al área de la oficina.

—"¿Maisie ?"

La miré de arriba abajo.

—"¿Adivina qué?"

Ella habló mostrando todos sus dientes.

—"¿Qué?"

—"¡Michael me propuso!"

Mostró su dedo anular.

—"¿Michael te propuso matrimonio?"

Sostuve su dedo, Maisie saltando de la alegría, así que la abracé fuerte. Mi corazón estaba feliz. Ella se merecía a Michael. Y Michael no podría haber pedido una mejor alma gemela que Maisie. Ella es simplemente asombrosa. La dejé de abrazar y miré su impresionante anillo de diamantes.



Se veía hermoso y perfecto para mi querida prima.

—"¡Estoy tan feliz por ti Maisie!"

La abracé de nuevo.

—"Así que tenemos una pequeña fiesta de compromiso de familiares y amigos pasado mañana. Y Kimberly, tienes que estar allí. Elegí un vestido para ti y te lo envié con Akira. Asegúrate de usarlo. ¿De acuerdo?"

Ella habló en un tono serio.

—"¿Por qué me comprarías un vestido Maisie? ¡Eso es una locura!"

Respondí.

—"Eres mi hermana Kimberly, es lo menos que puedo hacer. Te guste o no, ¡deberías usarlo! ¿Lo harías?"

Ella me sonríe.

—"¡Por supuesto, Maisie !"

Yo dije.

Maisie me contó todo sobre la propuesta y lo feliz que está, antes de salir emocionada de la panadería para ir planeando su fiesta. Le pregunté si necesitaba ayuda, pero me dijo que podía hacerlo sola.

Capitulo 30

Una vez que terminé en la panadería, Cesar me recogió y nos dirigimos a cenar.

—"¿Cómo te sientes?"

Preguntó acariciando suavemente mi muslo.

—"Estoy bien..."

Le sonreí y jugué con sus dedos que estaban sobre mí.

En el restaurante...

—"¿Entonces sabías que Michael iba a proponerle matrimonio?"

Le pregunté a Cesar mientras miraba el menú.

Me miró,

—"¡Oh, sí! Lo sabía, pero lo olvidé por completo después de lo que pasó con Zac".

—"Oh... hay una fiesta de compromiso, pasado mañana".

Le dije.

—"Hmm, lo sé bebé".

Habló menos molesto sobre el tema.

—"¿Vienes verdad?"

Yo pregunté.

Cesar me miró y estaba a punto de contestar cuando llegó el mesero para tomar las órdenes.

—"No lo sé, Kimberly, va a ser un día ajetreado en el trabajo. Me reuniré contigo más tarde durante la fiesta. ¿Está bien, princesa?".

Me dio una leve sonrisa.

—"Pero…"

Titubeé.

—"¿Pero?"

Él cuestionó.

—"Quería ir contigo".

Hice un puchero.

Cesar le dio a mi mano un suave apretón.

—"Bebé, me reuniré contigo tan pronto como termine con el trabajo, ¿de acuerdo?"

—"Siempre es el trabajo lo primero para ti, Cesar".

Retiré mi mano y la crucé sobre mi pecho.

—"Antes de conocerte sí”

— “Pero ya no, Kimberly. Tú eres todo lo que importa. Además, es una fiesta pequeña, no es gran cosa. Estaré allí contigo antes de que te des cuenta. Ahora déjame sostener tu mano".

Hizo un gesto con los dedos para que pusiera mi mano sobre la suya.

Suspiré y puse mi mano sobre la suya.

—"¡Bien!"

~~~~~

Encendiendo las luces de la sala, noté como papá ya se había ido a la cama así que entré a la habitación de Akira. Abrí la puerta en silencio para comprobar si estaba dormida, pero por suerte estaba bien despierta viendo una película. Tan pronto como me vio entrar, Akira corrió hacia mí y me abrazó con tanta fuerza.

—"Oye... Akira no puedo respirar"

Logré hablar.

—"Kimberly, lo siento, yo solo... nunca pensé que me sacarías de este lío".

Ella dijo.

—"Quiero decir... fueron Cesar y tú... No sé cómo voy a pagarte..."

Corté sus divagaciones colocando mi dedo sobre su boca.

—"Akira, se acabó. No tienes que pagarle a nadie. Eres mi hermana tonta. Además, esto te ha enseñado una muy buena lección. Debes tener cuidado. Si no fuera por Cesar, no sé lo que hubiera hecho".

Le conté todo lo que pasó porque tenía que saber con qué tipo de chico había estado pasando su tiempo. Se dio cuenta de todo y parecía mucho más comprensiva con lo que le decía.

~~~~~~

A la mañana siguiente me estaba preparando para el trabajo.



Cesar dijo que estaría aquí en treinta minutos, así que bajé las escaleras, desayuné con mi familia y salí por la puerta para encontrarme con él. Se quedó en su auto, mientras que por lo general se para afuera y me besa. Suponiendo que estaba teniendo un mal día, lo dejé pasar, abrí la puerta y me senté. Miré a Cesar y él ni siquiera levantó la vista de su teléfono. Parecía que estaba escribiendo algo importante. Seguí mordiéndome el labio con la esperanza de que me mirara o al menos comenzara a conducir.

Miró en mi dirección por un segundo, luego se puso sus lentes de sol y comenzó a conducir.

—"Buenos días... ¿estás bien?"

Pregunté en voz baja.

—"Mmmm, ¿por qué?"

Preguntó completamente concentrado en el camino.

—"Nada."

Respondí rápidamente y guardé silencio.

Se sentía tan incómodo, Cesar nunca se molestó en abrazarme, sin sonrisas ni bromas. No parecía enojado, solo su ser tranquilo y sereno, pero nunca reconoció mi presencia. Me dio pensamientos raros.

Una vez que llegamos a la panadería, me miró con una sonrisa tensa.

—"¿Eh, Kimberly?"

Llamó antes de que pudiera abrir la puerta.

—"¿Sí?"

Pregunté ansiosamente esperando que me dijera algo agradable.

—"¿Crees que podrías llamar un taxi para que te lleve a casa esta noche? Los chicos querían que fuera al club con ellos".

Preguntó casualmente.

—"O..Está bien, llamaré a papá".

Le di una pequeña sonrisa.

—"Bien."

Me tomó la mano y la besó.

—"De acuerdo, adiós."

Salí del auto y entré en la panadería, Cesar me saludó con la mano y se fue. Algo se sentía tan mal con él hoy, aunque no pude entender qué era. Gracias a mis habilidades para pensar demasiado, comencé a pensar si no era lo suficientemente buena en la cama para él.

O si solo fue después de eso y ahora que hemos tenido sexo, seguirá adelante con otra persona. Mi corazón se apretó ante el pensamiento. Además, irá a un club esta noche, que yo sepa, es el mejor lugar para encontrar una chica para pasar la noche. Saber cómo las mujeres se le echan encima. Una parte de mí dijo que solo estaba teniendo un día ocupado en el trabajo y que estaría bien esta noche.

Con todos estos pensamientos sobre él, comencé mi día en la panadería.

Capitulo 31

Más tarde esa noche revisé el hermoso vestido que Maisie había elegido para mí para su fiesta de compromiso. Se veía impresionante, y definitivamente exagerado para una fiesta pequeña. Dado que Maisie insistió en que tenía que usarlo para la fiesta, no pude negarlo. Akira y yo habíamos decidido qué calzado necesitábamos, junto con las joyas necesarias. Agradeciendo a Maisie una vez más por el vestido a través de un mensaje de texto, miré mi teléfono anhelando que Cesar me llamara. Pensé en darle un día y ver cómo está mañana. Angustiada por nuestra interacción en la mañana y lo callado que estuvo durante todo el día, esperé pacientemente al día siguiente. Mi teléfono vibró en ese momento y era Cesar.

—"Sigo en el club con los chicos. Ve a dormir. ¡Te amo!"

El texto de Cesar era claro y simple.

—"Te amo más."

Respondí y me quedé dormida.

~~~~~~

Como la tía Linda estaba ocupada hoy con el compromiso de Maisie, decidí ir temprano a la panadería. Cesar me envió un mensaje de texto diciendo que estaría aquí en cinco minutos, así que simplemente me puse mis jeans azul claro y una camiseta blanca, atando mi cabello en una cola de caballo alta y desordenada. Mientras bajaba, escuché el auto de Cesar, despidiéndome de mi familia. Salí y, como ayer, se quedó en su auto, sin siquiera mirarme.
~~~~~~



La decepción se apoderó de mí mientras se repetían los escenarios de ayer. Me acerqué a su estúpido auto malhumorada y podría haber cerrado la puerta de golpe un poco más fuerte de lo que debería. Esto llamó su atención, mientras dejaba caer su teléfono en el portavasos y hablaba.

—"¿Estás bien bebé?"

Puso su mano sobre mi cabeza como si estuviera alisando mi cabello desordenado. Ignorando su toque, tiré del cinturón de seguridad y lo abroché.

—"Mmm."

Tarareé y crucé las manos sobre mi pecho.

—"¿Estas en esa época del mes, princesa?"

Él se rió entre dientes, como si alimentara aún más mi ira. No puede culparme por esto cuando claramente él era el que actuaba raro desde ayer.

—"No sé... ¿estás en tu período?"

Le dije.

Abrió la boca para decir algo, pero sacudió la cabeza cuando comenzó a conducir. Era un completo silencio y no podía esperar para salir de su auto. Tan pronto como llegamos a la panadería, abrí la puerta,

—"No te molestes en recogerme mañana, iré con papá".

Dije mientras salía, pero Cesar se apresuró a jalarme hacia adentro.

—"Kimberly, ha sido un día difícil, amor. Solo ten paciencia conmigo".

Habló con cansancio.

—"Es mejor si me lo dices Cesar, en lugar de ignorarme todo el día".

—"Lo sé bebé, es solo que..."

Se frotó las sienes,

—"Te veré esta noche, ¿de acuerdo?"

Hablo.

—"Está bien..."

Dije.

~~~~~

Papá me llevó a casa desde la panadería ya que Cesar estaba ocupado en el trabajo. Me sentí completamente inquieta debido al comportamiento de Cesar últimamente. Como no estaba de humor para la fiesta, me acosté en la cama.

—"Kimberly... ¡prepárate!"

Akira gritó caminando a través de la puerta de mi habitación.

—"Akira, déjame tomar una pequeña siesta"

Cerré los ojos mientras ella se dejaba caer en la cama.

—"¿Qué? ¡No! Kimberly..."

Seguía saltando en la cama, tratando de despertarme de mi siesta.

—"¡Bien!"

Me arrastré fuera de la cama y comencé a arreglarme con ella.
Una buena ducha caliente me hizo sentir un poco mejor, envolviéndome en una toalla salí a ver a Akira bien vestida. Se veía increíble con un vestido corto color beige.
~~~~~



—"Oye, te ves bien".

Le sonreí.

—"Vamos, date prisa, tienes que estar lista".

Ella tiró de mi toalla.

—"Akira, puedo manejarlo... Espera".

Busqué mi vestido y entré en mi armario.

Deslizar el vestido sobre mí, se sintió como un guante. La parte inferior del vestido se arrastró por el suelo, así que rápidamente recogí mis tacones de cuatro pulgadas y me los puse. Mirándome al espejo, me enamoré instantáneamente del vestido, me quedó perfecto y me encantó el color y todos los pequeños detalles.



Por un segundo pensé en lo que Cesar pensaría de mí si me viera con este vestido, pero rápidamente deseché ese pensamiento. Se supone que debo estar enojada con él, y seguí diciéndome que debía darle la espalda incluso después de que apareciera en la fiesta.

—"Oh. Dios mío. Te ves impresionante..."

Dijo Akira.

—"Akira, no sé lo que se supone que debo hacerle a mi cabello".

Me mordí el labio inferior mirándome en el espejo.

—"Es por eso que estoy aquí..."

Dijo, entrando con su secador de pelo, rulos y estuches de maquillaje. Me hizo sentar en un taburete mientras comenzaba con mi cabello.

—"Akira, no estoy de humor, solo mantenlo simple, está bien".

Dije y ella tarareó en respuesta.

Habría pasado unos treinta minutos peinándome y maquillándome, cuando perdí mi nivel de tolerancia.

—"Kimberly, hecho, hecho, hecho".

Me rozó la punta de la nariz y me pidió que me mirara en el espejo.

Estaba asombrada cuando miré mi cabello, era perfecto y simple tal como me gusta.



Dándole un gran abrazo a mi hermana, la ayudé con su peinado antes de bajar las escaleras.

Papá nos llevó a la fiesta y todavía no tenía mensajes de texto de Cesar. Cuando salimos del auto, nos encontramos con la tía Linda. Ella nos llevó al lugar y estaba bellamente decorado con velas y flores.



Finalmente vi a Maisie y Michael en medio de algunas personas y nos acercamos a ellos y los felicitamos a ambos. Maisie se veía deslumbrante con un vestido azul y Michael combinó su vestido con una camisa azul para su traje.



Se veían encantadores juntos.

—"Así que Cesar aún no ha terminado, supongo"

Michael abrazó a Maisie mientras hablaba.

—"No."

Sonreí sin saber que decirle. Él asintió en respuesta.

—"Te ves hermosa Maisie ."

Le dije.

—"Tú también Kimberly".

Ella me abrazó por un rato. Tuvimos una pequeña charla antes de que la pareja se fuera a saludar a otras personas. Me senté con mi papá mientras veía llegar a los padres de Cesar. También tomaron asiento en nuestra mesa y, como de costumbre, Stella estaba siendo la persona amigable y divertida que siempre fue.

La fiesta comenzó y la pareja estuvieron besándose y bailando toda la noche. Se veían tan enamorados. Se sirvió la cena y todos disfrutaron de la comida mientras yo seguía picoteando un trozo de pollo, esperando ver a mi novio.

—"Cesar se retrasó en una reunión importante, cariño. ¿Por qué no terminas tu comida, eh?"

Stella habló como si hubiera sentido mi mal humor.

—"Claro... umm, ¿a qué hora termina?"

Yo pregunté.

—"Él debe estar terminando ahora".

Ella sonrió mientras me palmeaba mi hombro.

Le devolví la sonrisa y comencé a comer.

Una vez que terminó la comida y los invitados comenzaron a irse, llamé a Cesar.

Respondió rápido.

—"¡Hola, cariño!"

—"¿Dónde estás, Cesar? La fiesta casi termina".

Le informé

—"Sí, me voy..."

Fue interrumpido.

—"Cesar nene... ¿has encontrado el condón?"

Una mujer gimió detrás de él.

Respiré fuerte y me tapé la boca.

—"Hijo de puta... “

—“¿Kimberly? ¿Estás ahí? ¡Joder!"

Antes de que pudiera decir algo, colgué.

Capitulo 32

Tan pronto como colgué, mi teléfono seguía sonando sin parar, era él. Mis ojos se nublaron y no pude contenerme. Disculpándome rápidamente entré al baño, mis sollozos se hicieron más fuertes cuando entré, no podía creer lo que acababa de escuchar. ¡Lo odio, odio tanto a Cesar!

Se sintió como una eternidad cuando terminé de llorar. Limpiándome las lágrimas y fingiendo que nada había pasado, salí para encontrarme con todos. Cuando regresé, la mayoría de la gente se había ido y nos quedamos solo con nuestras familias cercanas y los Romero.

—"¿Estás bien cariño?"

Stella me miró con atención.

—"Si estoy bien."

Le mentí, cómo iba a decirle que su hijo me hizo llorar.

—"Papá... podemos irnos..."

Me detuve a mitad de camino cuando escuché que alguien se aclaraba la garganta detrás de mí.

—"¡Cesar, ven! Ya es tarde, hijo".

Mi papá habló felizmente.

—"Sí, estaba bastante ocupado con una reunión".

Me burlé de sus mentiras.

—"Hola Kimberly, necesito hablar contigo".

Rápidamente me agarró del brazo.

—"¿Qué?

No, quiero irme a casa ahora".

Saqué mi brazo de su agarre.

—"¡Kimberly! ¡Solo ve!"

Papá dijo con bastante severidad, abrí mis ojos ante las acciones de mi padre.

Antes de que pudiera responder, Cesar me arrastró murmurando un gracias a papá. Mientras me sacaba a rastras, Maisie y Michael me dieron sonrisas descaradas. Y Cesar fue seguido por sus amigos, Nick y Chandler. Cuando nos mudamos a un lugar apartado, traté de jalar mi brazo nuevamente pero era demasiado fuerte.

—"Quítame tus repugnantes manos de encima".

Hablé mientras las lágrimas comenzaban a picar mis ojos nuevamente.

—"Solo camina princesa, te lo explicaré más tarde".

Habló como si no le preocupara que lo atrapara antes de acostarse con una de sus zorras.

Siguió entrando en un espacio del jardín y sus dos amigos nos siguieron.

De repente, mientras caminábamos más adentro, había un camino que se veía bellamente decorado.



—"¡Ay mi pie!"

Grité cuando mi pie se torció ligeramente porque estaba siendo arrastrado por un bruto sin corazón.

—"Oh, mierda".

Cesar dijo antes de cargarme en sus brazos y me llevó por el camino iluminado por velas y se

paró cerca de un callejón sin salida, que tenía más velas y pétalos por todas partes.

Luego me colocó suavemente en el suelo y se inclinó para revisar mi tobillo.

—"Estoy bien."

Aparté mi tobillo de sus manos. Suspiró derrotado.

—"Kimberly, bebé, sé que estás enojada conmigo, pero puedo explicarlo. Todo tendrá sentido, bebé. Así que por favor escúchame".

—"Adelante, te escucho".

Crucé las manos.

—"En los últimos días decidí algo que realmente quiero hacer. ¡Contigo! Y es por eso que me quedé callado contigo porque tenía miedo de no poder guardarte un secreto".

Suspiró y aunque sonaba tan sincero no podía creerlo.

—"Mentiras, mentiras, todas las mentiras..."

Hablé conteniendo mis lágrimas.

—"Deja de mentirme, por favor. Terminaste conmigo el día que me entregué a ti, Cesar. Así que, por favor, deja de mentir".

Le susurré mientras mis lágrimas brotaban.

—"Pens... pensé que me amabas".

Lloré en silencio, ya que sus amigos estaban allí.

—"¡Por supuesto que te amo! ¡Nena, no seas estúpida! ¡Eres todo lo que quiero!"

Dijo pareciendo ofendido por mi comentario. Se acercó para abrazarme, pero retrocedí.

—"¿Estúpida? Oh, sí, soy estúpida... tan estúpida por estar hablando contigo cuando sabía que te acostaste con una zorra antes de venir aquí".

Lo dije en voz alta, incluso Nick y Chandler me habrían escuchado.

Cesar se pellizcó el puente de la nariz.

—"Oh, mierda, estás jodido, hombre".

Chandler habló con alguien, supuse que era con Cesar.

—"¡Oh hola Kimberly!"

De repente volví a escuchar exactamente la voz de la mujer, pero esta vez parecía estar cerca de mí. No podía creer que la haya traído aquí después de todo eso.

Cesar miró detrás de mí con una mirada de

—"eres ridículo"

Sacudiendo la cabeza.

Volteé la cabeza y no vi a ninguna mujer allí.

—"Umm, hola, soy Joanne, lamentablemente Cesar no tenía condón, así que le pedí que lo guardara en sus pantalones".

Abrí la boca pero no salió ninguna palabra porque me sorprendió escuchar a Nick imitar la voz de una dama con tanta naturalidad.

—"Acabas de arruinar mis planes, idiota".

Cesar soltó a Nick.

—"Siempre supe que este idiota sentía algo por ti, hombre. Mantente alejado de él".

Chandler habló con Cesar.

Miré a Cesar y él simplemente colocó sus manos en los bolsillos esperando mi respuesta.

Ya había terminado de llorar, pero solo pensé lo que Nick había hecho. Me acerqué a él y le di un puñetazo en el estómago,

—"¿cómo te atreves a hacerme esto?".

Le grité, pero todo lo que hizo fue reírse.

—"Lo siento…"

Volvió a hablar como una dama antes de aclararse la garganta,

—"um, lo siento, Kimberly, no sabía que llegaría tan lejos. Mi hombre solo tiene ojos para ti".

Él me guiñó el ojo.

—"Perdón por golpearte".

Murmuré.

—"Tengo que esforzarme más por ese amor".

Nick se rió.

—"¿Um, Kimberly? Es posible que quieras dar la vuelta".

Chandler dijo en voz baja.

Capitulo 33

Me tomó un segundo darme la vuelta. Y cuando lo hice, Cesar se paró frente a mí con una emoción.

Contuve el aliento,

—"Lo siento".

Dije en voz baja.

Al no poder mirarlo a los ojos, bajé la vista hacia sus brillantes zapatos y jugué con el tirante de mi vestido. Cesar me levantó la cara sujetándome la barbilla y mirándolo a los ojos, lo que solo me hizo querer besarlo porque lo había extrañado como loco durante los últimos días.

—"Kimberly..."

Cesar me llamó para sacarme de mis pensamientos.

—"Ya no quiero hacer esto de novia y novio. Rompamos..."

Continuó con una cara seria, pero nada más me llamó la atención excepto las palabras

—"¡vamos a romper!".

—"Yo..yo umm entiendo. Claro que c..podríamos romper. Sin embargo, lo siento por todo".

Hablé sintiéndome sin vida. Quiero decir, entiendo que no he sido la novia perfecta para él. Se merece a alguien mejor. Asentí para mí misma y tragué saliva cuando Cesar sacudió mis hombros.

Lo escuché reírse.

—"¿No escuchaste nada de lo que dije después de eso?"

Vi diversión en sus ojos. Él no puede estar feliz por nuestra ruptura, ¿verdad?

Negué con la cabeza con las cejas fruncidas.

Suspiró y se pasó la mano por el cabello, luciendo frustrado.

Oigo susurros de Chandler y Nick detrás de mí.

Cesar suspiró mientras tomaba mi mano.

—"Dije que rompamos porque estoy cansado de la cosa de novia y novio".

Esas palabras hirientes me golpearon de nuevo, pero tenía que escucharlo más, así que lo hice.

—"Quiero hacerte mi esposa. Princesa, ¿quieres casarte conmigo?"

Soltó mi mano y se arrodilló, sacando una caja azul aterciopelada. Respiré cuando me di cuenta de lo que estaba pasando. EL QUIERE CASARSE CONMIGO! Lo miré a los ojos, que me devolvieron la mirada esperando mi respuesta. Abrí la boca pero no tenía las palabras, en su lugar asentí con la cabeza como una loca y susurré un sí. Y como todos saben, llego el momento de colocarme el anillo. Sentí la frialdad de un anillo deslizarse sobre mi dedo anular, antes de que Cesar se pusiera de pie en toda su estatura y me tomara de sus brazos. Le devolví el abrazo con tanta fuerza que nunca quería dejar ir a este hombre que amo tanto.

—"¡Ella dijo que sí!"

Chandler gritó muy fuerte y noté que mi familia y la familia de Cesar caminaban por el sendero y luego los seguían Maisie, Michael y la tía Linda.

Sonriendo a través de mis lágrimas miré a mi hombre,

—"¡Te amo!"

Susurré.

—"Te amo más princesa. ¡No tienes ni puta idea!"

Dijo limpiando mis lágrimas. Al siguiente segundo que nos besamos, Cesar sostuvo mi cintura con tanta firmeza y profundizó el beso, me olvidé de los ojos sobre nosotros y simplemente disfruté de sus labios sobre los míos.

—"¿Te gusta?"

Habló sosteniendo mi mano izquierda. Solo entonces noté la brillante pieza de joyería en mi dedo.



Era un hermoso diamante de forma ovalada adornado con diamantes más pequeños a su alrededor, se veía impresionante y sorprendentemente se adaptaba a mi vestido.

—"Es hermoso"

Miré el anillo,

—"y le queda bien a mi vestido. ¡Mira!"

Se lo mostré poniendo mi mano en mi hombro.

Me sonrió besando mis labios otra vez,

—"ese era el plan bebé, elegí el anillo, luego encontré este vestido para ti. Te ves deslumbrante".

Me miró de pies a cabeza.

—"Pero Maisie... ¡oh!"

Me llamó la atención que él planeó todo esto y lo mantuvo en secreto.

—"¡Oh, Dios mío, Cesar!"

Negué con la cabeza y él sonrió victorioso.

Después de los abrazos y deseos de todos, papá y Stella estaban demasiado emocionados. Les tomó un tiempo calmarse. Maisie me contó cómo Cesar eligió el vestido y quería que me lo diera y cómo estaba todo planeado. Me sorprendió cómo quería que fuera perfecto.

—"¿Puedo robar a mi prometida, por favor?"

Cesar deslizó sus manos alrededor de mi cintura desde detrás de mí, mientras hablaba con Maisie.

—"Hmm, déjame pensarlo..."

Maisie colocó su dedo en la barbilla.

—"¡Por supuesto!"

Ella se rió antes de alejarse y darle a Cesar un pequeño abrazo.

Me giré y él me acercó a él.

—"Hola."

Hablé frotando su barba suavemente.

—"Hola cariño."

Él me sonrió.

—"Nunca podré olvidar este día, ¡gracias!"

—"Gracias por decir que sí, bebé. Estaba muy nervioso. Sé que es demasiado pronto, pero no podía esperar y todavía no puedo esperar para comenzar mi vida contigo como mi esposa. Imagina tener seis o más hijos. Es un gran ¡comienzo!"

Habló tan sinceramente.

Mis ojos se abrieron,

—"¿seis Hijos? ¿Hablas en serio?"

Negué con la cabeza esperando que estuviera bromeando.

—"Sí o más. Especialmente tres niñas, oh, Dios mío, si se vieran como tú, princesa, no hay nada más que yo valore en el mundo".

Él me besó.

Me aparté del beso

—"Hablo en serio bebé"

Él se rió entre dientes,

—"además, comencé a construir la casa perfecta para ti y nuestros futuros hijos. Te llevaré allí mañana".

Él me guiñó el ojo.

Planificó seriamente las cosas antes de pedirme que me casara con él. ¿Cómo tuve tanta suerte?

Uno por uno todos comenzaron a irse y Cesar quería que pasara la noche con él en el apartamento, a lo que accedí.

Salimos del lugar cuando Cesar susurró.

—"El plan era seis Hijos, así que quizás tengamos que comenzar esta noche, bebé".

—"Shh"

Dije mirando alrededor. Si alguien estaba cerca de nosotros, afortunadamente no lo estaban.

—"Por favor, no me digas que ya estás de humor".

Mordí mi labio cuando noté sus ojos llenos de lujuria.

—"No tienes idea, podría llevarte en el auto de inmediato".

Me sujetó por la cintura y besó mis labios de nuevo, claramente no lo suficientemente paciente como para llegar a casa. Afortunadamente papá y Akira se fueron hace un minuto seguidos por sus padres.

—"¡Cesar!"

Hablé después del beso.

—"¿Mmm?"

Preguntó todavía mirándome como un depredador.

—"Vamos a casa ahora."

Supongo que lo necesitaba tanto como él me necesitaba a mí.

En un movimiento rápido estaba de nuevo en sus brazos.

—"¡Te amo cariño!"

—"¡Y yo te amo más!"

~~EL FIN~~

EPÍLOGO

Punto de vista de Kimberly

Estaba paseando de un lado a otro del apartamento mientras esperaba que apareciera Maisie.

¿Por qué estoy viviendo en un apartamento, te preguntas? Bueno, después de que Cesar me propusiera matrimonio, quería que me mudara con él, lo cual obviamente acepté. Dos semanas después de que ocurriera la propuesta, me mudé a su casa. En este momento, Cesar y yo hemos estado viviendo juntos durante ocho meses.

Y definitivamente nos ha dado mucho tiempo para pasar juntos y conocernos. Cada vez que estoy en casa antes que él, me las arreglo para cocinar u hornear algo para Cesar. Se ha convertido en lo que más me gusta hacer ahora, ya que le encanta todo lo que cocino para él. En cuanto a él, mi hombre puede hacer una pasta decente sin quemar la cocina.

El sábado es para las noches de citas y los domingos por la noche son exclusivamente noches de cine. Donde simplemente nos abrazamos y disfrutamos de la compañía del otro. La vida con Cesar ha sido genial. También informó a la prensa sobre nuestro compromiso, lo que detuvo los ignorantes rumores sobre él en las revistas.

Volviendo al punto, bueno aquí estoy esperando a mi prima en mi casa vacía, ya que los chicos arrastraron a Cesar a casa de Chandler porque no puede estar viendo a la novia al menos un día antes de la boda. Dado que la boda tendrá lugar mañana, han sido unos meses ajetreados.

—“¡Kimberly, hola! “

Maisie entró.

Me acerqué a ella y le di una pequeña sonrisa.

—"Ven Kimberly, averigüémoslo".

Caminamos hacia el baño. Maisie luego me entregó el kit de embarazo. Con la boda tan cerca y tanto de los preparativos que hacer, ignoré por completo las veces que me sentí mareada y con náuseas. Hasta el último par de días cuando comencé a vomitar casi todo lo que comía. Convenciendo a Cesar de que se trataba de una intoxicación alimentaria, le pedí a Maisie que viniera para averiguarlo. Como sabía lo ansioso que estaba Cesar por formar una familia, quería sorprenderlo después de confirmarlo.

Un minuto después de colocar el palo en el tocador del baño, apareció una línea oscura y en otro segundo, apareció lentamente la segunda línea. Lo observé con los ojos muy abiertos mientras las líneas dobles se oscurecían, esto solo significaba una cosa. ¡Estaba embarazada! Reprimí mi risa y me froté la barriga, sabiendo que tendría un pequeño bebe que sería muy querido por Cesar y por mí.

—"¡No puedo esperar para decirle a tu papá!"

Susurré.

Volviendo a poner la tapa, le mostré a Maisie el palo.

—"¡Kimberlyaaa!"

Ella grito abrazándome.

—"Estoy tan feliz, ¿cuándo le digo?"

Yo le pregunte a ella.

—"¿Cuándo le vas a decir? ¿Cómo vas a decirle? ¡Oh, Dios mío, estás embarazada!"

Saltó, haciéndome reír.

—"Va a ser una locura con todo esto de la boda y no lo veré hasta mañana hasta que camine por el altar"

Le dije.

—"¡Oh, sí! Si le dices ahora, se colará de alguna manera para verte. Eso es un gran no, señorita".

Ella me dio una mirada severa falsa.

—"Pero quiero decirle..."

Pensando en formas de decirle.

—"Kimberly lo sorprenderá después de que termine la boda. Incluso esa misma noche. ¿Qué piensas?"

—"Suena como un buen plan. Maisie, necesito comprar algunas cosas".

Con eso nos fuimos al centro comercial más cercano.

El día de la boda...

Punto de vista de Cesar

Despertándome con el sonido de la alarma, suspiré cuando me desperté del sofá que definitivamente no se ajustaba a mi estatura. Me froté los ojos para observar mí alrededor, allí estaba Nick tirado en el suelo con los pantalones y la camisa de anoche todavía puestos y en el otro sofá estaba Michael durmiendo con la cabeza colgando sobre el sofá. Los chicos me dieron una despedida de soltero en el club anoche, y todo lo que hicimos fue emborracharnos, gracias a mi conductor por traernos a casa y no tengo idea de cómo terminé en el sofá. Riendo en voz baja me puse de pie pensando en lo golpeados que estábamos después de anoche. Traté de escabullirme anoche para ir a ver a mi princesa, pero estos bastardos insistieron en que no me dejarían verla. Incluso me quitaron el teléfono, por lo que ni siquiera pude llamarla por videollamada. Estaba un poco indeciso de dejarla sola porque ella no se ha sentido bien en los últimos días. Está comiendo menos e incluso vomitó un par de veces. Supongo que el estrés de la boda la ha afectado, mi bebé estará bien después de hoy. Michael me aseguró que Maisie estará con Kimberly hasta que se vayan a la casa de su papá para arreglarse.

La boda está planeada para llevarse a cabo en mi casa de la playa, la queríamos pequeña y tranquila, lo que tampoco llamó la atención de los medios. Así que se suponía que Kimberly me encontraría allí. Es increíble pensar que puedo llamar a Kimberly mi esposa a partir de hoy. Todavía recuerdo la primera vez que la vi y maldición desde entonces estoy locamente enamorado de ella.

Al entrar en la cocina de Chandler, me preparé una taza de café y le di un sorbo cuando él entró a la cocina después de darse una ducha. Parecía que no estaba tan borracho como el resto de nosotros.

— "¡Buenos días Cesar!"

Me dio una palmada en el hombro antes de colocar mi teléfono en el mostrador. Inmediatamente lo encendí.

— *"*Buenos días guapo, ¿me extrañas? Voy a casa de papá ahora. No puedo esperar a verte. ¡Te quiero mucho!"

Una sonrisa instantánea se abrió camino en mis labios.

— *"*¡Por supuesto! ¡Cómo no puedo... esperar a verte también bebé! ¡Te amo más*!"*

Respondí.

— "¡Amigo, deja de sonreír espeluznante!"

Chandler me miró con incredulidad.

— "¡ARGHHHH!"

Escuchamos un grito, corrimos hacia la sala de estar solo para ver a Michael encima de Nick boca abajo en el suelo. Parecía que Michael se había caído del sofá. Estaba agradecido de que finalmente despertaran.

—"Cállate la boca, niño".

Michael murmuró mientras se bajaba de él.

Muy bien, es hora de prepararse.

Punto de vista de Kimberly

Me senté frente al espejo con la bata puesta mientras la peluquera me arreglaba el cabello. Maisie me trajo un vaso de jugo de naranja ya que no había comido nada desde la mañana. Con una olfateada, el olor me desconcertó.

—"Maisie , no puedo beberlo".

Coloqué el vaso en el tocador.

—"No has tomado nada desde esta mañana, bebe Kimberly".

Dijo con toda seriedad.

—"Podría vomitar".

Negué con la cabeza susurrando.

Todavía no le hemos dicho a nadie, primero quería decírselo a Cesar.

—"Tienes que comer algo antes de que la dama te maquille, te morirás de hambre..."

Susurró ella.

—"¿Um Akira? ¿Puedo comer algunos Cheetos por favor?"

Pregunté tímidamente.

—"¿Cheetos para el desayuno? Tú y tus antojos, no entiendo".

Maisie me miró con incredulidad.

—"¡Pronto los entenderás!"

Le guiñé un ojo.

Un rubor subió por su rostro mientras Akira me entregaba el paquete de Cheetos.

Maisie y Michael están planeando su matrimonio, que se llevará a cabo dentro de unos tres meses, y planean no tener hijos en el primer año de matrimonio, ya que querían viajar un poco antes de tener un bebé.

Mientras estaba comiendo felizmente mi merienda, la señora terminó mi peinado.



Después de lavarme las manos para quitarme el residuo anaranjado de los dedos, la señora me maquilló. Más tarde me quité la bata y me puse el vestido de novia, que las chicas me ayudaron a ponerme.



Todo estaba saliendo bien, la tía Linda estaba hablando por teléfono con el planificador de bodas, quien había informado que todo estaba listo para la ceremonia. Mi nerviosismo comenzó a aparecer cuando me resbalé sobre mis tacones plateados. Cuando me puse de pie, la peluquera me coloco el velo y estaba lista para irme. Me di la vuelta para ver a mi hermosa dama de honor Maisie, y una impresionante dama de honor Akira, con algunas otras pequeñas primas mías como niñas de las flores.



—"¡Kimberly te ves, impresionante!"

Akira habló.

—"¡Espléndida!"

Maisie asintió.

Maisie se aferró a mi velo mientras bajaba las escaleras para encontrarme con papá. A mitad de camino me encontré con los ojos de mi papá que tenían tanta emoción, se veía inteligente con su traje de tres piezas puesto.

—"Papá, te ves genial".

Dije mientras me acercaba y tomaba sus manos.

—"Cariño, te ves... ¡hermosa!"

Dijo mientras apretaba mis manos y depositaba un beso en mi frente. Recogiendo mi ramo, me lo entregó. Luego sacó una joya de su bolsillo y la puso alrededor de mi muñeca, en ese momento me di cuenta de que era el brazalete de mi madre. Lo mismo que usó el día de su boda, había visto las fotos.

—"La extraño".

Hablé mientras se me escapaba una lágrima.

—"Ella siempre está con nosotros, Kimberly".

Levanté la vista para ver los ojos brillantes de mi padre mientras me daba una sonrisa débil.

—"Ahora, ahora, no podemos hacer esperar al novio, ¿verdad?"

La tía Linda habló para aligerar el ambiente.

—"¡Así es, vamos amor!"

Papá y yo salimos de la casa tomados de la mano.

Llegar a la casa de la playa de Cesar fue un viaje de diez minutos, tan pronto como cruzamos las puertas, una repentina urgencia de pánico comenzó en mí. No sabía si era la ceremonia de la boda o el embarazo lo que me hacía sentir así. Sosteniendo mi ramo con fuerza y agarrando la mano de papá aún más fuerte, lo miré.

—"Espero no caerme..."

Suspiré.

—"Papá no te va a dejar".

Él me sonrió.

Vimos cómo Akira colocaba a las niñas de las flores en el frente de la entrada, y ella se paraba detrás de ellas.



Maisie caminó hacia nuestro auto cuando papá abrió la puerta y me ayudó a salir. Maisie se aferró a mi velo y caminamos hasta la entrada, donde estaba el organizador de la boda.

—"¿Lista Kimberly?"

Preguntó el organizador de bodas y yo asentí con la cabeza.

—"Muy bien, tres... dos... uno".

Hizo un gesto con las manos hacia las puertas dobles y dos hombres la abrieron lentamente.

Pronto reveló el pasillo que me llevó a Cesar.



Quien estaba al final luciendo increíblemente guapo. Sus anchos hombros se ajustan perfectamente a su esmoquin y sus rasgos son muy prominentes.

Michael le susurró algo desde atrás y le dio una palmadita en el hombro, lo que hizo que Cesar sonriera más de lo que ya estaba sonriendo, mientras su mirada nunca dejaba la mía.

Una vez que nos tomamos de las manos en el altar, Cesar me sonrió mientras me miraba toda de pies a cabeza. El sacerdote comenzó la ceremonia.

— “Cesar, ¿tomas a Kimberly como tu legítima esposa?”

— “¿Prometes amarla, honrarla y apreciarla durante toda tu vida?”

— “¿Prometes respetarla, consolarla y cuidarla, en la salud y en la enfermedad?”

— “¿Compartir vuestras alegrías y penas, y abandonando todo lo demás, para serle fiel sólo a ella? “

Preguntó el sacerdote.

—"¡Sí acepto!"

Cesar respondió con un ligero asentimiento.

—"Kimberly, ¿tomas a Cesar como tu legítimo esposo?”

— “¿Prometes amarlo, honrarlo y cuidarlo durante toda tu vida?”

— “¿Prometes respetarlo, consolarlo y cuidarlo, en la salud y en la enfermedad?”

— “¿Compartir vuestras alegrías y penas, y abandonando a todo lo demás, para serle fiel sólo a él?"

El sacerdote repitió.

—"¡Sí acepto!"

Mordí mi labio para detener mis lágrimas de felicidad.

—"¡Te amo!"

Cesar pronunció.

—"¡Ahora los declaro marido y mujer! Puedes besar a tu novia".

El sacerdote habló.

Maisie ayudó a Cesar a levantarme el velo y él se inclinó para encontrar mis labios.

Después de un dulce e inocente beso, nos separamos y Cesar me miró con los ojos entrecerrados. ¿Qué ocurre? En un segundo volvió a besar mis labios como para comprobar algo.

—"¿Qué?"

Me reí.

—"Tú... sabes rara. ¿Qué comiste?"

Me miró directamente a los ojos con una sonrisa divertida.

—"¡Cheetos!"

Me encogí de hombros, Maisie me dio un codazo en el brazo.

¡Ups!

Cesar me dio la mirada divertida que Akira me había dado antes, pero antes de que pudiera preguntarme algo más, fuimos recibidos con aplausos y alabanza de nuestra familia y amigos.

La recepción de matrimonio continuó después de la ceremonia, donde Cesar y yo tuvimos nuestro primer baile y luego mucha comida, lo que me dio muchas náuseas, afortunadamente me aferré a un vaso de limonada, que seguí bebiendo de vez en cuando.

—"Kimberly, he colocado la caja en el asiento trasero del auto de Cesar en el que te vas a ir. ¿Está bien?"

Informó Maisie.

—"¡Gracias Maisie !"

Dándome un beso en la mejilla se apresuró a bailar con su prometido.

Finalmente llegó el momento de regresar a casa, me sentía extremadamente agotada al final del día y me sentía muy feliz de poder volver a casa.

—"¿Lista para marcharnos señora Romero?"

Cesar preguntó envolviendo sus manos alrededor de mi cintura detrás de mí.

—"Sí."

Apoyé la cabeza en su hombro. Ganando beso en mi frente.

Después de despedirnos de todos, caminamos hacia nuestro auto. Cesar me abrió la puerta y, cuando me senté, se inclinó, me desabrochó la correa de los talones y me masajeó suavemente los pies. No pude evitar sonreír. Sosteniendo su rostro lo besé con fuerza.

—"¡Te amo esposo!"

—"Te amo más esposa".

Se rió entre dientes, cerró la puerta y caminó hacia el asiento del conductor.

Comenzamos a dirigirnos a casa, miré la caja en el asiento trasero y jugueteé con mis dedos.

—"Cesar, ¿dónde estamos?"

Pregunté cuando noté que había tomado otra ruta.

—"Una pequeña sorpresa princesa".

Dijo tomando mi mano en la suya.

—"¿Qué es?"

Pregunté con curiosidad. Y no respondió.

—"¿Es una cosa?"

Dije queriendo adivinar.

— “No te voy a decir es una sorpresa."

Respondió haciéndome hacer un puchero.

Habían sido unos buenos veinte minutos en coche, cuando llegamos a una gran puerta. Se abrió revelando una hermosa mansión. Estaba iluminada y rodeado de vegetación.



Sintiéndome completamente cansada durante todo el viaje, pero la vista frente a mí hizo que mis ojos se desorbitaran.

Había estado mirando boquiabierta la casa que nunca me di cuenta de que Cesar se había bajado y abierto mi puerta.

—"¿Crees que puedas caminar descalza?"

Preguntó.

—"¡Sí!"

Salí del auto.

—"¡Hogar, dulce hogar, bebé!"

Cesar susurró en mis oídos.

Respiré impresionada.

—"Cesar es... hermosa. Ni siquiera sé qué decir".

—"Vamos, vamos a mirar dentro".

Cesar me dio un recorrido completo por la casa y finalmente llegó al frente de la casa. Ahora que su sorpresa había pasado, es hora de revelar la mía.

—"Bebé, quédate aquí, tengo una sorpresa para ti".

Levanté mi vestido y caminé hacia el auto, dejando a un esposo confundido detrás de mí.

—"¡Ábrelo!"

Le entregué la caja.

Miró la caja con curiosidad y luego a mí. Lentamente, quitó la cinta de la caja y la abrió.

Se quedó mirando la caja, luego me miró con los ojos muy abiertos.

—"¿Estas embarazada?"

—"Mhmm..."

Asentí.

—"¡Dios mío, vamos a tener un bebé!"

Se rió tan fuerte. Se sentó en el césped y sacó cada cosita de la caja y las admiró con tanta adoración. Finalmente, levantó el mameluco,

—"¡tan pequeño!"

Él me miró.

—"Pensé en darte la mejor sorpresa, princesa, pero esto..."

Miró el mameluco,

—"no tiene precio".

—"Lo sé."

Caminé más cerca de él.

—"No puedo esperar a verte pequeña".

Puso un beso en mi vientre, antes de ponerse de pie.

Me besó en los labios.

—"Te amo mucho cariño. ¡Me has hecho la persona más feliz del mundo!"

Me abrazó levantándome del suelo.

—"Es una locura pensar que vamos a tener un bebé".

Yo dije.

—"Lo sé, vamos a ser una familia feliz, princesa".

